OZONO

AÑO V. NUM. 46. JULIO 1.979 . 100 PTS.

ENERGIAS: ¿CUAL ELEGIR?

- VIAJES: R.D.A. Y GUINEA
- LA ESPAÑA NEGRA: el caso Jarabo
- CRISIS EN C.N.T.
- Rodriguez Méndez, Eduardo Mendoza

Ediciones Felmar

OFERTA ESPECIAL lectores ozono

LA BUENA LITERATURA A TU ALCANCE.

PARA QUE LLENES MUCHAS HORAS DE OCIO ó REGALES A QUIEN TE APETEZCA ....

Nº 1

LA MADRE.- Máximo Gorki
CUENTOS COMICOS.- Edgar Allan Poe
OBRAS JOCOSAS.- Francisco de Quevedo
NOVELAS A MARCIA LEONARDA.- Lope de Vega
MEMORIAS DE UN LOCO/CORRESPONDENCIA.-Flaubert
MEMORIAS DE LA MONJA ALFEREZ.- Catalina Eraso
LA QUINTA DE PALMYRA.- R. Gómez de la Serna
EL JARDIN PERFUMADO.- Jeque Nefzaqui
LA NUEVA MELUSINA.- Johann W. Goethe
DE PROFUNDIS.- Oscar Wilde

1.475 pts.

PIDENOS cualquiera (ó varios) de estos tres lotes al precio especial de

1.000 pts. cada lote rellenando el boletin de pedido

Nº2

DAFNIS Y CLOE.- Longo
DE PROFUNDIS.- Oscar Wilde
SILVIA Y BRUNO I.- Lewis Carroll
SILVIA Y BRUNO II.- Lewis Carroll
CUENTOS DE LOS MARES DEL SUR.- Jack London
EL DANDYSMO.-Balzac,Baudelaire,B.D'Aurebilly
VERCOQUIN Y EL PLACTON.- Boris Vian
DIARIO ULTIMO.- Marqués de Sade
APOCRIFOS.- Karel Capek
OPIO.- Jean Cocteau

1.550 pts.

Nº3

1.600 pts.

AFRODITA.- Pierre Louys
DIARIO ULTIMO.- Marqués de Sade
MI CORAZON AL DESNUDO.- Ch. Baudelaire
LOS ULTIMOS DIAS DE KANT.- T. de Quincey
CUENTOS FANTASTICOS.- José Mª Martin Triana
LA MANSION DE LAS PESADILLAS.-Thomas L.Peacock
RASELAS/INCOGNITAS.- S. Johnson/W. Congreve
EL DOCTOR Y LOS DEMONIOS.- Dylan Thomas
LA FLECHA DE ORO.- Joseph Conrad
JACOBO ORTIZ.- Hugo Fóscolo

Nº3

1 2 3

NOMBRE.-

DIRECCION.-

POBLACION.-

Ruego me envien el lote señalado

El pago lo efectuaré....

GIRO POSTAL Nº

TALON ADJUNTO

ENVIOS A: EDICIONES FELMAR / MADRID-16
C/Juan Hurtado de Mendoza, 9

OZONO

AÑO V. NUM. 46. JULIO 1979. 100 PTAS.

sumario

2 **Mensajes.**

4 Manuel Puig.

6 Agustín García Calvo.

9 Crisis en CNT.
1) CNT.
2) Los Grupos de Afinidad Anarcosindicalistas.

13 La España negra: El caso Jarabo (I).

18 Guinea Ecuatorial: La finca de Macías.

22 República Democrática Alemana: Desarrollo sin burbujas.

25 Centroamérica: Revolución en tierras olvidadas.

27 Onda Lliure, pionera de las radios libres.

29 **Dossier:** Energías, ¿cuál elegir?

43 **Comics:** La guerra civil en historieta.

45 **Literatura:** Martínez Láinez y la novela de intriga.

47 La educación sentimental de Susana Constante.

49 Eduardo Mendoza, un autor enamorado de sus personajes.

52 **Teatro:** Rodríguez Méndez.

54 Homosexualidad: los años.

55 **Cine:** F. F. Coppola.

56 Zombie.

57 **Música:** Miguel Ríos, un viejo rockero que no quiere morir.

58 Ensems'79.

59 Blondie y Dire Starits.

61 **Guía de Libros.**

65 **Guía de Discos.**

70 **Participación.**

72 **Polémica:** Cuba, sí; Cuba, no.

Manuel Puig: "La experiencia de vivir con valentía".

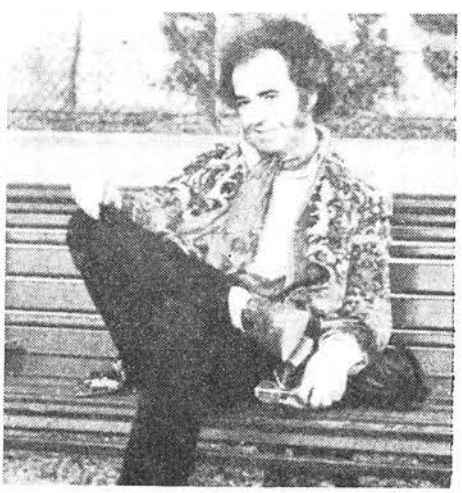
Entrevista. Págs. 4 y 5.

Energías: ¿Cuál elegir?

Dossier. Págs. 29-42.

Agustín García Calvo: "Contra el Poder, contra el Estado".

Entrevista. Págs. 6 a 8.



Envía tu mensaje a Juan Hurtado de Mendoza, 9.
Su inserción en esta página es gratuita

VIAJES

● ¡Hola! Soy una chica de veinte años que quiere ir a Israel. Busco a alguien que quiera acompañarme. Montserrat. Teléfono (93) 376 59 57. Vistalegre, 6. 2.º Cornellá (Barcelona).

● Somos dos tíos (veinticinco y veinticinco años) que vamos a pirarnos por la Costa Brava desde el 6 de julio hasta finales de mes. Disponemos de coche y tienda. Buscamos compañeras de viaje y de estancia. Imprescindible y requetecontraimpresciudible ser encantadoras. Julio Rodríguez, Almansa, 72. Madrid-33.

● Hemos organizado un viaje a Italia. Estaremos unos cuantos días en Roma y otros cuantos en Venecia. Se sale el 17 de julio y se regresa el 29. El viaje cuesta 6.300 pesetas. Los interesados podéis llamar al teléf. 464 97 30 o escribid a Marisé Conde. Clemente Fernández, 30. Madrid-11.

COMPRAS/VENTAS

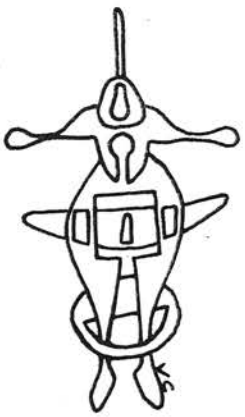
● Esos libros, tebeos o revistas que ya no sabes qué hacer con ellos e ibas a tirarlos o los tienes amontonados y olvidados, yo te los compro y encima ganas dinero. También los paso a recoger. Escribe a J. Palaña. Balmes, 6. Molíns de Rei (Barcelona).

● Compro a cualquier precio el número 7 de "Vibraciones". Pedidme lo que queráis. Alberto González Peláez. Toreros, 1. Valladolid.

● Vendo cantidad de LP's a partir de 150 pesetas y de tope 300 pesetas. Están en excelente estado. Rock-blues, country-rock, soft-rock. Enviar sello. Avda. del Ejército, núm. 65. José Ramón Lizaguirre. Teléfono 435 01 66.

AMISTAD/ CORRESPONDENCIA

El 6 de abril me cogiste en auto-stop desde Madrid hasta la gasolinera de un pueblo. Me dejé el casette y cintas en el coche. Estoy muy colgado sin música. Ponte en contacto conmigo en la dirección de "Inutensilia" o bien: José Manuel Gómez, C. M. U. "San Juan Evangelista", Ciudad Universitaria (Madrid-3). Teléfs. 254 42 07 y 234 24 00.



● Busco sin encontrar, escribo a solas, no hay nadie, cae el día, cae el año, caigo con el instante, caigo a fondo... Si aún quedan por ahí poetas locos, escribid, por favorá Estoy aquí. María José C. de Alemán. Avda. Generalísimo, 68, 1.º Barbate, Cádiz.

● Me llamo Eugenio Lamera Britto y quiero mantener correspondencia con muchachas y muchachos españoles. Tengo diecisiete años y mi dirección es: Calzada de Bejucal, núm. 2871. Narciso López y Ave Menocal. Ciudad Habana 9. Cuba. También quiero intercambiar postales.

VIVIENDA

● Estoy buscando un sitio en un piso compartido; yo estoy viviendo en uno, pero necesito cambiarme. Si tú vives aquí, o sabes de alguien, avísame. Tito. Tel. 279 54 93. De 3 a 4, lunes a viernes.

SIQUIATRIZADOS

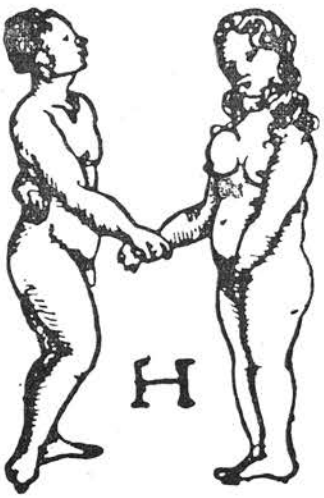
● Colectivo Siquiatrizados en Lucha, reuniones todos los domingos. En el Ateneo Libertario de la Latina. Estudios, núm. 31, a las 12 del mediodía. Metro Latina. C. S. L. Apdo. 5064. Madrid.

LLAMADA

● Acabo de pasar unos días cerca del mar, casi en caos; necesitaba dejar atrás esta ciudad y las odiosas circunstancias que me recluyen en ella. / De noche estuve en la playa, tendido sobre la arena, al fin un poco conmigo mismo de la mano de la brisa y las olas y las estrellas y... / hubo un instante extraño en el que supe que existes, y después presentí que esta oscura trenza de divagaciones podía llegar a ti: te imagino con tus nadas, al borde de no sabes muy bien qué abismo, y quizás —como yo— sufriendo la angustia por unos días de terrible infelicidad que no son los nuestros. Ahora mismo tan sólo puedo darte un abrazo, una rosa, un poema, un beso; también mi tristeza y acaso pueda compartir esa poca esperanza que me dice que todavía es posible soñar... / Llámame, JOAN. /
J. Callau F. Lista de Correos (Central). Madrid.

AUTOCONOCIMIENTO

● Grupos de Crecimiento Personal, de diversos tipos (continuados, finisemanales, marathones, intensivos) para



personas que quieran autoconocerse mejor y adquirir un repertorio de instrumentos de trabajo con uno mismo que les pueda servir para afrontar con más fuerza la vida cotidiano. En Barcelona, y cualquier punto de España. Envío información gratis escribiendo al apartado 1411 de Barcelona (indicar teléfono contacto) o telefoneando al 421 53 02, de lunes a viernes, de 4 a 6 tarde.

POESIA/LITERATURA

● Qué fea barca y sin embargo tan ligera / Ludir hasta la llama. Libro de poemas. Marisa de la Fuente y María Dolores Escudero. Pedidnos. 150 pesetas ejemplar. Dirigidos a María Dolores Escudero. Cuevas de Almanzora, 50, 6.º C. Madrid-33.

● BIKARBONATO, contra la acidez mental; revista de poesía, narraciones cortas e historietas, está en la calle. Si no nos encuentras por la acera, pídenos un ejemplar a: Colectivo Bikarbonato, Markoleta, 2. La Cuadra, Bizkaia, y contra reembolso de 35 pesetas la recibirás en tu casita. Esperamos tus colaboraciones.

● EL ARTILUGIO, revista de literatura agresiva, va a intentar salir a partir de este verano. Necesitamos vuestra colaboración y ayuda. Mandad vuestros poemas, artículos, cuentos, dibujos, jerebeques, flagelios y desmadres a: Revista "El Artilugio". Manuel de la Fuente Vidal. Arrieta, núm. 2. Madrid-13.

PARADIGMA

Acaba de aparecer PARADIGMA, primera obra editada por el Club de Escritores Independientes con el propósito de abordar los problemas prácticos de edición, impresión y distribución.

PARADIGMA es una obra colectiva, sin tema fijo, con completa libertad de géneros (poesía, cuentos, ensayos, etc.), estilos (incluye una variopinta muestra de ellos).

PARADIGMA viene a demostrar que se puede editar una obra técnicamente buena con unos costos muy bajos (como se especifican en la última página de PARADIGMA), incluso empleando papel de buena calidad, numerosas ilustraciones y con una tirada baja (2.000 ejemplares).

Distribución.—PARADIGMA nos sirve para iniciar, con distintos grupos de toda España, un sistema de distribución mutua de nuestras obras, con lo que pretendemos que éstas lleguen a un mayor número de poblaciones y que, con el tiempo, con este método, se ayude a aumentar las tiradas y, por lo tanto, a baratar los costos. El Club, de momento, se responsabiliza de la distribución en Madrid, en librerías, puestos en la calle y ventas en recitales y coloquios.

PARADIGMA se puede adquirir por 66 pesetas, solicitándolo al Club (Brescia, 11. Madrid-28), bien contra reembolso, o bien (lo que es mucho más cómodo para todos) enviando su importe en sellos o en metálico.

Los proyectos inmediatos del Club de Escritores Independientes son:

— Abordar un plan de edición de obras de autor.

— Ampliación de la red de distribución.

— Constitución de una Cooperativa Editorial.

— Creación de un circuito de locales para celebrar recitales, coloquios, etc.

El Club ya tiene socios en Barcelona, Granada, Córdoba, Zaragoza y Madrid, y colabora con numerosos grupos literarios de toda España.

TRABAJO

● Soy dibujante. Me ofrezco como publicista o para trabajar en revistas de comic (o en cualquier otro trabajo relacionado con dibujo o diseño). Mi dirección es: Juan Carlos Lara García. Palos de la Frontera, núm. 16. Madrid-15.

I CURSO DE MUSICA BARROCA Y ROCOCO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

En San Lorenzo de El Escorial, del 13 al 25 de agosto de este año, y coincidiendo con el CCL aniversario de la muerte del padre Soler, tendrá lugar el I Curso de Música Barroca y Rococó. Primero también, a nivel nacional, dedicado con amplitud y especialización a la interpretación de la música comprendida entre 1600 y 1770. Es de destacar la participación de prestigiosos profesionales, en su gran mayoría españoles, dedicados a la música de dicho período.

Habrá clases de flauta de pico y travesera barroca, violín y viola barrocos, clavecín, laúd, tiorba y guitarra barroca, viola de gamba y musicología. Paralelamente se celebrarán conferencias, exposiciones y conciertos.

La organización responde a una iniciativa privada que ha sido subvencionada por la Dirección General de Música con la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial y de Real Musical.

Secretaría: Escalinata, 9. Madrid-13.

MUSICA

SINDICATO
DE MUSICOS: ¿DONDE?

Un grupo de músicos asturianos necesitamos urgentemente información de cualquier punto del país sobre la creación de un sindicato independiente de músicos. Sabemos que en Cataluña existe alguno en activo. Más que nada precisamos una orientación experta en este sentido, a fin de elaborar con precisión y prontitud su puesta en marcha. Supongo que todo el mundo se imagina la podredumbre que reina en el campo del espectáculo, saturado de intermediarios (los representantes), las empresas, la falta de ordenación laboral; en fin, queremos ofrecer con esta idea a nuestros compañeros de orquestas y música popular una alternativa seria de organización, sin dar palos de ciego. No os preocupéis por los gastos de correos y demás. Mandadlo todo a pagar en destino. Escribid a:

José Antonio Ferrer Miranda. C/ J. Manuel Pedregal, 2, 7.° A. Avilés (Asturias)

Director: **Alfonso González-Calero.**

Redactor de Coordinación: **Alvaro Feito.**

Consejo de Redacción: **Víctor Claudín, Rafa Chirbes, Juan González Alvaro, Javier López Linage, Jorge Muñoz, Miguel Bayón, Antonio Weinrichter.**

Confección: **Colectivo Tipómetro.**

Portada: **La Mosca.**

Publicidad: **Equipo Delta.**

Suscripciones: **Angel Ballesteros.**

Administración: **Juan Santos.**

Colaboradores: **Graciela Colombo, Manuel Bonillo, Manuel Peyrot, Ruth Zauner, Miguel Vidal Santos, Carlos A. Caranci, Patrice Van Eersel, Mariano Aguirre, José Santamarta, Barry Commoner, Michel Bosquet, J. Mattioli, Luis Conde, María Victoria Reyzábal, Luis Eduardo Siles, Angel Sánchez Gómez, Ricardo Lorenzo Sanz, Héctor Anabitarte Rivas, Roberto Zorita, Francisco López Rodríguez, Emiliano del Cerro.**

Ilustraciones: **La Mosca, Archivo, BIEN, L. E. Siles, A. S. Gómez.**

Edita: **Equipo Ozono, S. A. Juan Hurtado de Mendoza, 9. Madrid-16. Teléfs. 4031215 y 4031138.**

Distribuye: **Atril Distribuciones, S. A. Juan Hurtado de Mendoza, 9. Madrid-16.**

Dep. legal: **M-13.716-1975.**

Imprime: **Industrias FELMAR. Magnolias, 49. Madrid-29.**

Manuel Puig y "Pubis Angelical"

La experiencia de vivir con valentía

Graciela COLOMBO

Inquietante, controvertido, polémico, Manuel Puig, el autor de La traición de Rita Hayworth, Boquitas pintadas, The Buenos Aires Affair, El beso de la mujer araña, **estuvo en Madrid. Uno de los motivos: su participación en el Congreso de Escritores de habla castellana que se celebró en Canarias. El otro: la presentación de su última novela,** Pubis Angelical, **editada, al igual que las otras, por Seix Barral. Pero a pesar de su dedicación al quehacer literario, el escritor argentino no puede ser encasillado dentro de los márgenes de este campo de la expresión.**

Sus tardes libres estuvieron ocupadas por ese otro mundo que le atrae y le fascina: el cine. Y transcurrieron en la Filmoteca, donde generosamente, según sus palabras, le permitieron ver cine español de la era muda y de los '30 y los '40. Le interesaron, principalmente, los directores Florián Rey y Benito Perojo, y quedó particularmente impresionado con **La aldea maldita** (1929), del primero de ellos, y **La verbena de la Paloma** (1935), del segundo. El cine. Y su universo de realidades fantaseadas y de fantasías irrealizables a través del cual, allá en su pueblo de General Villegas, entre vecinos que llevan su propia silla donde sentarse durante la proyección, Manuel Puig penetra en una realidad que aprehende de un modo no-intelectual, vivo, repetible. He ahí su originalidad. La recuperación del signo cotidiano, con naturalidad, sin ocultamientos, sin parábolas. La puesta en escena del lenguaje hablado y las vinculaciones "vulgares". Sencillez y ausencia de "tipo intelectualoso" en un autor que "llega a la gente" son heridas narcisísticas que la crítica pocas veces puede tolerar.

LITERATURA

OZONO.—**En más de una oportunidad tu obra ha sido criticada aduciendo que no era "literatura" porque incorporabas elementos propios del folletín, el cine y el género popular, y también porque no intervienes directamente en ella como narrador.**

MANUEL.—Se me ha llamado pre-literario en algunos casos. Sobre todo porque usaba el habla popular (o la lengua hablada, mejor dicho, ya que tengo también personajes de cierta educación). Es decir, que me acusaban de ser una simple grabadora. ¡Vaya miopía crítica! Al segundo día de empezar mi primera novela con el monólogo interior de una tía mía, yo tuve claro que ése era un material interesante para mí por legítimo o real, y sobre todo porque a ese material yo lo podía recortar, montar, desmontar; es decir, que me valía de la lengua hablada como cualquier autor clásico se ha valido de lo que se viene a llamar lenguaje escrito. En cuanto a la "contaminación" que ciertos géneros populares me han infligido, es justamente esa "degradación" aquello que, creo, va a ayudar a mis obras a resistir el paso del tiempo. Si hay algo que me distingue de mis contemporáneos es el gusto por esas formas populares. No cualquier bolero me gusta, no cualquier película romántica me gusta. Pero cuando están hechas con talento no las pongo por debajo de otros géneros más culturosos. Una canción ranchera del mejicano José Alfredo Jiménez puede ser genial. **Parsifal,** de Wagner, también es genial. Soy muy aficionado a la ópera. Y también al cancionero popular mejicano. El gusto por una no excluye el gusto por el otro. La cultura oficializada ha ejercido siempre una acción represiva sobre los géneros menores.

Por último, aquello de que yo no intervengo o no aparezco como autor, me parece lo cegato, si lo otro era lo miope

por parte de los críticos. No me gusta imponer una visión de las cosas. Tengo evidentes problemas con la asunción de la autoridad. Y por eso prefiero otro acercamiento al lector. Pretendo convencerlo por las buenas. O ni siquiera eso. Presentarle todos los datos posibles de un caso para que él tenga una participación activa en la lectura y se vea así obligado a opinar, buscar, a los personajes y la situación planteados. Pero, evidentemente, soy yo quien elige los datos que se presentan. Soy yo quien tiende las trampas de la seducción. Creo que de ese modo estoy proponiendo una complicidad al lector. Por último, no es cierto que todas mis novelas estén siempre construidas con las palabras de los personajes. **La traición de Rita Hayworth** y **El beso de la mujer araña** están casi íntegramente resueltos mediante el lenguaje hablado. Pero las otras tres tienen muchos trechos en tercera persona. Pero ¡claro! es una tercera persona muy especial. Yo no creo en la posible objetividad de una tercera persona, es decir, de un narrador omnisciente, a la antigua. Eso se acabó con Freud. Cuando se creía que la psiquis estaba íntegramente contenida en la conciencia con aquel margen mínimo para la oscura zona de los instintos, un autor podía usar palabras como **celos, amor, odio,** aplicados a sus personajes. Ahora conocemos la trastienda que unos simples celos, un puro amor paternal o un implacable odio racial pueden implicar. Todo es mucho más complejo de lo que se creía. Peor que peor, los móviles mismos del autor al condenar o salvar un personaje pueden ser un manojo de contradicciones.

OZONO.—**También ha llamado y llama la atención que los protagonistas centrales de tus novelas son mujeres. ¿Por qué razón?**

MANUEL.—Estoy en la casi certeza de que la escuela de todas las represiones estuvo en la relación desigual entre mujeres y hombres. Los personajes femeninos me ofrecen, además, ciertas facilidades. La mujer, sobre todo la de origen latino que es la que conozco mejor, después de siglos de postergación, ha desarrollado ciertos recursos de supervi-

vencia que me fascinan. La imaginación es una virtud típicamente femenina. Sobrevivir en mundos imaginarios. El artista está en las mismas condiciones que ella aunque sea hombre. Por descolocado. La máscara de la autoridad que debe mantener el hombre para "ser" le da poca posibilidad de expresión. Es una máscara rígida...

OZONO.—... **como una tela siempre puesta a prueba que no debe encoger...**

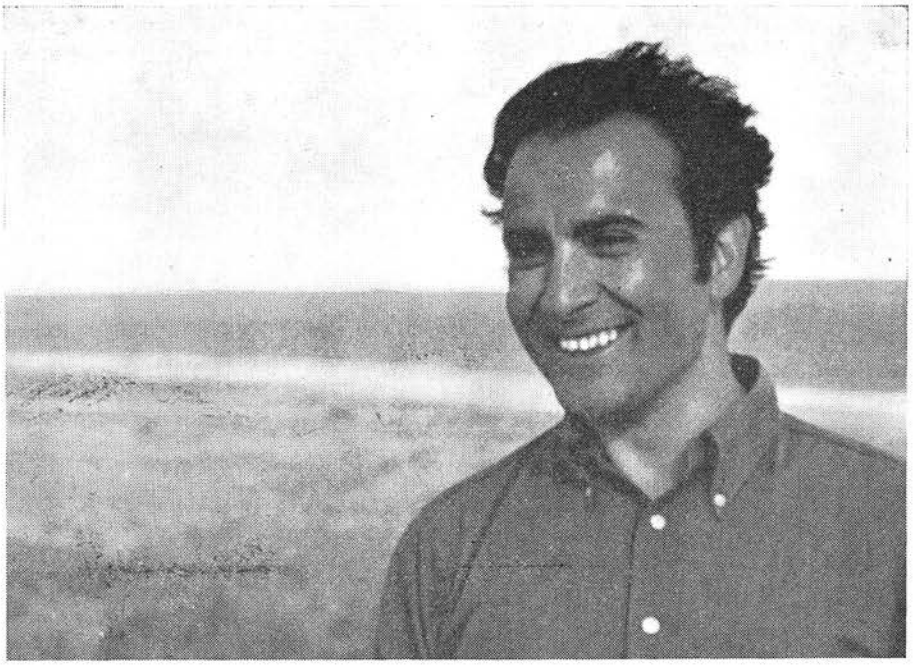
MANUEL.—... en efecto, a la mujer se le perdona más fácilmente si dice una tontería. No se espera de ella la palabra divina. Eso mismo le da posibilidad de divagar más. De decir muchas estupideces con mucha libertad. Y en esas condiciones de libertad es que su humanidad puede explayarse. Y también puede manifestarse una inteligencia menos programada que la del hombre común.

OZONO.—**Por esta actitud tuya, ¿podríamos decir tal vez que Manuel Puig es a la literatura lo que Ingmar Bergman al cine?**

MANUEL.—Salvando cualquier distancia que pueda existir. Tenemos sensibilidades tan opuestas que la comparación se me hace difícil.

OZONO.—**Según las encuestas que hace OZONO todos los meses, hemos podido saber que tu último libro es en este momento uno de los más vendidos en las librerías de Madrid. ¿De qué trata "Pubis Angelical"?**

MANUEL.—Es el intento de integrar dos zonas de la psiquis de una mujer, bastante apartadas entre sí. Una es la zona consciente, lo que ella habla con quienes la visitan en su cuarto de enferma. Lo que escribe en su diario íntimo. Es decir, lo que proyecta a sus amigos y la idea que ella tiene de sí misma. La otra zona es la de los móviles desconocidos, la de las fuerzas que la hacen actuar contra sus planes y aparentes deseos. La zona del inconsciente, en fin. Estas dos zonas se van alternando a lo largo de la novela. Ninguna de las dos es autónoma. La una existe en función de la otra. La zona del inconsciente está resuelta, o mal resuelta, eso lo decidirá el lector en base a fantasías que encarnan toda esa actividad interna que sólo aflora en nuestros sueños y pesadillas. La exploración del inconsciente es una tarea fascinante para mí. Lo inconsciente resiste a cualquier enfoque frontal. Hay que atacarlo de flanco. Hay que montar guardia y esperar pacientemente que se revele en un momento de descuido. Las teorías lacanianas han reforzado este interés mío. Aquello que dice Lacan, "El inconsciente está estructurado como un lenguaje", me parece genial. Es el gran avance con respecto a Freud. Hasta Lacan se podía pensar en un inconsciente caótico, una bolsa de gatos. Un recipiente donde caía y se mezclaba caprichosamente todo. Ahora sabemos que lo que tenemos incorporado más bien es una temible computadora que recibe datos y los archiva implacablemente. Los ordena y con ellos compone textos no siempre de nuestro agrado y conveniencia. Todo esto puede sonar un poco complicado, pero la novela no lo es. Simplemente hay dos historias que se van superponiendo poco a poco la una a la otra para acabar uniéndose en un solo relato.



«El triunfo del feminismo no creo que favorezca solamente a la mujer. El hombre se aliviará, se humanizará, al deponer esa pesadísima carga: la máscara del fuerte...»

FEMINISMO Y SEXO

OZONO.—**¿Cuánto de optimismo hay en "Pubis Angelical" en relación con la condición femenina y el futuro de la mujer?**

MANUEL.—Un gran optimismo. El nuevo respeto que la mujer se tiene a sí misma o que está aprendiendo a tenerse se va a ver reforzado —espero— por el respeto mutuo. La mujer, que se despreciaba a sí misma por segundona, por "objeto", por cosificada, por aleatoria, por ornamental, no podía respetar a otra mujer. En "Pubis Angelical" la protagonista consigue algo después de una gran batalla interna. Ella siempre ha despreciado a su madre (que es la única en cierto momento particularísimo de su vida que la va a poder ayudar). La ha despreciado sin antes intentar conocerla. Y su gran conquista es la de intentar ver a la persona que está escondida detrás de la máscara de madre.

Pero el triunfo del feminismo no creo que favorezca solamente a la mujer. El hombre se aliviará, se humanizará, al deponer esa pesadísima carga: la máscara del fuerte. La máscara, o la mueca, de la seguridad en sí mismo, del poder. No habría así más fuertes y débiles preestablecidos. Solamente débiles que se ayudan entre ellos, lo cual correspondería más con la realidad interna de hombres y mujeres.

OZONO.—**Luego, no marchamos hacia la guerra de los sexos...**

MANUEL.—No, creo que el ser humano cada vez se conoce más a sí mismo. Freud y Lacan mediantes.

OZONO.—**En relación con el vínculo que se establece entre Ana y su amiga mexicana, Beatriz. ¿Sería la bisexualidad una alternativa de liberación femenina? ¿O lo que propones es ante todo la solidaridad entre la mujer concientizada y la que no lo está?**

MANUEL.—La bisexualidad supongo que sería el resultado último de una evolución, de una liberación a todo nivel. Cuando los órganos sexuales estén deslindados de conceptos de poder, entonces se los podrá ver como lo que realmente son: meros órganos de placer, o mejor dicho, divinos órganos de placer, o mejor dicho, humanos órganos de placer. El órgano masculino tiene hasta el momento una innegable connotación de poder y dominación. En el reino de las amazonas, en cambio, podría tener una connotación de esclavo. Pero tanto una connotación como la otra son simples connotaciones culturales.

En cuanto al vínculo que se establece entre las dos mujeres del libro, es tan sólo de amistad, de solidaridad. Se trata de dos mujeres criadas dentro de esquemas heterosexuales y que los han asimilado totalmente. No tienen la libertad de verse como posibilidad de placer físico. Así como los homosexuales igualmente producto de esos esquemas tampoco tienen la libertad de ver al sexo opuesto como posibilidad de placer.

G. C.

Agustín García Calvo

Contra el Poder, contra el Estado

Manuel BONILLO / Manuel PEYROT

«Quiero aclarar que tengo horror de las cuestiones personales. Primero, porque hablar de la historia y la personalidad de quien está hablando es distraer la atención respecto a las cosas siempre. Además, hay otra razón de tipo egoísta, aunque parezca paradójico, y es que uno tiene odio a las definiciones porque uno siente que la definición es la muerte; que si uno queda convertido en una figura histórica con sus determinadas características, es como si lo hubieran enterrado. Entonces uno se defiende.»

Así, ya desde el principio, Agustín García Calvo plantea la norma de la entrevista.

Y es verdad que los datos personales escasean. Sabemos que ostenta la cátedra de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid, a la que ha vuelto a principios del 77 tras su expulsión en el 65, junto a Tierno Galván y Aranguren, como también sabemos de su exilio en el 69 en París, tras varias detenciones. Aparte de esto, nada.

Ya, alejándonos de lo personal, están sus escritos. Es autor de obras de teatro (Feniz o la manceba de su padre») *y la tragicomedia* «Iliu Persis». *Ha escrito también libros en prosa y en verso* («Sermón del ser y no ser», «Cartas de negocios a José Requejo») *y de crítica política* («Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana», «Comunicado urgente contra el despilfarro»).

P.—*A pesar de todo, tú tienes una imagen pública. ¿Es la que has querido tener o ha sido hecha por los demás?*

R.—No, no, yo estoy en contra de esas imágenes. Hace muchos años que he sentido eso que decía de la muerte y por lo tanto yo no presumo de ninguna manera de haberme creado esa personalidad.

P.—*Y, sin embargo, te caracterizas por tener un público marcadamente libertario. ¿No es esto una forma de definirse?*

R.—Bueno, en primer lugar, si por público quieres decir gente que pueda hablar conmigo u oírme con más interés o aprovechamiento, yo no creo que sea un público marcadamente libertario o anárquico. Conozco a gente que no puede enmarcarse dentro de esa manera de la que te estoy hablando; puedo contar incluso entre mis amigos.

Por supuesto, yo mismo no he querido nunca clasificarme así. Nunca he entrado en el sindicato anarquista, ni siquiera me he afiliado de ninguna manera a un grupo determinado.

He hablado con bastante frecuencia no sólo con anarquistas de distintos tipos, sino con gente de la Confederación Nacional del Trabajo que me ha llamado para hablar con ellos.

Durante mis años en París, con frecuencia iba a hablar a una de las casas de los anarquistas españoles, y había también allí viejos anarquistas de la guerra civil, así como nuevos anarquistas o ácratas o libertarios más o menos juntos.

Es verdad que esto lo hago con relativa frecuencia y, en cambio, no se me da el hablar en casa o gente de partido, de partidos políticos. Esto no es una preferencia por mi parte, simplemente que, en general, con los anarquistas, y aunque parezca mentira, con los viejos anarquistas, se puede hablar, cosa imposible con la gente de partido. Con ellos es, desde la raíz, imposible.

Es decir, que los viejos anarquistas todavía oyen y tienen esa virtud, que es lo que más alabo de ellos; se enteran de lo que digo, permiten que les diga cualquier cosa aunque sea la más contraria a sus propósitos y costumbres, y si se enfadan no es de una manera que cierre realmente la conversación, sino que permiten continuar.

Pero de ninguna manera me dedico a hablar exclusivamente para anarquistas o grupos libertarios porque he hablado en cualquier sitio con gente corriente. Cuando he hablado en público he hablado adonde me llamaban, y mi preferencia por los anarquistas consiste sólo en que por la debilidad de sus cuadros en sus ideas todavía se pueden oír, discutir y hablar.

"Uno de los errores principales es la distinción entre vida pública y vida privada: el poder se sustenta sobre esta distinción y haría falta hacer todo lo posible por romper esta separación."

Ahora, generalmente, cuando voy a hablar en grupos caracterizados como anarquistas o gente de la Confederación, lo hago en plan crítico, justamente para mostrar la contradicción entre la noción de sindicato y la pretensión negativa de estar en contra del Poder; la contradicción entre la actividad de destrucción de un orden y la reconstrucción de un orden que está en la idea misma de anarquista. Debo recordar que un anarquista fiel a la negación que hay en su nombre no debería poder tener ninguna idea, ningún ideal. No debería hacer más labor que la puramente destructiva, negativa.

De manera que es en este tono de la manera que les he hablado a los anarquistas o gente de la CNT cuando me han llamado.

P.—*Dices que no tienes ideas...*

—R.—Es mi aspiración, mi deseo.

P.—*¡Ah, bueno! Porque si tú no tienes ideas y te llaman para hablar, te hacemos entrevistas porque nos interesan tus ideas, lo que dices...*

R.—Hombre, la verdad es que espero que no sea eso lo que os interese sino cómo, la manera de hablar más que lo que digo, porque ya ves que lo que digo, en general, es meramente negativo. O sea, que no son ideas propiamente, sino que hablo contra algunas que veo o me ofrecen, que están establecidas.

P.—*¿No implica también una idea el hablar negativamente de...?*

R.—Se puede convertir en idea, pero vamos, no es fatal. Mientras es actividad no es idea. Luego sí puede convertirse en producto. La producción se transforma en producto, ya se sabe.

Y aparte de eso, yo, por más que sea mi deseo deshacerme, sigo estando constituido, sigo siendo una persona, sigo cargado de ideas, siempre muchas más de las que yo querría. Uni-

camente que cuando yo me pongo a hablar especialmente de esa manera que se llama en público, mi actitud y mi intento es olvidarme, atender, digamos, a la sintaxis del discurso, de la conversación, a las contradicciones No a lo que se dice sino a la manera. Ya digo que para hablar no hace falta tener ideas. Ya están ahí; eso es ya un motor suficiente.

P.—*Pero todos sabemos que el lenguaje condiciona la manera de pensar de los individuos.*

R.—Bueno, el lenguaje, especialmente en esa parte que es la base especial suya que es el vocabulario, es efectivamente muy condicionante. El vocabulario de una lengua determinada, sobre todo si se trata de una lengua oficial, es decir, esencialmente artificial, especialmente hecha para el dominio, es efectivamente condicionante. Te voy a decir, sin exageración, que el vocabulario de una lengua es ya una ideología, un conjunto de ideas de las que uno está obligado a participar. Una distribución del mundo en campos es una concepción más o menos total. Pero, por fortuna, el vocabulario es la parte más superficial de la lengua hablada. Parece la más importante porque es la que más se ve, la que está más cerca de la consciencia. Luego están las partes más profundas de la lengua, es decir, la sintaxis, donde están las sucesiones de las clases, las reglas que las rigen, el paradigma... Esa parte no está tan afectada por el dominio. En la misma medida en que ya es descaradamente subconsciente, en que la consciencia no llega a ella como llega al vocabulario, está mucho más exenta de estos contactos con el dominio.

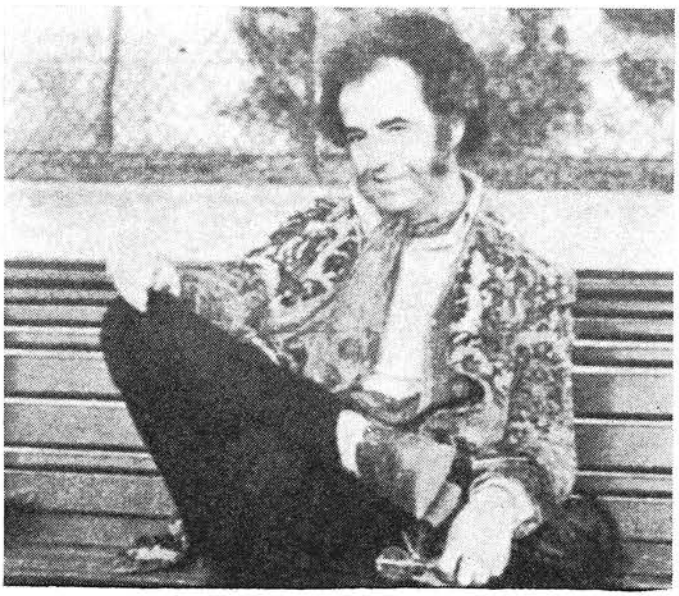
P.—*Hablando de Estado, veo que su actitud frente a la política y sus concreciones sigue siendo de un escepticismo contundente.*

R.—Efectivamente. Pienso que uno de los errores principales es la distinción entre vida pública y vida privada, que el Poder se sustenta sobre esta distinción y que, por supuesto, haría falta hacer todo lo posible por la confusión, por romper esta separación. Tienes razón al decir que estoy en contra de la política. Supongo que entiendes lo que se quiere decir, lo que quiero decir cuando hablo contra los políticos, cuando escribo contra los políticos; me estoy refiriendo a los políticos especializados en política. Pienso que la única actividad política valedera es la de la gente corriente, precisamente no especializada; así que cualquier especialización en la política es tan mortal como cualquier otra especialización. De esa manera, la gente ya tiene quienes se ocupen de sus problemas públicos, los hombres de partido, los dirigentes, los líderes, y a ellos, a los no especializados, sólo les queda la vida privada, les queda mirar a los otros en la televisión, les queda ir a los partidos de fútbol, votar, por ejemplo, y realizar otras actividades no menos curiosas que pasan por democráticas. En definitiva, no participar. Por lo tanto, pienso que toda política en ese sentido es efectivamente sustentadora del Poder, no puede tener virtud negativa, virtud destructora del orden y, por lo tanto, no sólo es inútil, sino encubridora de cualquier forma de lucha a cualquier nivel.

P.—*Los marxistas, en sus orígenes, presagiaban una progresiva desaparición del Estado por ser un instrumento de dominación de una clase sobre otra; pero ahora, a la luz de conceptos humanistas de Estado social de derecho, han reformado sus hipótesis. ¿Crees en una humanización del Estado?*

R.—Considero al Estado como una de las encarnaciones de todos los males; una de las encarnaciones, porque puede decir que «Estado» es uno de los nombres de Dios, digamos para entendernos rápidamente. Dios, aparte de presentarse con el nombre, anticuado hoy día, de Dios, se presenta con otro de los nombres de más éxito, que es éste: Estado.

En ese sentido te puedo hablar de encarnación de la mentira por parte del Estado. Si el Estado se define con



"... una de las partes esenciales del Poder es la mentira y el engaño. No hay poder que subsista sin apoyarse en la mentira, en el engaño, y, por lo tanto, los hombres de la cultura están dedicados a cultivar ese engaño..."

rigor, está claro que todas las cosas que me citas y que ignoro respecto a la opinión marxista con respecto a intentar componendas y hablar de Estados tolerables y humanos, etc.. esto aparece para mí como pura filfa. Es una de las formas de renovar la mentira que se hace especialmente indigna cuando la sientes partir de gentes que en la proclamación todavía están contra el Poder. En definitiva, esto que pasa con el Estado en estas actitudes que me citas y que ataco es un caso particular de lo que pasa con la doctrina de los medios y los fines. Después de todo, lo lógico quiere reconocer que cosas como una ametralladora o un televisor no pueden servir nada más que para lo que sirven. Hay cosas que tienen sus fines en su forma; que cualquier separación, cualquier ilusión de que un televisor o una ametralladora se pueden emplear para el bien es objetivamente contradictoria con un examen despiadado de la forma misma del objeto, del televisor o de la ametralladora.

Entonces del Estado se puede decirlo mismo. ¿A quién se le puede ocurrir que una entidad configurada de manera tan precisa para la dominación, para confundir al pueblo con sus dominadores, puede servir para otras cosas más que para las que sirve?

Cada uno puede cambiar en su manera el ejercer el dominio del Estado. Hay Estados dictatoriales, Estados democráticos, hay Estados socialistas, pero en la medida en que todos ellos se ajustan a la noción de Estado, cubren una función específica: mantener la ilusión desde arriba o, como si dijéramos, desde el ojo de Dios, que puede efectivamente gobernar la vida, ordenar para mejores fines y en definitiva, hacer ver que lo que es dominación de la gente es su propio bien. Hay que tratar de erradicar la ilusión de que desde arriba se puede hacer un plano de un territorio, un plan para una serie de gentes, la creencia de que se puede prever y configurar el futuro. Todas estas características son esenciales a la división colectiva que todo Estado necesita necesariamente para sustentarse.

Por debajo de esto, todas las diferencias que quieras. Las diferencias entre Estados democráticos o Estados democráticos al estilo antiguo o Estados socialistas o dictatoriales, podrán ser muy importantes y lo que tú quieras, pero todas estas diferencias tenderán a mantener la presencia del Estado en general. Claro, la ilusión del paso de una dictadura a una democracia es un arma muy poderosa, como lo hemos podido comprobar aquí estos años, para que la ilusión de Estado se mantenga. El peor mal que el régimen franquista nos ha hecho es hacernos creer que cualquier otro régimen es ya bueno, sin más. Es el peor servicio de cualquier dictadura. Para eso son las diferencias.

¿Para qué hay países socialistas? Para que los países democráticos capitalistas parezcan libres.

¿Para qué hay países capitalistas? Para que, efectivamente, los países socialistas parezcan justos.

Es decir, que el Estado de unos y otros se adorna de virtudes que necesitan la contraposición con los vicios de otros Estados. Justamente, este juego a lo que sirve, en definitiva, es al sustento de lo que hay de esencial dentro del Estado.

P.—*Régis Debray, en su libro* «El poder intelectual en Francia» *define a otro tipo de profesional de la dominación: el intelectual. ¿Qué piensa de esto?*

R.—Bueno, yo la verdad es que intelectual no sé muy bien lo que quiere decir; pero en la medida en que intelectual quiere decir algo definido, es decir, una corporación determinada, eso es verdad.

Es decir, que si lo de intelectual pudiera remitir simplemente a una dedicación, a una actividad, gente que tiene tiempo libre para, en vez de dedicarse a hacer mesas, se dedicase a discutir, a calcular o discurrir, no habría nada que decir. Ahora, si intelectual quiere decir señores de la cultura, o sea, literatos, artistas, profesores, pedagogos, funcionarios... En esa medida, en cuanto que incorporan una corporación, se puede decir que son profesionales de la dominación. No los únicos. Pero precisamente la dominación es importante. Importante para el régimen, para el Poder, porque una de las partes esenciales del Poder es la mentira y el engaño. No hay Poder que subsista sin apoyarse en la mentira, en el engaño, y, por lo tanto, los hombres de la cultura están dedicados a cultivar ese engaño. A hacer creer, por ejemplo, a la gente que hay un sitio como la Universidad donde se «sabe» cómo es el mundo, cómo es el destino de los hombres, cómo es la historia. Cuando nosotros, que estamos dentro, sabemos que todo eso es mentira, que aquí nadie sabe nada, que todo son fantasías, que son fantasías de los físicos, de los historiadores, que sólo son, en todo caso, actividades, cálculos, siempre inacabados. Pero la institución le da a la gente la ilusión de que sí, de que doctores tiene la Iglesia, como se decía antes en el catecismo, que hay gente dedicada a saber todo lo que hay que saber y que cultivan la mentira. Igualmente artistas, literatos y demás figurones del mundo cultural ejercen esa misma función de matar lo que estuviera posiblemente vivo en la poesía o en el arte, reduciéndolo al comercio y al cultivo de la personalidad. Como decía antes, cumplen funciones importantes y no diría que son «los» profesionales, sino «uno» de los profesionales de la dominación junto a los políticos, a los administradores y demás funcionarios. Por supuesto, hablo de los intelectuales tomados en general.

También quisiera aclarar algo que he dicho al principio, y es que aquí no se está hablando contra la actividad como tal actividad. Para mí, calcular es algo tan digno y virtuoso como el fabricar una mesa y, probablemente, más útil y virtuoso que estar en una cadena de fabricación de automóviles. No es un ataque al intelectual en virtud de ningún supuesto trabajador o proletariado politizado. La actividad no se ataca. Se ataca la institución intelectual.

P.—*Ha hablado de la Universidad. ¿No le parece que hoy día existe en ella cierta apatía, tanto política como culturalmente, así como la actitud de la carrera hacia el título? ¿Piensa que la crisis por lo que está pasando la Universidad es de forma o de fondo?*

R.—Bueno, hablemos de los estudiantes y no de la Universidad. Es cierto lo que dices respecto a la apatía hacia la política, y, la verdad, es que lo que esto tiene de negativo yo lo recibo con alegría. Dado lo que pienso de la política es normal que cualquier escepticismo respecto a ella lo reciba bien.

Ya desde hace años se politizan los institutos y por lo tanto cuando los estudiantes llegan aquí están hasta la coronilla de política de partidos y de democracia: están escépticos. Lo cual quiere decir que están más disponibles, más libres si quieres. Ahora, la parte positiva, por desgracia, todo hay que reconocerlo, en muchos casos quiere decir la recaída en la docilidad examinatoria, la pesca del título, dedicarse a empollar y cosas por el estilo, hablas también de apatía cultural. Bueno, es que la cultura es un rollo, y verdaderamente es que se merece toda la apatía que se le pueda dedicar. Pero en cambio, yo no encuentro que la gente, sobre todo por lo que yo conozco por el curso que tengo más numeroso de primero de Filología, sea apática. Yo encuentro a la gente mucho más despierta, porque, por ejemplo, cuando trato de algo que para mí es apasionante, la mayoría responde bien y se interesa. No he tenido nunca dificultad en establecer el diálogo. Aparte de eso yo lamento mucho que la gente se dedique a examinarse, que la gente vuelva a estar muy atenta a sus notas, que es cosa que está en la raíz misma de la institución pedagógica.

"El peor mal que el régimen franquista nos ha hecho es hacernos creer que cualquier otro régimen es ya bueno, sin más. Es el peor servicio de cualquier dictadura."

P.—*En una ocasión dijiste que en el 65 te sentías como si estuvieses esperando el levantamiento estudiantil. ¿No sientes ya hoy esa sensación?*

R.—No, la verdad es que no. Ahora no es lo mismo. El levantamiento estudiantil del 65 ha cambiado las cosas. Es decir, que antes del 65 esa sensación de aborregamiento y docilidad y de entrega a la vida activa por parte de los estudiantes, aunque parezca mentira, era mucho más importante que ahora.

P.—*Otra cosa que me llamó la atención fue una llamada tuya para que la gente hiciese teatro. No que mintiese, sino que hiciese teatro. ¿Qué entiendes por eso de «hacer teatro»?*

R.—Efectivamente, hacer teatro no es mentir. De hecho, teatro se contrapone a mentira. Decir teatro es decir ficción declarada, y por lo tanto se anuncia a sí misma y anula todo poder de engaño a diferencia de formas, digamos, bastardas de teatro naturalista y por consiguiente de cine, donde la ficción pretende efectivamente ser ilusionadora, pretende hacerse pasar como una forma de verdad. En el teatro sabemos que no; el teatro está continuamente denunciándose cuanto más rítmicamente están medidos los pasos y los gestos, cuando el recitativo se aleja más del lenguaje natural. Está declarando su propio carácter de ficción. Así que de lo que me quejo es de lo mal que se hace teatro en la vida cotidiana, haciendo una llamada a que este teatro se haga mejor, se haga según estas reglas de ritmo, de extrañamiento que puede hacer que la mentira se denuncie en el propio acto. En contra de la mentira de la cultura o del Poder que no tiene ningún carácter teatral, sino que se presenta como la seriedad suma, como la verdad. No hay teatro ninguno.

Hoy se tiende a hacer desaparecer el rito por todas partes, y el juez, el administrador, los jefes de Estado, tienden a ser «naturales», amables, campechanos; es decir, que tratan de hacer lo que yo llamo mal teatro.

P.—*Otro tema relacionado con el teatro es el del, digamos, vestuario.*

R.—Efectivamente, el tema del vestuario es importante y cuando intento no caer en el uniforme impuesto por el Poder y por la moda, efectivamente lo hago no para mí, sino con intención ejemplar, para que la gente que esté alrededor haga lo mismo. No para que vista como yo, sino que no se vista de la manera que está mandado.

Además, hay una razón sentimental que adorna la cosa en mi caso, y es que, a partir del pronunciamiento estudiantil del año 65 en adelante, como tal vez recordéis, efectivamente se rompió por una gran cantidad de gente con el uniforme. Es decir, que antes de esas fechas el vestir como lo hacía yo, con una relativa extravagancia, era un verdadero escándalo: llevar pelo largo, más o menos melena, vestirse de colores aunque no fuesen colores vistosos, simplemente que no fuesen el negro-azul marino-marrón-gris, que eran los únicos para la indumentaria masculina.

Claro, no hay que olvidar que las modas llamadas después «hippies» y demás han sido aprovechadas por el comercio y es más difícil ser original. La actualidad siempre está en marcha, por eso no queda más remedio que invertir. Por eso te digo que muchas veces lamento no tener, entre otras dedicaciones, tiempo para dedicarme a inventar nuevas formas, como maquillaje, peinado y todas esas cosas.

M. B. y M. P.

Crisis en C.N.T.

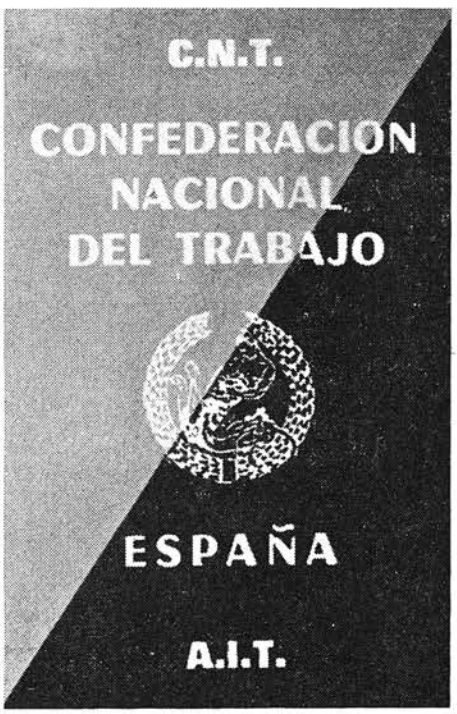
Ruth ZAUNER y M. VIDAL-SANTOS

Algo pasa en CNT. Las polémicas internas han salido a la luz pública en los últimas meses, a raíz de la expulsión de los Grupos de Afinidad Anarcosindicalistas (GAA). Cuando en el seno de organizaciones de izquierda pasan cosas, la verdad es casi imposible de desentrañar para quienes vemos el conflicto desde fuera. Por ello, en los dos artículos que siguen no nos proponemos averiguar los motivos concretos de las expulsiones y bajas de militantes ligados a los GAA. Queremos ir más allá para tratar de dilucidar qué diferencia a los expulsados GAA con la CNT. Nuestras preguntas a ambos grupos fueron en este sentido, aparte de algunas aclaraciones sobre las expulsiones. No queremos meternos en cuestiones internas, concretas, del proceso de expulsión. Nos gustaría gustaría saber qué hay detrás de la crisis.

"No nos podrán destruir, ni desde fuera ni desde dentro"

Nos entrevistamos con varios militantes de CNT pertenecientes a distintos sindicatos. Quienes tomaron más la palabra fueron los militantes de Artes Gráficas, Construcción y Químicas. Afirmaron hablar a título individual y no como representantes de Sindicatos ni de la Organización. La entrevista se celebró el 30 de mayo en Barcelona.

Nos explicaron que los GAA fueron expulsados no por sus ideas sindicalistas, sino por su forma de actuar, por haberse convertido en una organización paralela que quería tomar el poder en CNT. Basan sus acusaciones en unas actas encontradas en los Sindicatos del Metal y Construcción. Afirman que la línea de la **Soli** era la de ellos y no la de la Organización, y se preguntan por qué los GAA han tenido tanto eco en la prensa y CNT no. Dicen que hubo debate antes de las expulsiones y que después de ellas se ha formado una comisión investigadora sobre los GAA. En Gráficas afirman, basándose en las actas, que **"se reunían clandestinamente desde hace un año; que en modo alguno los autodenominados GAA eran tal grupo de afinidad, algo que siempre ha existido en CNT, sino una organización paralela, perfectamente organizada y vertebrada incluso a nivel nacional; que sus miembros tomaron acuerdos de tomar los cargos de responsabilidad de la Organización a todos los niveles para impulsar planteamientos que poco o nada tienen que ver con el anarcosindicalismo".**



MILITANTE DE GRAFICAS.—**Lo que quieren los paralelos es hacer creer que hay dos bandos: el suyo y el del Sindicato de Construcción capitaneado por L. A. Edo. No se trata de dos bandos, sino de un bando (o de una banda), o, como los ha definido CNT, "una organización paralela", o de un GAA, como cínicamente se autodefinen, y por otra parte, la Organización, que se defiende frente a esta organización paralela.**

MILITANTE DE QUIMICAS.—**En el caso Scala se intentó atacar la CNT desde fuera. Como no pudieron, ahora lo han intentado desde dentro. Alguien ha logrado introducir un grupo de gente, y quizá ni ellos mismos lo sepan que está sirviendo a unos intereses que pretenden destruir la CNT. Y creo que CNT no se va a poder destruir ni desde fuera ni desde dentro. Lo que los paralelos pretendían era transformar CNT en lo que ahora se llama un sindicato moderno, tipo Comisiones o UGT. Los paralelos intentaban justificar lo que ellos**

hacían diciendo que otros sindicatos, como Construcción, hacían lo mismo.

O.—Visto desde fuera parece que Edo, de Construcción, ha propuesto unos puntos concretos a través de declaraciones a **Ajoblanco** (agosto 1978) y a **El Viejo Topo** (abril 1979). Parece que esas declaraciones sean las de CNT, la línea actual de CNT. Quizá por ello la polémica se ha personalizado algo a través de L. A. Edo.

M. Q.—**Edo tiene facilidad para publicar, es conocido, pero no es más que un militante. Los GAA tratan de enfrentar, por una parte, a Edo, haciendo de él un líder, y por otra su postura.**

MILITANTE CONSTRUCCION. — **Cuando en CNT alguien habla lo hace a título individual. Si es un Sindicato, a título de Sindicato.**

M. Q.—**Los paralelos han sacado las frases de Edo de su contexto, manipulándolas.**

O.—Lo que más nos interesa es la cuestión de fondo. ¿Cuál es el contenido de CNT hoy? ¿Qué relaciones hay entre anarquismo y movimiento obrero? ¿Y entre anarquismo y lo que Edo llama "movimientos vivenciales", movimientos marginales?

M. C.—**CNT es lucha contra el gobierno, contra el poder; no hace falta hacer fe de anarquismoi ni de CNT para estar en la Organización. Basta con ser obrero o artesano. A partir de estas premisas, y si se respeta la normativa confederal, todos tienen cabida en CNT, porque la Organización siempre ha defendido a los oprimidos, sin excepción. Además, pienso que la revolución sigue pasando por las fábricas.**

M. G. — **Los grupos marginales, que nada tienen que ver con el pasotismo, tienen su incidencia. Los ecologistas o quien sea también son trabajadores.**

O.—El actual proceso de desafiliación, ¿no tendrá que ver con la línea actual de CNT?

M. Q. — **La desafiliación no es exclusiva de CNT. Sucede en todos los Sindicatos. En el 76, CNT se formó con una serie de grupos heterogéneos. Todo esto ha estallado ahora. A los que somos contrarios a los GAA se nos acusa en la prensa de pasotas, de que nos marginamos del movimiento obrero. Lo que pasa es que CNT, poco a poco, va recuperando su verdadero papel, su línea anarcosindicalista. Nos acusan, sobre todo los GAA, de que nos ocupamos de los marginados, de los presos, de cuestiones que el resto de Sindicatos no atienden. Creo que el resto de Sindicatos y Partidos están dentro del sistema. Lo que tiene que hacer CNT es salirse y destruir el sistema.**

O.—¿Cómo se concretan estos presupuestos en 1979?

M. C.—**Lo prioritario es el proyecto obrero anarquista. Precisamente porque el movimiento obrero está integrado, no hay movimiento obrero, hay aparatos obreros.**

M. C. — **Se concreta intentando defender al máximo a los trabajadores. No pretendemos hacer de la CNT la organización élite, guía de la clase. Nuestra tarea es conseguir que sea toda la clase trabajadora la que participe.**

M. Q.—**El movimiento obrero está dormido, pero yo no diría que no existe. La tarea de CNT es despertarlo, desvelar el engaño del reformismo. Estamos en una época de triunfo del reformismo y se intenta trasladarlo a CNT. Es en este sentido como se han de interpretar los GAA.**

O.—Insistimos en las alternativas anarquistas al movimiento obrero.

M. C.—**Tenemos nuestro punto de vista al respecto, pero la cuestión no es ésa, sino que CNT sepa recoger las necesidades de la clase obrera. Los que estamos en contra de los convenios colectivos pensamos que no tenemos que someternos a las directrices del gobierno. Tenemos que discutir nuestras necesidades nosotros mismos y en cada momento.**

M. Q.—**No podemos hacer como otros partidos, que se trazan una línea y de ahí no bajan. La línea tienen que marcarla los propios trabajadores. No somos un Sindicato que va a salvar a los trabajadores. Somos trabajadores. Ahora se oye mucho que no estamos en las mismas condiciones que en el 36. Yo creo que las condiciones de fondo son las mismas. No hay adoquines pero hay asfalto. La forma ha variado, pero la explotación es la misma. Hoy hay que defender también a todos los trabajadores en una lucha diaria desde cada puesto de trabajo. No podemos defendernos de año en año, como en los convenios.**

O.—La cuestión de los convenios colectivos es una de las que os separan de los GAA.

M. C.—**En CNT no todos están en contra de los convenios, aunque algunos lo estemos.**

M. Q.—**Pasar de los convenios supone hacer una tarea más difícil. Pero hay que romper la legalidad.**

M. C. **Primero hay que saber lo que no se ha de hacer. Cualquiera puede parir un programa político. Pero lo necesario es cambiar el signo de la lucha para potenciar el movimiento obrero.**

O.—¿Por qué no se lleva al Congreso próximo toda la discusión de los GAA, si son paralelos o no y qué proponen?

M. Q.—**Hubo una época en que parte del Comité Nacional, del Regional y la** Soli **estaban tomados por los paralelos. Desde ahí podían manipular el Congreso.**

M. G.—**Por otra parte, ¿por qué un sindicato cualquiera tiene que esperar al Congreso para tomar una decisión como la de las expulsiones? Los Sindicatos tienen atribuciones para actuar como lo han hecho.**

M. Q.—**Han afirmado que se les ha expulsado de cara a eliminar oposición en el Congreso. Creo que se les ha expulsado ahora, no porque dentro de cuatro o cinco meses venga un Congreso. Se les ha expulsado por lo que han hecho, por intentar, de una manera organizada, manipular la Organización. No por el Congreso.**

En la entrevista con estos miembros de CNT intentamos averiguar qué era CNT hoy, qué alternativas proponía. La charla duró unos cien minutos, aproximadamente. Nos hemos visto obligados a abreviar las declaraciones por obvias cuestiones de espacio. Pero en todo momento hemos transcrito las frases que escuchamos, intentando no sacarlas de su contexto, respetando lo esencial de las mismas.

R. Z. y M. V.-S.

Los Grupos de Afinidad Anarcosindicalistas

Ruth ZAUNER y M. VIDAL-SANTOS

El día 31 de mayo nos entrevistamos en Barcelona con miembros de los GAA. El objetivo era el mismo que durante la anterior charla con CNT: conocer cuál es su alternativa. Y de manera secundaria, matizar algunos puntos sobre las expulsiones. Respondieron dos militantes (expulsados de CNT e integrantes de los GAA) a título individual.

Los GAA insisten en que no ha habido debate en CNT. Afirman que para saber si eran paralelos o no era preciso antes investigar la cuestión, averiguar el origen de las actas encontradas (tan sólo reconocen la autenticidad de una), ver si tenían los mismos objetivos que la CNT o no. Reconocen que **"éramos cuatro gatos que nos reuníamos cuando podíamos y hablábamos de problemas de tipo sindical. Nunca firmamos ningún papel ni nos proponíamos nada como grupo".** En cuanto a las actas, la única que reconocen es la de Construcción: **"La entregamos con una serie de reflexiones y análisis que habíamos hecho y que nunca han querido discutir".** Los miembros de los GAA empezaron a reunirse informalmente a partir del caso Scala para **"profundizar en una dinámica que se había iniciado con la primera huelga de gasolineras y la gran manifestación del Paralelo contra el pacto social. Unos cuantos compañeros queríamos profundizar esta línea de actuación de masas que casualmente coinvidía con la cresta de afiliación en CNT. Profundizar con unos propósitos sindicalistas. Decir que cuatro gatos íbamos a tomar el poder en CNT es ridículo".** Se quejan de que no hubo debate nunca, ni siquiera antes de que se empezara a hablar de GAA.

GAA.—**Se había propuesto varias veces hace tiempo un debate no sólo por causa de la desafiliación, sino porque había dos líneas enfrentadas en cuanto a la actuación en las empresas. Eso hacía que unos sindicatos actuasen de una manera y otros de forma distinta. Porque ni siquiera la propia Confederación era capaz de llegar a unos acuerdos que sirvieran para todo el mundo. Se negó también este debate. Y cuando se discutieron las expulsiones no se trató el problema de fondo (¿qué es lo que pretendíamos?). En Gráficas, por ejemplo, se propuso que se retractaran. Pero eso suponía sustituir el debate sobre la cuestión de fondo por la retractación. No podían retractarse de algo que no se había discutido. Anteriormente se había propuesto hacer un debate público sobre las diferentes posturas; se invitó a Edo y a otros, pero nunca respondieron. Para ellos todo está muy claro y definido en CNT y no hay más que aplicar la acción directa.**

O.—Entre las dos posturas más claras hasta el momento, la de no participar en las empresas y aplicar la acción directa sin más y la que está por participar en los convenios, hay gente que no se decanta. Siguen en CNT y no se han pasado a los GAA.

GAA. — **Unos se han pasado y otros no. Muchos de los que quedan piensan que desde dentro aún se puede elaborar una línea sindical a nivel de todo el Estado en el próximo Congreso. No es casual que esta depuración que se ha hecho coincida con el anuncio del Congreso. En él se debía plantear la opción entre la afirmación doctrinal de unos principios que marcarían un estilo de organización grupuscular o una organización de masas. Este último es el punto que defendemos los que estamos por una línea anarcosindicalista. Pero hemos sido expulsados antes del Congreso.**

O.—¿Qué diferencia a los GAA de la CNT?

GAA.—**Son dos concepciones distintas: una partidaria de convertir CNT en una organización donde tengan cabida todo tipo de movimientos marginales (un poco la idea de Edo), y otra que piensa que la revolución sigue partiendo del puesto de trabajo. Se personaliza mucho alrededor de Edo, es cierto, pero él es el único que ha dado una alternativa diferente y coherente. Los otros grupos, pues hay más, no están estructurados ideológicamente tan bien como el de Edo. Sólo él ha expresado coherentemente lo que piensa respecto a la CNT.**

O.—Lo que más nos interesa es conocer qué alternativa dan los GAA.

GAA.—**Creemos que los principis de CNT siguen siendo válidos, pero es necesario actualizarlos. El último Congreso fue en el 36. Creemos que hay que reflexionar sobre qué es el anarcosindicalismo hoy, teniendo en cuenta los cambios de estos cuarenta años, con su secuela de industrialización, etc. Esto es imposible hacerlo en CNT, donde lo decidido en el 36 es intocable. Nuestra expulsión no nos hace cuestionar el anarcosindicalismo, sino la funcionalidad para la clase obrera del sindicalismo entendido a la manera clásica, el cual genera un tipo de castas dirigentes, un tipo de burocratización y de concepción organizativa que empieza en las paredes del sindicato y no en la empresa.**

O.—¿Es incompatible eso con la colaboración de los grupos marginales?

mente es que los grupos marginales acaban trazando las directrices del movimiento obrero. Por debajo de la concepción actual de CNT lo que subyace es la idea de

GAA.—**No. Pero intentamos diferenciar lo que es un sindicato revolucionario de todo lo demás. Creemos que finalmente hay una convergencia en cuanto a que cada uno busca la revolución. Pero no podemos hacer una mezcla organizativa. Y lo que pasa precisa-organización total, pero mal asimilada. Está mal asimilada porque se plantea como sustitución: vamos a defender a los marginales, aunque no nos quede tiempo luego de ocuparnos de los convenios. Esto es una mala asimilación de lo que debería ser una organización total: la que ocupe todos los frentes de reivindicación y lucha.**

O. — ¿De qué marginados habláis? En CNT nos dijeron: "El que pasa de todo pasa también de CNT."

GAA.—**El marginado que se da en CNT es precisamente el típico pasota, no el ecologista, por ejemplo. Ese se reúne y se organiza por su cuenta. Nos referimos al pasota, al que tiene tiempo de estar todo el día en el sindicato, tiempo del que carece el obrero. Al final, y por esa cuestión de tiempo, resulta que unos cuantos controlan a todo el sindicato, la afiliación, las asambleas, etc. Esta gente no pasa de CNT, de su concepción de CNT. El día que lleven a la práctica la idea de CNT, como una especie de macroateneo, es evidente que no pasarán de él.**

O.—¿No proponéis, en último término, un anarcosindicalismo posibilista?

GAA.—**No hemos podido llevar a cabo un amplio debate sobre las alternativas y no caeremos en la tentación de ofrecerlas deprisa y corriendo ni vamos a hacer de hoy a mañana otro sindicato. Desde luego ése es un peligro y cuando estábamos dentro de CNT queríamos debatirlo. De todas maneras no está tan clara esa relación entre una actitud posibilista y un contenido de lucha reformista, porque se le podía dar la vuelta al argumento: posibilismo es en estos momentos, precisamente, hacer de CNT una organización marginal. Si CNT no tiene implantación en la empresa, es posibilismo decir: "Como somos cuatro gatos, vamos a hacer una organización a la medida de cuatro." Esto es posibilismo y no el plantearse un sindicalismo que arranque de la empresa.**

O.—¿Cómo concretáis vuestros objetivos sindicales?

GAA.—**Pongamos un ejemplo: los convenios colectivos. Creemos que son antiobreros, pero pensamos que proporcionan un marco suficiente para permitir movilizar al movimiento obrero por unas reivindicaciones que no tienen que limitarse necesariamente a lo marcado por la ley. Utilizando un mismo instrumento legal nos podemos quedar en el reformismo (el convenio estatal de Artes Gráficas, firmado por CCOO y UGT) o ir mucho más allá (la huelga de treinta días por el mismo motivo y en Euskadi, que ha movilizado a todo el sector y ha roto los marcos legales). Estamos por la segunda postura. Fuera del marco de los convenios es muy difícil una movilización. Somos partidarios de aprovechar los marcos legales (convenios, elecciones sindicales) para ir más allá y forzar la ley.**

O.—Aceptar unas mínimas reglas para poder jugar, ¿no significa empezar a integrarse?

GAA.—**Ese es un juicio a priori. Tenemos mecanismos para evitar la integración que nos ha enseñado la práctica: el asambleísmo, la autogestión, la acción directa, el federalismo, son la garantía para evitar burocracias y peligros como el que vosotros señaláis. Sin contar con los mismos militantes, que tienen una conciencia más obrera y combativa que los de otros sindicatos. Aunque el peligro siempre exista, estos principios han demostrado en la práctica que son eficaces para combatirlo.**

O.—Os acusan de renunciar a la acción directa.

GAA.—**En cada momento hay que ver cómo se entiende este término. No sirven los principios rígidos. Acción directa puede ser una asamblea de fábrica (caso Roca), un enfrentamiento directo. Depende de cada circunstancia. Pero hay otra adulteración del concepto que se da hoy en CNT: la acción directa mediatizada por la ideología. "No voy a convenios porque soy anarquista." Esto es lo contrario de la acción directa. El hecho de ser anarquista está actuando como mediación a la hora de tomar posturas.**

O.—Los GAA proponen una táctica, respetando los principios anarcosindicalistas, aplicada a cada situación y respaldada por el movimiento obrero. ¿Es eso?

GAA.—**Y sobre todo por la asamblea de fábrica. Esta es fundamental. La asamblea del sindicato es a veces minoritaria con respecto a la de fábrica y entonces se entra en una contradicción grave: ¿una mayoría de obreros de la fábrica en asamblea tienen que aceptar las directrices del sindicato?**

Los GAA nos informan de que, como tales, al haber sido expulsados, ya no tienen razón de ser y han desaparecido. Sus miembros han puesto en marcha un Centro de Estudios Sociales: **"donde nos proponemos reflexionar sobre todos estos problemas dejando un poco de lado la cuestión organizativa. Luego será la gente la que decida lo que hay que hacer."** Por último, añaden, refiriéndose de nuevo a CNT: **"Para ellos los que no son anarquistas son marxistas. Eso es simplificar el problema."**

R. Z. y M. V.-S.

LA ESPAÑA NEGRA

El caso Jarabo (1)

Juan GONZALEZ ALVARO

¡Qué demonios, Damas, Caballeros, niños, niñas, amable púuublico todos! ¡Qué demonios, bienvenidos todos a la matinée de Celedonio! Ja, Ja, pues, claro, díganlo todos bien fuerte: ¡«QUE DEMONIO; QUE DEMONIO, PARA MUEBLES, CELEDONIO»! Ja, ja, en este Madrid azul, en este Madrid estación para el cielo, bienvenidos, qué demonio, PARA MUEBLES, ja, ja, CELEDONIO. Pues claro, amable público, pues claro..., viva la gracia de Madrid concentrada esta mañana aquí, acompañándonos en esta matiné, una matiné, amigos, ex-clu-si-va-men-te para que ustedes disfruten, para que ustedes disfruten, qué demonio, con los muebles Celedonio, una matiné donde tendremos de todo, caras conocidas, bellezas, que pasarán un rato con todos nosotros, sí, amigos, y nos contarán sus proyectos y disfrutaremos todos con ellos, nosotros y Celedonio, qué demonio, y sobre todo... y so... gracias amable público..., gracias... decía que, y sobre todo la presentación, sí, la presentación en exclusiva por el cuadro de actores de Radio Madrid de la gran superproducción radiofónica «JARABO», sí, amigos, el apasionante relato biográfico del famoso criminal que a partir de mañana mismo y a las cuatro de la tarde podrán todos escuchar por gentileza de muebles... de muebles... ¡eso es, querido público!, de muebles Celedonio, por las ondas de la Cadena Ser mis queridos amigos, ser o no ser, ja, ja, a las cuatro, ja, ja, a partir de mañana lunes, y hoy ustedes mis queridos amigos tendrán la oportunidad de asistir a su estreno casi íntegro, sí mis queridos amigos, casi porque las andanzas de Jarabo dan para mucho, pero tendrán lo principal y luego podrán seguir los apasionantes detalles todas las tardes a las cuatro. Y ahora mis queridos amigos, mientras esa fantástica compañía dramática de radio Madrid da los últimos toques al primer cuadro, les pido mis queridos amigos un aplauso, no un aplauso, una ca-ta-ra-ta de aplausos para nuestros primeros invitados de la matiné... eso es... así... gracias... aplausos bien merecidos pues están con nosotros... gracias... decía están con nosotros dos jóvenes, dos representantes de lo mejor de la juventud española, ellos son Senén Rodríguez y... y... sí, y María Francisca Moyano, campeones nacionales, nacionales, se dice pronto mis queridos amigos, de los Campeonatos de Maestría en el Trabajo... eso es... ¿nerviosos eh? ja, ja, acercaros al micrófono, eso es, que se os oiga, hemos dicho campeones, pero ¿en qué especialidad, Senén?... bueno, yo en deshuese y rellene de aceituna y Paqui en peluquería de señoras... estupendo mis queridos amigos, ¿y fue muy competida la competición?, ahora que nos conteste Paqui que está ahí muy callada, ja, ja..., bueno, ejque este año venían musho má partisipante y ha habío musha má eliminatoria y... ¿andalusha, Paqui, ja, ja? Sii, de Coria... eele, de Coria y tú Senén también, no? no, yo soy de Buitrago pe... Buitrago, haiesnada mis queridos amigos, de plena Somosierra, pero trabajas en Coria, ¿no?... sí, trabajo en Coria... y creo que además, ja, ja, Paqui y tú podéis darnos una noticia... bueno si Sené y yo... ajajá, es Paqui la que se arranca, acaso será porque va más decidida, ja, ja, di Paqui di, si, desía que vamo a casarno en Setiembre... estupenda la reacción del público... ah mis queridos amigos... y ahora parece que me avi... pero sí, Senén quería decirnos algo puesadelante, si... bueno, quería decir que lo del piso ha sido gracias a la Obra Sindical... estupendo mis queridos amigos, noblezaobliga una pruebamás de esa ingente labor... y ahora mis queridos amigos parece que ya sí, me avisan desde el control, despidamos con un fuerte aplauso a este futuro matrimonio... estupendo... y dispongámonos a ver y a oír el primer cuadro de esa gran producción Jarabo que por gentileza de... de... mis queridos amigos, de... ja, ja, demonio, qué bien se lo saben, podrán todos oír a partir de mañana a las cuatro por la cadena Ser... y ahora por favor vamos a guardar todos el máximo silencio... el máximo si... gracias amable público, hasta dentro de un rato.

PRIMER CUADRO

Narrador: Corrían los primeros meses de 1937 y Madrid, por los avatares del Alzamiento Nacional, había quedado en zona roja. En la capital de España reinaba el desorden, la ley de la turba, el saqueo, el asesinato de religiosos... y los paseos, los terribles paseos nocturnos, con su ofrenda matutina de cadáveres y cadáveres... Una muestra de barbarie que hasta los niños podían ver. (Se diluye la voz del narrador y un disco con cantos de pájaros anuncia el amanecer de un nuevo día.)

Voz de niño: Aquí, aquí, venir, venir, aquí hay uno, correr...

Otro niño: ¿Es viejo, di, es viejo?

Tercer niño: Quita, pasmao, queres un lila, ¿por qué no lo miras tú?

Primer niño (hablando con el tercero): Mira Luis, a éste le han dado en el cogote... pero no le toques, ¿qué haces, estás loco?

Luis: Con el pie no da mala suerte, alelao, fíjate, fíjate, tiene chamuscao el pelo y además se le ha salido la dentadura de arriba, qué cara más rara tienen todos los muertos, te has fijao, ¿en qué pensarán? Yo creo que tienen los tíos tanto miedo que se dejan matar, yo te juro que a mí no me hacían eso...

Primer niño: Ya, tú eres mu valiente... pero de boquilla...

Narrador: Los días parecían eternos, pero por fin, un glorioso y soleado primero de abril acabó la pesadilla. Luis Jarabo vivía con su familia en una casa de la calle Arturo Soria y estudiaba en el Colegio del Pilar.

Voz de mujer: Pero Eulalia, ¿todavía no ha venido Luisito del colegio?

Eulalia: Aún no, señora.

Señora: Se le va a hacer tarde para merendar, como siempre...

Eulalia: Mucha falta tampoco le hace, porque cada día está más cachalote, ¿pero le ha visto usté?

Señora: Los niños tienen que comer, Eulalia, y además no me hace gracia que ande porai, que no está la cosa para que un niño esté dando vueltas... y yo no vivo.

Narrador: Las relaciones entre Luis y su madre eran de profundo cariño, casi de devoción en el caso del hijo. Una tarde...

Luis: Mamá, ¿qué disco quieres oír?

Señora: No sé, cualquiera, el de Caruso mismo...

Luis: ¿Ese? Pues bueno, fíjate, ¡eh!, fíjate, mira, cierro los ojos, los tengo cerraos, no veo nada de verdad y ahora te pongo el de Caruso.

(*Se oye cantar a Caruso.*)

Luis: ¿Has visto? Sin mirar, ¿has visto? ¿A que no sabes cómo lo hago, di?

Señora: No, no sé... porque te...

Luis: Por los redondeles, por como son los redondeles, es que son distintos; los de Caruso, mira, los de Caruso son como más altos, y éstos, mira, los de este de las barbas, son más delgados.

Señora: ¿Por los surcos? ¿Lo sabes por los surcos?

Luis: Eso, por los surcos.

Narrador: Jarabo nunca fue un buen estudiante, aunque los que le conocían le tenían por un chico inteligente, quizás algo raro, y propenso a los más imprevistos cambios de carácter. Un poco de rutina empezó los estudios de Derecho, y también por esos años ingresó como cadete en el Frente de Juventudes. Un buen día, por razones que no están claras, la madre decidió el traslado de la familia: corría el año de 1940 cuando Jarabo, que contaba diecinueve años, embarcó con los demás en el vapor «Magallanes», que cubría la línea entre Bilbao, La Habana y Puerto Rico. La familia de Jarabo tenía propiedades en la zona, y Luis fue recibido por lo más granado de la sociedad antillana. El Caribe era el paraíso...

(Con un fondo de boleros se oye ruido de vasos, voces, risas y gritos. Ambiente de fiesta.)

Luis: Y ahora, ¡ja, ja!, y ahora la mano expedicionaria va por aquí, y mira, mira, qué casualidad, se encuentra con un blando bultito..., pero, Dios mío, es un bultito que tiene un hermanito al lado...

Dama Ardiente: Tate quieto, Lui, la Chola nohetá viendo, Lui; qué vapensar la Chola, Lui, ¡ja, ja!, que nohetá viendo y te vaaca sa con ella.

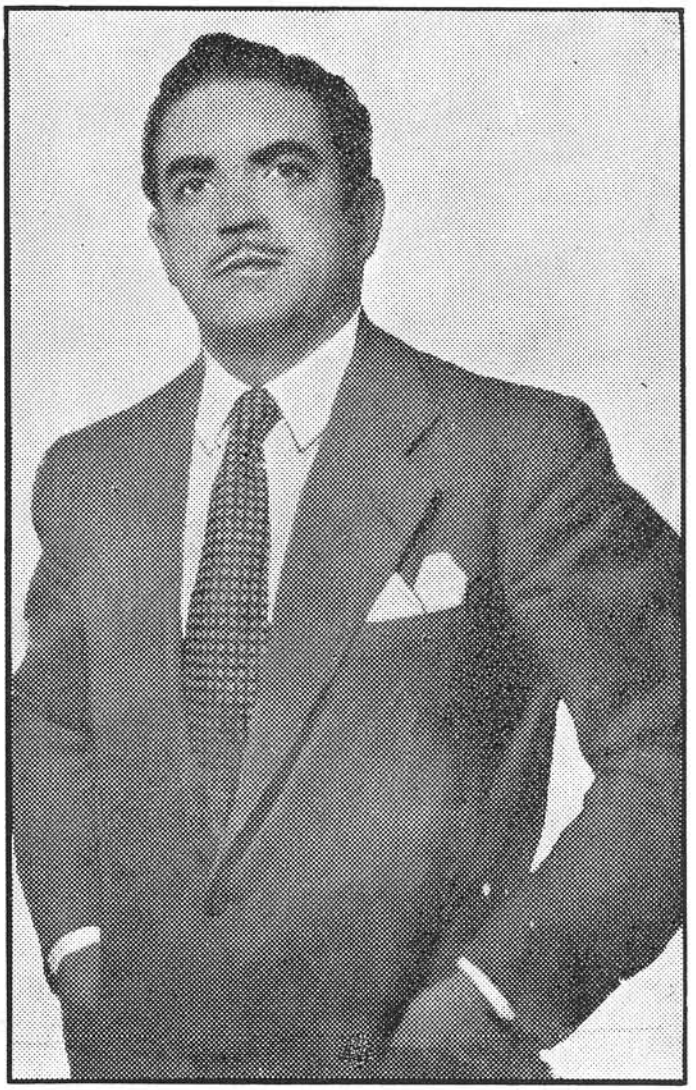
Luis: ¡Ja, ja!, y de pronto la mano expedicionaria encuentra un laguito y es intrépida y no le asustan las profundidades ni los bosques...

Dama Ardiente: (Gritando en voz bajísima.) ¡Luiii!... ¡Ja, ja!, deja el bosque, Lui..., deja el... ¡Ju, ju!...

Luis: ... los bosques tropicales, infectados de parásitos...

Dama Ardiente: ¡Guarrocabrón!... Parásito, tu tía abuela mojama... Bien limpito que etá... Abase vizto fresco...

Narrador: Jarabo contrajo matrimonio y fue padre de un niño, Rony. Ya por entonces ofrecía marcados síntomas de doble personalidad, pues si bien continuaba inmerso en un mundo de mujeres fáciles, orgías, borracheras



y drogas, profesaba también un extraordinario cariño a su esposa, a su hijo y a su madre. Como confesaría más tarde a la polic:a española, él luchaba inútilmente por «dejar de ser un sinvergüenza», pero había algo que le arrastraba hacia el vicio. Contrajo la sífiils. Con el tiempo optó por sacar partido a su capacidad de seducción y se dedicó al chantaje. En un piso alquilado de La Habana...

(Ruidos, ajetreo, palabras entrecortadas, varios hombres están arreglando una habitación.)

Voz de hombre: Ese sofá, más pacá ese sofá, coño, si no la cámara no lo enfoca, coño...

Luis: Creo que hoy Amalia trae dos amigas, procurar que la cosa se haga en el centro de la habitación... Sólo funciona la cámara de la habitación del baño, o sea, que rápido, tú, me oyes, rápido, que estamos a lo que estamos...

Voz de otro hombre: Te pagó la Dientes?

Luis: Pagó, pagó; qué cara me puso, blanca estaba cuando vio las fotos. ¿Sabéis de quién es hermano el marido? De Escarcha, el comisario maricón; sí, el que está siempre en la Panameña con el catalanito de la embajada...

Narrador: El negocio acabó violentamente. Un día, la policía irrumpe en el apartamento, lo destroza, descubre las cámaras y detiene a Jarabo. Le acusan de trata de blancas, condenándole a pasar cinco años en la prisión estadounidense de Springfield.

FIN DEL PRIMER CUADRO. (Aplausos insistentes.)

... Ja, ja, mis queridos amigos, el bar está abierto pero no se lo recomiendo, es la hora del deporte y aquí hoy, con nosotros, hay caras conocidas, y como gran maestro de ceremonias, una voz popular, una voz que ustedes, todos ustedes, conocen seguro, la voz del sol, de la emoción, de los penalties; la voz, sí, amigos, de Andrés de Sendra... Bienvenido, Andrés. Bueno, amigos, ante todo, buenos, buenos días y también felicitar a mi compañero Boby por estas magníficas matinés que yo no dejo de oír si puedo un solo domingo... Sí, amigos..., es la hora del deporte, la hora en que nos acercamos al lado humano del deporte, a la personalidad de sus protagonistas, y como el tiempo vuela, amigos, vamos a empezar saludando con un cariñoso aplauso a... Emilio... Decía, amigos, gracias a Emilio Rodríguez Almengol, adelanteemilio... ¡Ja, ja!, perdona la interrupción, Andrés, pero yo estoy seguro que todos nues-

tros amigos se preguntarán el porqué de la cojera de Rodríguez Almendrón... Sí, Boby; Rodríguez Almengol es hoy noticia porque, amigos, él ha sido el primer español que ha intentado superar los cuatro metros de altura. ¿Dónde, Emilio? Fue en los Campeonatos Nacionales de Atletismo, en San Sebastián... Y ¿cómo, cómo? Explica a nuestros amigos... Sí, bueno, yo llevo una buena temporada; he estao saltando bien, seguro y estaba convencido de que en San Sebastián lo hacía... ¿Saltaste tres noventaiocho?... Sí, quedé campeón con ese salto; lo salté al segundo intento y luego pedí los cuatrouno, y fue en el tercer intento cuando al caer me lesioné el tobillo, pero me ha dicho el doctor Quiles que no es nada importante, osea, que espero, en cuanto me recupere, intentarlo otra vez porque los cuatro metros es una altura que está a mi altura... ¡Ja, ja! Efectivamente, amigos, Rodríguez Almanzor es un joven de altos vuelos... ¡Ja, ja!, y ahora, Emilio, como muy bien ha dicho Andrés, el lado humano, el lado curioso del deporte, ¿de qué están hechas vuestras pértigas?... Bueno, las que yo uso, que son las que se usan en España, son de madera, pero los americanos ya usan unas de fibra que son más elásticas... Pero tú, Emili, superas la fibra con corazón con garra. Muchas gracias, Emilio; un gran aplauso, amigos, para... y a ver si te vemos pronto por aquí y nos cuentas que has saltado los cuatro metros... Gracias, amigos... Hasta luego, Eduardo... ¡Ja, ja!... Que se retira renqueando; una lesión fruto del pundonor de que hacen gala nuestros atletas, y ahora, Andrés, ¿nos has preparado alguna otra sorpresa? Sí, Boby, una cara conocida, un hombre de Madrí que ha tenido el detalle de dejar su concentración en la vecina Sierra sólo para hacernos una visita... Sí, amigos, un aplauso fortísimo para ¡Young Martin! Bienvenido, campeón. ¡Young Martin!, campeón de Europa del peso gallo... Sí, amigos, gracias; un aplauso justísimo el que pide Andrés al que yo me uno, quizás recordando mis tiempos de aficionado... ¡Ja, ja! A ver, Young, en guardia; ese crochet, ¡epp...a!, ¡zap!, ¡choc! ¡Ay, amigos, cómo pasan los años o qué reflejos tiene Young, que para algo es campeón! ¡Bof!, sí, Boby, ¡ja, ja!, Young es campeón y va a exponer dentro de unos días su título frente al francés Pollanzon. Young, ¿sabes algo de tu rival? «Teno alguna referencia de mi manaye; po lo visto e un hombre ténico que pega bien, aunque no e un noqueadó...» Pero Young Martin se prepara a conciencia en Galapagar porque no quiere que se le escape el combate, ¿no? «Sí, sí...» Pero ¿no notarás, Young, la ausencia de los cuadriláteros?... «Bueno, yo creo que no poque me estoy preparando mucho, futin y ginasio así un mes...» Pero los técnicos te dan como favorito, ¿no?... «Prefiero no hacer mucho caso deso... porque luego pasa lo que pasa, que cuando la pelea por el del mundo con Pascualito Pere en Bueno Aire, todo desían que si era el favorito, que si esto, que si lo otro y yo salí confiao, y luego pues en el segundo al suelo...» Sí, una noche triste para el campeón, una noche que, estamoseguros, no se repetirá en el Campo del Gas, te lo deseamos, Young, de corazón, nosotros y el público... Un aplauso, amigos... Un aperitivo de... de los que Young escuchará..., escuchará en el Campo del Gas... Gracias amigosyatiboby... Nada más por hoy... Gracias atiandrés... un hastasiempre... Y sí, amigos, la matiné sigue... como la vida... Qué demonio, amigos, la matiné de Celedonio... y sigue, amigos, con el segundo cuadro... Gracias, amigos... Hasta dentro de un rato.

AURORA BAUTISTA

CARLOS MUÑOZ

LOLA GAOS

FERNANDO REY

SEGUNDO CUADRO

Narrador: Jarabo ingresa en la prisión el 10 de mayo de 1946 y pasará en ella tres años. En este tiempo, su mujer pedirá y conseguirá el divorcio. Su fuerza física y su personalidad se imponen pronto entre los muchos gángsters compañeros de prisión, que le respetan y se le confían; a su vez, las autoridades del penal observan en Jarabo una gran inteligencia y le dan trabajo en el gabinete del psiquiatra... Una de las tarjetas falsas que la Policía española le requisará después de sus horrorosos crímenes decía: Jaime Martín Valmaseda, psiquiatra. Tras quedar libre, fija su primera residencia en Saint Louis, Missouri. Tenía en su poder cartas de recomendación para el mundo del hampa...

Jarabo: Ahora, preciosa, cojes tu vasito y telargas al dormitorio... ¡Venga!... Hace un calor horrible aquí, ¿no?

Voz de hombre: Sí.

Jarabo: Rubia pero tonta, qué remedio... El día que las fabriquen completas me arruinaré... ¡Ja, ja! ¿No te van a ti las mujeres, hermano?

Voz de hombre: Sí... ¿Me has llamado para preguntármelo?

Jarabo: ¡Ja, ja!... Los yanquis no tenéis sentido del humor, hermano. ¿Te dijeron que vengo de parte de Scarlatti?

Voz de hombre: Sí... mierda... Dame un papel o algo. Mi zapato ha pescado un chicle de tu rubia.

Jarabo (mientras se oye ruido de papel): Pues ya sabes, quiero entrar en el negocio, necesito...

Voz de hombre: Mierda de chicle...

Jarabo: ...pasta, así que ya sabes...

Narrador: Jarabo se trasladó a New York, desde donde empezó a transportar cocaína a Washington. Pero él no podía soportar ser un simple enlace; quería, como dijo años más tarde a la policía española, «contactar con la cabeza». Y lo consiguió. Sam Fertitti lugarteniente del «dueño de Texas», Sam Marceo, le encargó dirigir el tráfico con Cuba. Sus bolsillos empezaron a llenarse de dólares, pero con ellos llegaron también los problemas...

Jarabo (con voz excitada): ¿Qué pasa?... Es la segunda vez que perdemos el envío... ¿Quién es el hijo de puta que nos torpedea?

Voz de hombre: Jaw, ayer hablé con Fertitti... Lo de Cuba está negro... El hermano del presidente... un eunuco... un tal Prío Socarrás... El es el que maneja el tinglao. Jaw, mal asunto.

Narrador: En vista de la situación, Jarabo empieza a desviar toda su mer-

cancía hacia Texas. La maniobra resulta rentable y aumenta su ambición. Consciente del peligro, intenta ampliar su pequeño imperio a Illinois. Demasiado riesgo...

Jarabo: A...bre la... ventana..., huele que apesta... ¡Aaaya... mierda... mierda!

Voz de hombre: Mejor que te entre el sol, Jaw, llevas así casi una semana... La radio, te la pongo... Esto parece una tumba... (Se oye una radio.)

Jarabo: ...Me la... ju...garon..., hermano... Tengo el estó...oomago ardiendo, Dioss.

Voz de hombre: Feo asunto cuando se mezcla el veneno, Jaw... El veneno no se ve.

Jarabo: ...Fertitti... Fertitti..., hijo de la... mierda.

Voz de hombre: Feo asunto, Jaw; Fertitti te trató siempre como a un hermano, no tienes pruebas... Siempre queda la duda... ¿Has pensado en Molinari?

Jarabo: No; ¡ay!, qué sé yo... Sólo sé que alguien va a pasarlo... ¡aay!... mal, muy mal, hermano..., te lo juro, aunque sea... lo último que haga en... esta puta vida... Estos idiotas no saben que... bicho malo nunca muere... Dioss...

Voz de hombre: Vi el otro día a De Andrea..., parece que es el que manda ahora en todo Illinois... ¡Ah!, toma las ampollas... ¿No abusas demasiado, Jaw? La morfina es...

Jarabo: ...Lárgate... Y a la Dolly ni una palabra de dónde estoy, ¿me oyes?

Narrador: Efectivamente, alguien lo pasó muy mal, pero la situación de Jarabo en Estados Unidos se había hecho casi insostenible. Tenía dinero, tenía mujeres, tenía droga y tenía alcohol, pero su vida peligraba. Consciente de ello decidió volver a España. No sabía que nueve años después nuestro país sería su tumba.

FIN DEL SEGUNDO CUADRO. (Grandes aplausos.)

...Y bueno, amigos, ¿qué tal?, ¿se divierten?... ¡Ja, ja! ¿Seguro?... ¡Ja, ja! Parece que sí, entonces les voy a creer y, saben, les voy a decir un secreto casi casi al oído, amigos: No me extraña, ¡ja, ja, ja!, no me extraña; muy mal, muy triste tiene que estar el que no se divierte en las matinés de Celedonio... ¿O no?... ¡Ja, ja!... Y bueno, ¿sabían, amigos, que en Italia, dentro de unos días, dos novios paracaidistas se unirán con el yugo del matrimonio en un descenso por los aires?... ¡Ja!, ¿no les parece, mis queridos amigos, que hay gente que se empeña en... caer muy bajo?... ¡Ja, ja!... Y bueno, ¿ustedes qué creen, mis queridos amigos, que los novios estarán muy nerviosos ese día, el día del salto..., no? Pues miren, desde aquí les damos un consejo desinteresado; quién sabe hasta dónde llegan las ondas. Les decimos, desde aquí les decimos, futuro matrimonio italiano, para tus nervios calmar, fósforo debes tomar, y a él al futuro marido, italianini, toma Fósforo Ferrero y serás un caballero, hasta en las caídas graves. ¡Ja, ja! Un consejo gratuito de los muebles Celedonio, y bueno, amigos..., no se crean, seguimos en Italia, el país de la sangre caliente. Demasiado, mis queridos amigos, porque verán, resulta, dice la noticia, que en un pueblo de Italia ha sido detenida una mujer a-cu-sa-da, ni más ni menos, que de a-rro-jar ¡¡DOS LITROS!! de, agárrense, ¡¡ACEITE HIRVIENDO!! sobre su esposo mientras el pobrecito dormía. ¿Y saben, amigos, qué dijo la cocinera caníbal? Pues dijo, agárrense otra vez, ¡¡LO HE FRITO!!... ¡Ja, ja! Dijo: lo he frito. Parece un chiste, amigos, pero es real, tan real como esta otra noticia: ¿Sabían, amigos, que la gran actriz dramática italiana Ana Magnani, en una escena de la producción de Al Valis para la Parramountz («Furia de pasiones» se titulaba la película), debía establecer relaciones de amistad... ¡con un caballo! ¡Ja, ja!... Pero no, amig..., ¡ja, ja!, no, amigos... Las relaciones..., ¡ja, ja!, eran de amistad, o al menos eso dice la noticia... ¡Ja, ja! Pero no, lo bueno viene ahora, resulta que el caballo, que se llamaba..., se llamaba, vamos a ver; que se llamaba, sí, Biuty, ne-ce-si-ta-ba aislarse para poder trabajar... Un caballo, amigos, enterado de las últimas técnicas teatrales... Se ríe, se ríe la señora aquí de la primera fila... Pero señora, ¿tengo o no tengo razón?... ¡Ja, ja! Pues eso... ¡Ah!, amigos, ¿algo más parecido a una familia que nuestras matinés? Matinés llenas de mujeres guapas, y para ellas un consejo, un anuncio que leí ayer mismo en la prensa. Usted misma, señora..., ¿usted tiene hijas?... ¿Y es guapa?... ¡Ja, ja! Pues entonces, señora, dígala que no pierda tiempo y que corra al paseo de la Habana. Dígame, señora, ¿cuánto iba a presumir usted con una hija locutora de televisión?... Todos los días, decía el periódico, se examinan diez chicas... ¡Ánimo! A ver si aparecen caras bonitas entre los presentadores, que de verdad, amigos, no les miento, son todos tan feos como yo..., ¡ja, ja!, que ya es decir... ¡Ja, ja! Dice que no la señora; señora, Ulloa Optico, ¡ja, ja! Por cierto, que en el mismo periódico que les contaba me enteré que en la Oficina de Objetos Perdidos de Madrid tienen, a disposición del que lo reclame, una yegua, ¡ja, ja!, y también una cigüeña... ¿Los perdió usté, señora? O a lo mejor los perdió su niña, la locutora de televisión... Bueno, y ahora en serio, mis queridos amigos, antes de que el magnífico cuadro de voces de Radio Madrid ataque el tercer acto, el tiempo justo para recibir a un hombre feliz, por partida cuádruple, diría yo, ¿no? Aquí está, amigos, ¿lo recuerdan? Por las fotos, seguro; es Mariano Fernández... ¡Bienvenido, PADRAZO! Bienvenido a la matiné de Celedonio... Y aquí entre nosotros, ahora que no nos oye nadie, oiga, Mariano, ¿cuál es el secreto?... «¡Ja, ja!» ¿Que no lo hay? «¡Ja, ja!» ¿Cómo están los chicos? «Bien, bien, gracias a Dios.» ¿Y la madre?... «Pues igual, bien...» Y díganos, Mariano, ¿usté que sintió cuando le comunicaron que había tenido cuatrillizos?... «Pues imagínese, pues eso, una alegría tremenda, lo natural, y además ese día fue completo, fue un día grande para mí entre eso y lo de Bahamontes en el Tour; vamos, un día tremendo que lo aguanté no sé cómo...? Sabemos, Mariano, porque aquí

NATI MISTRAL

FERNANDO FERNAN-GOMEZ

MARUCHI FRESNO

JORGE MISTRAL

lo sabemos todo, no se crea, sabemos que sus hijos van a tener padrinos importantes. ¿Nos equivocamos? «No, es verdá. Ya cuando nacieron yo lo dije: que quería, que me gustaría, vamos, que el padrino fuese el alcalde de Madri, el conde Mayalde, y así vaser, y además le tengo cagradecer otra cosa y es que tener cuatro hijos es una alegría que se imaginarán, pero yo soy calefactor y cuatro hijos son cuatro hijos, así de golpe, y el conde Mayalde les ha bierto a los cuatro una cartilla de ahorros con veinte mil pesetas a cada uno...» Estupendo, mis queridos amigos... Desde aquí nuestro aplauso al señor alcalde... Toda la matiné de Celedonio se suma de corazón al simpático homenaje que el pasado domingo le tributaron mil quinientos taxistas madrileños..., y a usté, Mariano, pues nuestro aplauso... ¡Ja, ja! Así..., eso es, mis queridos amigos..., y una cita, que nos traiga a su señora y los cuatro... Pero pronto, ¡eh!, que los queremos ver sin bigote... ¡Ja, ja! «Descuide, caqui estarán...» Estupendo; entonces hasta pronto, y nosotros, mis queridos amigos, aquí seguimos tan agusto..., ¿o no?... ¡Ja, ja! Y seguimos con el tercer cuadro, que me dicen de control que ya está listo... Pues adelante, amigos, que no decaiga.

TERCER CUADRO

Narrador: Jarabo llegó a Madrid en la primavera de 1950. En sus maletas traía doce millones de pesetas y varias credenciales para introducirse en el mundo de la industria: agente especial de The Dorem Company Incorporated (minas de espato flúor) y de la Domenech Brothers. Pero las cosas no rodaron bien. Jarabo, acostumbrado a un mundo donde el arrojo y la fuerza abrían todas las puertas, se ve obligado a guardar turno, como un honrado comerciante, en las antesalas de los ministerios, en los bufetes de los abogados. Y empieza a desesperarse.

Jarabo: ¿Pero cómo, Salinas? De verdad que yo no les entiendo; nosotros les montamos las minas y veinte años después todo pasa al Estado. Pero si es un regalo, es industria, Salinas; España necesita industria...

Salinas: Yo, señor Jarabo, me limito a trasladarle la decisión del señor subsecretario, me lim...

Jarabo: ¡Usted se limita! ¡Usted se limita! ¡Aquí todos se limitan! ¡Aquí todos se limitan y nadie hace nada!

Salinas: Señor Jarabo, aquí no es como América; nosotros...

(Ruido de portazo.)

Narrador: Entre 1950 y 1952, Jarabo verá rechazados proyectos sobre minas de plomo y de cinc en el sur de España; sobre tubos fluorescentes, sobre llaves para automóviles. Además, su ritmo de vida nocturna fundía millón tras millón.

(Ambiente de fiesta, ruido de vasos, voces estridentes que se van apagando.)

Voz de hombre: ¡Don José, don José! Mire, el señor de la esquina de la barra, sí, el del traje gris, ése; que se ha empeñado en invitar a todos los de la convención de las máquinas registradoras...

Don José: Ese es don Luis, ¿no?

Camarero: Sí.

Don José: Pues nada, adelante; si no paga hoy pagará mañana.

Camarero: No, ya, pero es que se ha empeñado en que sirvamos a cada uno de los del congreso su bebida típica; eso va a ser un lío horrible, don José. ¿Qué les servimos a los chinss, dígame?

Narrador: Las borracheras de Jarabo podían demostrar su esplendidez, pero también su inaudita violencia...

Voz de hombre: Mire, que vamos a salir tarifando; no me moleste, mire que...

Jarabo: A ver, a ver; yo miro pero no veo nada..., pedazo de maricón...

Voz de hombre: ¿Qué ha dicho? María Luisa, vete a casa; coge un taxi, que a éste yo le part...

Voz de mujer (gritando): ¡Noo! ¡Sebas, aaah, que lo mata! ¡Sebas... déjale... animal...! ¡Ay, Dios mío..., pero es que nadie...!

(Ruido de mesas y golpes, un hombre grita, voces de «¡ya está bien!».)

Jarabo: Señorita: no está bien que una señorita tan mona salga con un birria; mírele bien...

Voz de mujer: ¡Chuulo, chuulo y más que chulo!... ¡Ay, Dios mío! ¡Sebas... Sebas...! ¡Ay Dios... Sebas! ¡Está sangrando!... ¿No hay un médico aquí? ¿No hay un méd...?

Narrador: Pero si el dinero empieza a faltar, en la vida de Jarabo las mujeres nunca escasean. Parecía tener con ellas un encanto irresistible, y como más tarde demostraron las repletas gradas de las Salesas el día de su juicio, no limitaba sus conquistas a las mujeres de la vida nocturna. Una tarde...

Voz de mujer: No te vuelvo a ver, ésta es la última vez. Tú no me quieres, Luis, tú quieres mi dinero.

Jarabo: ¿Cómo? ¡Pero tú estás loca! Tú...

Voz de mujer: ...Es la verdá, Luis.

Jarabo: No, tú no estás loca; tú has estado hablando con esas arpías, con Charo, ¿a que sí?... No me mientas...

Voz de mujer: ¿Y qué si he hablao con ellas; son mis amigas, no?

Jarabo: A Charo sólo le pasa una cosa: le gusto y te tiene envidia...

Narrador: Un día, Jarabo alquiló una habitación de hotel, convenció a la novia ofendida para que se escondiera en un armario y luego invitó a Charo. Era una tarde metida en lluvia...

Jarabo: Pasa, pasa; vaya tiempecito, ¿eh? Trae, dame el impermeable, que los llevo al baño...

Charo: ¡Qué rabia, cómo se me riza el pelo! No sé para qué voy a la peluquería...

Jarabo: ¿Te ha gustao?

Charo: ¡Psí! La que más la morena bajita, ésa... ¿Cómo se llama?... Julieta Masina, ¿no?

Jarabo: Sí. Oye, tú están helada... Te castañetean los dientes... Ven.

Charo: ¿Pero qué haces, loco?

Jarabo: Tú te sientas aquí..., te bebes (líquido que cae) esto..., te relajas..., piensas en la película o en... tu pueblo mismo... y verás cómo entras en valor con este... masaje de pies estilo Chicago.

Charo: ¡Ja, ja! Bueno, pues me relajo..., te hago caso... Eres...

Jarabo: ¿Qué? A que tenía razón... Esto lo aprendí yo en Chicago. ¿Qué? ¿Qué tal te sienta?... Pero espera, es mejor que te quites las medias...

Charo: ¿Las medias?

Jarabo: ¡Claro!, es que si no esto pierde casi todo el efecto...

Charo: Pues yo lo noto, el efecto ése...

Jarabo: Ya, algo se nota siempre... Pero no hay ni punto de comparación con el otro... Espera, yo te las quito... No te muevas que se va a caer el cognac... ¡Ja, ja! Te estás poniendo roja. Aquí está... Fuera liguero... ¡Hala!... Sigo, tú tranquila.

Charo: Oye, Luis..., eso no es el pie.

Jarabo: Sí, a esto en Cuba le llaman el muslo, pero tendrá derecho el pobrecito... ¿O es que él no pasa frío? ¡Humm! ¡Qué suave... y qué redondo! Oye: tus muslos son un peligro para los masajistas.

Charo: ¡Ja, ji, ja!... ¡Ji, ja, ji! ¡Luis! ¡Ja, ja! Que estás subiendo. ¡Mu...ahahauu... loco... loco... lo...co... l...o... o...ooo...! ¡Ven..., mi... niño...!

Jarabo: Espera..., quita..., yo te desabrocho... esta puñe-te-ra cremallera... ¡Ta...ta...! Ya, ya está... Y ahora... que a mí las medias...

Charo: ¡Ja, ja!

Jarabo: Tintas no me van... Te quito estas maravillosas braguitas negras... ¡Aliop!, y ahora espera un momento, que te enseño una cosa que tengo en el armario...

Narrador: Jarabo recibía una asignación mensual de la familia, pero ni aun así podía mantener el ritmo de vida nocturna. Fracasado como industrial, decidió entrar otra vez en el mundo de la droga. El secretario de la Embajada de Pakistán, y más tarde el cocinero de un famoso hotel madrileño, le introdujeron en la organización. La droga venía de Bratislava, y dos antiguos SS, que conoció en Tánger, la distribuían en Europa. Había momentos en que el futuro criminal disponía de gran cantidad de dinero; otras, en cambio, vivía casi de prestado. Empezó a hacerse un asiduo de las casas de empeño, en especial de una: la almoneda Jusfer, en la calle de Sainz de Baranda. También por esta época conoció a una súbdita inglesa. Faltaban ya pocos actores para que comenzara el drama...

FIN DEL TERCER CUADRO. (Aplausos y bravos.)

J. G. A.

Guinea Ecuatorial

Los frutos del colonialismo

Carlos A. CARANCI

Una revista española titulaba así, en su día, un informe sobre Guinea Ecuatorial y Macías: «El Amín que fabricamos.» La aseveración parece exagerada, pero nada está más cerca de la realidad. Macías, como Amín, como Bokasa, son creaciones del período colonial, dirigentes hechos a imagen y semejanza de sus amos europeos —como el emperador centroafricano—, militares crecidos bajo la Unión Jack, forjados en las represiones contra su propio pueblo —como Amín Dada—. O, como en el caso de Macías, personajes mediocres e inexpertos que por una serie de circunstancias se uncen al carro colonial, sacan partido de él, pero sólo a medias, lo que les otorga una leve aureola de «impoluto» frente a sus conciudadanos. Luego, con demagogia, con cierta habilidad, aprovechando pequeños fallos circunstanciales de la estructura colonial —y la española los tenía en abundancia—, se erigen en líderes políticos, arrastran a sectores de la población, y helos aquí convertidos en nacionalistas-anticolonialistas-progresistas. A veces estos personajes resultan positivos y la propia evolución de los acontecimientos los arrastra hacia actitudes progresistas.

Pero no siempre. Entonces su incompetencia, su impreparación y su mediocridad los empuja a medidas descabelladas, a cortar por lo sano; la realidad los asusta, acaban desquiciándose, tomando medidas impulsivas y contradictorias. Y acaban encerrándose en sí mismos, dentro de un búnker imaginario (y real, como Macías), gobernando por impulsos y dejando ejecutar las órdenes a colaboradores y subordinados también asustados y embrutecidos...

Macías no ha sido capaz de resolver ni siquiera uno de los graves problemas que España dejó en herencia a su país en el campo económico, en el social, en el político, en el interétnico, en el laboral, en el cultural...

Diversificar una economía de oligocultivo (café, cacao, maderas) es difícil, tanto más en cuanto que la estructura colonial de la economía *también* ha sido destruida por Macías, sin ser capaz de sustituirla por otra, y entregando el país a las compañías extranjeras, que lo están esquilmando. Las plantaciones, abandonadas, apenas producen algo para exportar. Los madereros europeos destrozan los bosques rápidamente para evitar que un futuro sustituto de Macías los expulse del país. Los alimentos escasean, la pesca está acaparada por los europeos —incluida la URSS—, la agricultura campesina familiar ha sido desbaratada primero por España, luego por el caos maciasista.

En lo político, el partido único (el PUNT), que en otros lugares de Africa ha mostrado su viabilidad y eficacia —pese a lo que digan los liberales europeos—, se ha convertido en un instrumento institucionalizador de la ineficacia y de la represión general. La tradición igualitaria y comunitaria de los pueblos que componen Guinea Ecuatorial ha sufrido enormemente la colonización y luego, en cierto modo más aún, la quiebra de la vida política del país después de la independencia. Lo mismo puede decirse de la estructura social, ya baqueteada por el colonialismo, pero que había logrado subsistir relativamente intacta: hoy, la familia extensa «ya no es tan extensa —como dice con sarcasmo macabro un ecuatoguineano exilado—: Macías se ha cargado por lo menos a dos miembros de cada una». Y ha perdido, asimismo, sentido, ante la huida masiva, las muertes, los traslados de población, el terror, la pérdida del gusto por la vida, etc.

Las relaciones interétnicas, discretamente tranquilas en tiempos de España, pese a cierta preponderancia «física», de los fang (la nacionalidad de Macías), los más numerosos. Hoy, es más grave la represión general que los conflictos de nacionalidades. Con todo, el viejo «temor» de los isleños (fernandinos, annobonenses, bubis) de verse sumergidos por los fang se ha incrementado ante la represión y ante la marginación de los habitantes de Fernando Poo. Si bien el exilio ha unificado a las nacionalidades, también se han exportado las querellas interétnicas y algunos partidos de oposición reflejan la división entre bubis y fang.

Los exilados son, como mínimo, 100.000; es decir, un tercio largo de la población total, repartidos entre varios países africanos y europeos, y en Estados Unidos. Repartidos a su vez en unos cuantos —demasiados— partidos y grupos políticos, de los que el más activo fue la ANRD, y hoy es, al parecer, la URGE (Unión Revolucionaria de Guinea Ecuatorial), su eficacia como posición anti-Macías deja mucho que desear, y no han sabido o podido encontrar padrinos adecuados para la lucha contra el actual régimen ecuatoguineano.

Esto nos lleva al problema de los padrinos actuales de Macías: Cuba, la URSS, Alemania Democrática, Corea del Norte, China... ¿Por qué estos países apoyan a un tirano reaccionario? Las explicaciones son variadas. Estos países comunistas se hallan en Guinea Ecuatorial para que otros países, capitalistas, no se instalen en el área, y esto valdría para Estados Unidos, España y Francia. En segundo lugar, se hallan en Guinea Ecuatorial desde los tiempos en que Macías era o parecía progresista. Tercero, la URSS, sobre todo, obtiene pingües e importantes ventajas de sus bases navales en el país y de la explotación de los suculentos bancos pesquero del golfo de Biafra. La oposición de izquierdas a Macías no se explica siempre por qué los cubanos o los soviéticos no derrocan a Macías e instalan limpiamente a un gobernante progresista. Pero, se dice, los cubanos no han encontrado un momento, en diez años, para acabar con Macías. Esto ha hecho que la palabra «socialismo» sea, para los ecuatoguineanos, sinónimo de opresión y arbitrariedad, al asociarla a la palabrería seudoprogresista de Macías.

Recientemente, algunos elementos de la oposición de izquierdas dan, sin embargo, otra explicación, que sería definitiva, de la necesidad de la presencia de estos países socialistas en Guinea Ecuatorial: evitar que el país sea desmembrado. En efecto, con el presunto beneplácito de España, aconsejada por Francia, que posee intereses económicos en el país africano y estratégicos en la zona, los profranceses Camerún y Gabón aspirarían a repartirse Guinea Ecuatorial (habitada por fang, benga, y otras nacionalidades que se encuentran también en estos países) una vez desaparecido Macías. El plan cameruno-gabonés existe desde 1965 por lo menos, es decir, desde antes de la independencia de la ex colonia española (1968)*, y el continuo deterioro del régimen de Macías hace prever la liquidación del país en un plazo relativamente breve. Esos elementos de la oposición, que han acusado a Cuba, China y la URSS de ayudar a Macías, consideran paralelamente (¿y contradictoriamente?) que aquéllos son «la única garantía de la independencia e integridad de Guinea Ecuatorial».

Todo esto es verosímil y tiene un sentido. Pero, seguimos preguntando, con muchos ecuatoguineanos, ¿por qué, al menos, no se derroca a Macías y se lo sustituye por elementos de la oposición progresista?

* El plan gozaba del apoyo de Carrero Blanco, que aspiraba, por su lado, a controlar la isla de Fernando Póo, que quedaría ligada a España.

El feudo de Macías

La dictadura más sangrienta

Patrice VAN EERSEL

Los españoles decían: «Es la más bella de nuestras colonias.»
Desde la llegada de Macías al poder,
en 1968, un habitante de cada cinco ha sido
ejecutado; uno de cada tres se ha salvado y los demás
gritan en sus cabañas,
si es que tienen una cabaña. No hay sal.
Hace falta un permiso para beber café. La paranoia
del dictador es inmensa y para colmo sus estúpidos soldados
están entrenados por los cubanos.

Guinea Ecuatorial es un pequeño país en el regazo de Africa. Yo habría ido allá, pero los periodistas, incluso disfrazados de agentes de ventas, son masacrados sin piedad. Si se descubre alguno lo meten en chirona de inmediato, y después o hay rescate o si no la muerte.

Por todo ello me contenté con mirar la gran selva guineana de lejos, desde la costa de Camerún. Los buitres describían grandes círculos en el cielo, volando muy bajo. Pedí una explicación a las gentes del lugar, refugiados, grandes comerciantes, técnicos blancos, etc. Los más numerosos eran hombres de negocio de la tribu bamileke. Riendo con estrépito y agarrándome las manos me contaron la historia más terrible que he oído nunca.

Hacía seis meses que no le pagaban. Cuando por fin el Estado le dio apenas la décima parte de su sueldo, Dolo N'gomo, maestro, lo agradeció, de rodillas, al funcionario. Trescientos francos. Para vivir medio año. Dolo tenía ocho hijos. Tres han muerto por falta de medicamentos. Desde hace cinco años, Dolo no ha comprado prácticamente nada, salvo lo mínimo para comer, y se ponía contento si podía encontrar algo de sal. Hace tiempo que el jabón ha desaparecido del país. En 1977, Dolo se compró un pantalón. Si se hubiera quedado allí habría tenido derecho a otro en 1979.

Guinea Ecuatorial vive en el más estricto régimen de racionamiento. A veces hasta es precisa una autorización para beber café. No hay mantequilla, tampoco azúcar. Dolo se siente afortunado. El ha podido huir con su mujer y sus chicos al Camerún. A una compañero de trabajo, Isabelle IpuWa, le cortó el brazo derecho la justicia; su falta: mantener correspondencia con sus padres desterrados.

NADA PARA COMER; SE HACE TRUEQUE

En el mayor hotel de Malabo, la capital, en la isla de Fernando Poo, los hombres de negocios que llegan ponen mala cara: prohibición absoluta de salir sin permiso; por la mañana se sirve una simple barra de mandioca como desayuno, con un vaso de caldo.

Los comerciantes se enfadan aún más cuando saben que les está prohibido, bajo pena de muerte, tocar a una mujer del país. Un hombre de negocios del Camerún, acostumbrado a las chicas de Douala, las más acogedoras del continente, se encontró en el truyo simplemente por haber invitado a una guineana a su hotel. Quería solamente que cenara con él. Era guapa y tenía hambre.

No se usa moneda en Guinea Ecuatorial. Se hace trueque. La sal es muy buscada. La producción de cacao, principal recurso del país, ha bajado de 40.000 toneladas a 4.000 en diez años. La televisión ha dejado de emitir por falta de técnicos. Hace mucho tiempo que el teléfono no funciona. La mayoría de las escuelas están vacías. La pesca en el mar está totalmente prohibida; se encarcela a quien lo hace. Todas las

carreteras están llenas de baches, salvo —la única asfaltada— la que lleva de Bata, la capital económica, a Mongomo, el pueblo del Presidente de la República, Francisco Macías Nguema.

Buen tipo, delgado, de la tribu de los Fangs, nacido en 1924, Macías no se anda por las ramas: él es el presidente de por vida. Mayor general del ejército, presidente del partido único nacional de los trabajadores (al que todo muchacho mayor debe afiliarse obligatoriamente); gran maestro de la educación; protector de la cultura tradicional y sobre todo el único milagro que Guinea Ecuatorial haya producido.

Era oficialmente el único santo que se podía adorar en las iglesias antes que éstas fueran cerradas. Se le acusa de la muerte de una quinta parte de sus conciudadanos, de los cuales más de 50.000 en los dos años que siguieron a su ascensión al poder. Para los curas y religiosos guineanos, muy hispanizados, las cosas comenzaron a cambiar cuando rechazaron pronunciar, al santiguarse, la frase: «En el nombre del Presidente, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». Uno tras otro fueron encarcelados. Después, Macías declaró el ateísmo obligatorio. En 1975 celebró la Navidad haciendo colgar a 50 prisioneros en el estadio de Fernando Poo, bajo los focos, al son de cánticos que emitían a todo volumen los altavoces.

Macías Nguema, antiguo ordenanza de oficina, se convirtió en un pequeño funcionario en 1958 y comenzó a interesarse por la política desde 1963. El antiguo alcalde tranquilo de Mongomo se convertiría en una bestia feroz desde su llegada al poder, con la independencia, en 1968, cuando fue elegido por la población, con gran sorpresa por parte de los comerciantes de madera españoles. Estos habían apostado por Bonifacio Ondó. Tan pronto como fue elegido hizo masacrar a Ondó a bastonazos. Hoy el emblema de Macías es un tigre con la boca abierta en posición de ataque. Pero él, personalmente, se protege bien, ya sea en el fondo de su palacio de Mongomo o en el «complejo presidencial» que se ha hecho construir en Malabo, en la isla que lleva su nombre, en pleno golfo de Benin.

Este «complejo», a decir verdad, es simplemente un trozo de ciudad que él ha hecho cercar con murallas de hormigón. No se entra allí más que con un salvoconducto. En el interior, las vitrinas están vacías, las fachadas se desploman, las averías eléctricas duran más de tres meses. El Presidente se hace llamar «Papa Macías».

Malabo y Bata habían sido, sin embargo, ciudades espléndidas. Los colonos españoles no se aburrían: grandes avenidas rodeadas de árboles, edificios de piedra tallada, calles pavimentadas, fuentes, etc. La más bella y más rica de las colonias españolas. Se encontraba oro, diamantes, maderas de oukume, cacao, café..., las costas eran ricas en pesca. Una pequeña joya.

Pero en 1968, presionados por la ONU y excitados, los españoles hicieron las maletas, con prisas, dejando al país en la mierda. Han repatriado también su guardia civil local, con gran furor por parte de Macías, que la destinaba para su uso personal. En represalia hizo cerrar todas las grandes empresas españolas. El paro se duplicó.

Tal vez yo no he entendido muy bien los relatos dantescos que me han hecho los refugiados que he encontrado en Camerún, pero los testimonios se suceden sin piedad. Los escasos periodistas negros, un nigeriano, por ejemplo, que han conseguido pasar a Malabo clandestinamente me lo han confirmado todo: todo es cierto.

A LOS OPONENTES LES ARRANCAN LOS OJOS

Cuando se anunció que un avión especial le esperaba en el aeropuerto de Yaoundé, el embajador de Guinea Ecuatorial en Camerún, antiguo embajador en la ONU, se puso a llorar. En torno suyo, sus amigos cameruneses le suplicaban: «*No vayáis, excelencia. Quedaros aquí o salvaros en España*». Pero él lo rechazó, recordando a su mujer y sus hijos que estaban en Malabo. Se levantó, repartió todo lo que le quedaba de dinero y se fue. Algunos meses después, por un piloto guineano evadido, se supo en Yaoundé que el embajador había muerto. De gangrena. Antes le habían arrancado los ojos. Había estado agonizando durante semanas en el fondo de una fosa.

La mayoría de los antiguos ministros de Macías (veintidós, se dice), buen número de sus embajadores y de sus altos funcionarios, la mayoría de diputados, abogados, médicos e intelectuales de Guinea Ecuatorial, han sido masacrados, cuando no han conseguido huir.

Pedro Ebong Andeme, antiguo ministro de Sanidad, que dirige hoy un pequeño *Frente de Libera-*

ción en Yaoundé, estuvo en prisión entre 1971 y 1975. Desnudo continuamente, en una celda de dos metros por sesenta centímetros, llena de barro. Cada sábado le propinaban 150 golpes, con una barra de hierro, en la espalda.

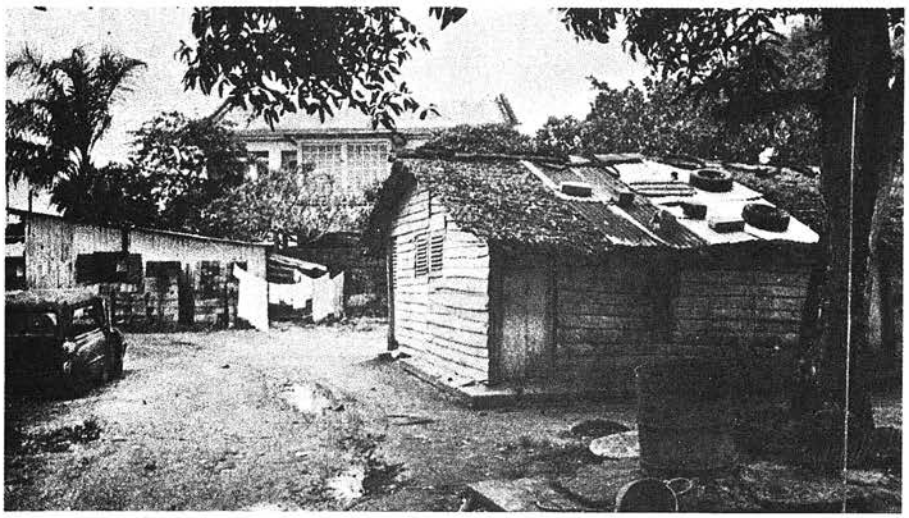
En el patío se oían frecuentemente los alaridos de hombres a los que se golpeaba hasta romperles los huesos. Contó cómo encontró a varios de sus antiguos colegas ex ministros, cortados en trozos, en el puerta de Luba.

Evidentemente, a medida que se baja en la jerarquía, el terror se masifica. Pueblos enteros han sido quemados porque se sospechaba que escondían a algún funcionario «desleal al Presidente». Los Fangs son hegemónicos como tribu, y hace tiempo que Macías les permitió castigar al máximo a los Bubis, minoritarios e insulares. Pero aunque hace falta ser Fang para convertirse en funcionario, esto no te protege en absoluto de una bala en la nuca o de un linchamiento en la cárcel.

La paranoia del dictador es inmensa. La cogió ya desde su ascensión al poder, cuando se le anunció que había sido desarticulado un primer complot.

Los únicos africanos que trabajaban sin problemas eran los nigerianos de la raza Ibo, denominados «Calabars». Dirigían el comercio y cultivaban las plantaciones de cacao. Macías les sometió a tales exacciones —robo, pillaje, asesinato—, que en 1975 el gobierno nigeriano envió tres grandes buques para recuperar a sus 40.000 súbditos que vivían en la isla de Fernando Poo. Loco de rabia, Macías ordenó disparar sobre los barcos. Se encontraron montones de cadáveres de nigerianos en el puerto. «*A partir de este momento* —dicen los hombres de negocio bamileke—, *la vida allí abajo se hizo insostenible. Cualquiera puede ser detenido, no importa cuándo, y fusilado.*»

La población parece totalmente resignada. Para reemplazar a los Ibos de las plantaciones de cacao, Macías publicó en febrero de 1976 un decreto obligando a cada uno de los diez distritos de la parte continental del país a enviar dos mil jóvenes de ambos sexos a su isla. Los distritos obedecieron: enviaron a veinte mil de sus jóvenes. Son azotados cuando dejan



de trabajar. Su tasa de mortalidad es espantosa. Son auténticos esclavos, de los que Macías dispone oficialmente en las narices del mundo entero.

¿Quién ejecuta y quién azota? ¿Quién roba, tortura o asesina? ¿Qué tipo de monstruos?

Los más numerosos y más terribles son los 5.000 milicianos de la «Juventud en marcha con Macías». Ejercen un derecho absoluto de pernada sobre la población, sobre la vida y sobre la muerte. Son dirigidos por 300 instructores cubanos. Sí, cubanos. Los oficiales guineanos pasan a veces seis meses de campamento en Cuba. Se encuentra con frecuencia a cubanos en los campos de cacao, que ellos intentan poner de nuevo en cultivo.

Hay igualmente 200 alemanes del Este. Constituyen la guardia pretoriana del Presidente y se ocupan de la infraestructura militar. Aseguran también la policía civil e importan para su país todo el café guineano. Están también los 1.500 soldados de la Guardia Nacional, puramente nativos pero armados por la URSS. Los soviéticos controlan los dos aeropuertos, Bata y Malabo; Macías les ha encargado reconstruir la red telefónica. La URSS compra en exclusiva todo el cacao, y la flota rusa tiene la intención de construir, en Luba, un abrigo para sus submarinos, camuflado de puerto pesquero.

Los chinos tienen también su parte. Venden su cerveza y construyen. A veces ejercen como médicos. Son ellos los que han asfaltado la carretera que conduce al pueblo de Macías. Para los comerciantes de Douala que vuelven de allí la cosa está clara: Guinea Ecuatorial es comunista.

PROTECTORES CUBANOS, PETROLEROS FRANCESES

Macías, es cierto, no deja de vituperar a los imperialistas americanos y españoles. Pero los occidentales tienen también su parte en el pastel. Antonio García Trevijano es un abogado de cuarenta y nueve años. Una gran fortuna, se dice. Bajo cuerda, los españoles conservan el control de una buena parte del comercio exterior. Pero de hecho, la presencia francesa es considerablemente amplia. La Sociedad Francesa de Dragados y Transportes Públicos, la Alsthom, la Compañía Maderera de Río Muni, las canteras de Bretaña y otras se montan allí abajo su negocio, muy silenciosamente. Francia participa igualmente en un consorcio petrolero qpe reúne además a la Continental, Oil Gulf y una compañía española...

Pues lo cierto es que en Guinea hay petróleo. Y oro, y diamantes. No hay más que poner las minas en marcha o construirlas. Lo que explica en parte el extraño silencio de las potencias occidentales ante las aberraciones de aquel que «*ha creado Guinea Ecuatorial y sin el cual ésta no existiría*», como dicen los slogans oficiales. Macías Nguema, este dios que arremete hasta contra sus propias mujeres. Una de ellas, Mónica, huyó al extranjero en enero de 1978 con una parte del dinero de Macías. Este ha jurado que la encontrará y que acabará con la cabeza cortada en la plaza pública de Malabo.

República Democrática Alemana

Desarrollo sin burbujas

A. G. CALERO

Alemania Oriental, la República Democrática, tiene, aparte del muro de Berlín y campeonas de natación o atletismo, muchas otras cosas que apenas se conocen en Occidente: El nivel de vida más alto del bloque socialista y el mayor grado de reconstrucción y crecimiento de un país europeo asolado por la segunda guerra mundial. Un país en expansión que celebra ahora su XXX aniversario, orgulloso de ser el primer estado socialista alemán. Un socialismo con ventajas materiales para la mayoría y con los mejores disidentes del panorama europeo.

Con dificultad apuro mi primera jarra de cerveza (medio litro) en una cervecería de Alexanderplatz, la «puerta del Sol» berlinesa. En ella, un enorme reloj señala la hora en todos los países del mundo. Aquí, en Berlín, son las seis de la tarde; en Sidney (Australia) son las cuatro de la madrugada...

Berlín, la RDA entera, parecen estar siempre queriéndose abrir al mundo exterior.

El día de mi llegada ondea en todas las calles, junto a la bandera tricolor alemana y la roja —siempre juntas—, la roja-verde-y-amarilla de Cabo Verde, y pocos días más tarde la cubana, etc., con motivo de las visitas de altos dignatarios de estos países.

Junto a todo ello, miles de carteles, que llevan ya unos meses expuestos, muestran la bandera vietnamita y la frase «¡Manos fuera de Vietnam!» Decididamente, Berlín es una capital internacionalista.

Llego al hotel y mi primera sorpresa es el propio ambiente: en un hall inmenso pululan una expedición de mongoles —sobre todo inmensas mujeres de aspecto campesino con trajes a medio camino entre lo tradicional y lo «civilizado»; expediciones deportivas cubanas; algún soldado de la zona occidental que aprovecha la caja del hotel para cambiar sus billetes; soviéticos en algún viaje colectivo; pequeños grupos de técnicos, tal vez polacos o quizá húngaros, etc. Todo un mundo cosmopolita en un sentido socialista: estudiantes, trabajadores, técnicos, se mezclan sin ninguna sorpresa en el mejor hotel de Berlín; insólita imagen para un viajero occidental. No iba a ser la única.

Con poco más de un millón de habitantes, Berlín-Este (y no Pankow, como se esforzaban en hacernos creer en la guerra fría) es la capital de la RDA. La primera impresión que da es la de amplitud. Se trata de una ciudad en gran medida reconstruida después de la guerra y reedificada con un criterio de racionalidad y no de especulación, como es obvio. De esto resulta una ciudad abierta, llena de avenidas inmensas no sólo por su longitud, sino por su anchura; enormes espacios verdes dentro de la ciudad, aparte de los inmensos bosques y lagos que la rodean; y una conjunción de edificios antiguos (Ayuntamiento, Universidad Humboldt, varias iglesias, muchas de ellas levantadas de nuevo, etc.), con funcionales y austeros bloques geométricos de vidrio y cemento.

Avenidas enteras han sido reconstruidas, y las nuevas viviendas, propiedad del Estado en su mayor parte, son adjudicadas a sus inquilinos por precios que aquí nos parecerían irrisorios. El alquiler medio oscila entre el 5 y el 10 por 100 del salario neto del cabeza de familia (unos 800 ó 1.000 marcos de media); teniendo en cuenta que la mujer está plenamente incorporada al trabajo, este porcentaje es mucho menor todavía, en términos de ingresos reales.

Una de las primeras y obligadas visitas en cualquier excursión colectiva la constituye alguno de los varios campos de concentración de la época nazi que se conservan hoy, convertidos en memoriales de la lucha antifascista. Nuestra visita fue al campo de Sachsenhausen, fortaleza que vino a sustituir desde julio de 1936 al conocido campo de Oranienburg. De los 200.000 prisioneros que a lo largo de la guerra pasaron por este campo, más de 100.000 murieron en el mismo de una forma u otra: soldados soviéticos, judíos, socialistas, comunistas y demócratas alemanes, o de cualquier otro país ocupado por la bota nazi, acabaron aquí, con una inenarrable secuela de torturas y humillaciones.

Las reiterativas explicaciones que nos ofrecen dan la impresión de que hay una firme voluntad de exorcizar para siempre el mínimo rastro de nazismo. Las continuas referencias a la tolerancia que en la RFA existe para con los antiguos nazis hacen remarcar la decidida desnazificación permanente que se lleva a cabo en la República Democrática.

Visitamos una central de instalaciones telefónicas en Arnstadt. Con una alta tecnología se fabrican aquí centrales telefónicas automáticas que son exportadas posteriormente a todos los

países socialistas y varios más en vías de desarrollo, como Grecia, Yemen, Bangla Desh, Etiopía, etc. El porcentaje de mano de obra femenina es superior al 50 por 100. También hay un importante contingente de jóvenes en las distintas categorías, desde aprendices a ingenieros.

El 25 por 100 de los trabajadores pertenecen al PSU de A., y la mayoría de ellos, a la Sociedad de Amistad Germano-Soviética. Los dirigentes técnicos de la fábrica se muestran orgullosos cuando nos indican que «*el plan económico previsto se ha cumplido con creces*». El responsable político de la organización de la juventud (FDJ) en la empresa nos confiesa que aún existe un 25 por 100 de jóvenes que no pertenecen a la FDJ, «*pero en todo caso no hay que considerarlos como adversarios políticos*». Un ingeniero que no ha cumplido aún los veinticinco años, y cuya formación técnica se ha realizado por entero en la empresa, muestra su orgullo por poder trabajar aquí y contribuir con su esfuerzo «*al desarrollo tecnológico y a las innovaciones técnicas que permitan en el futuro mejores rendimientos y ahorro de energías materiales o humanas*».

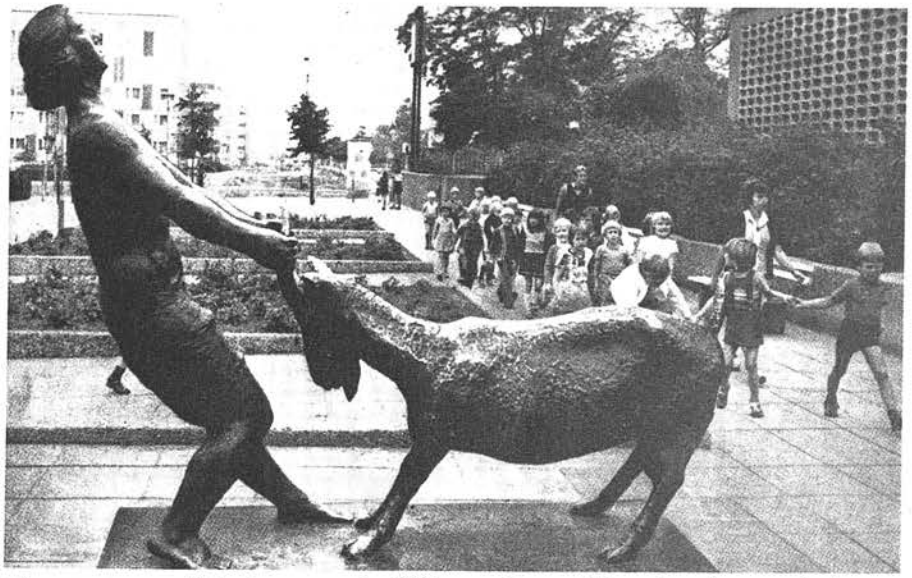
Este mismo ingeniero pasaría, sin duda, años atrás por uno de los cientos de centros de orientación profesional que funcionan para todos los jóvenes desde la edad pre-escolar. El director de la escuela nos explica todo el proceso y sus ventajas y parece sorprendido cuando algún periodista de un país occidental le pregunta qué sucede si hay más jóvenes que quieren ser astronautas que las plazas que se deben cubrir en esta materia. Debé reconocer que el problema existe y que «*no siempre los deseos individuales coinciden con las necesidades sociales. No obstante, nuestro trabajo* —insiste— *consiste en concienciar a la juventud de que todos los trabajos son igualmente dignos y útiles para el desarrollo del país*». Así pues, si no hay plazas suficientes en el oficio demandado se procura orientar al muchacho hacia un oficio similar que requiera unas cualidades parecidas.

CIUDADES ESPEJO

El nuevo urbanismo es, sin duda, uno de los mejores espejos para mirar el rostro de un país. Si nos atenemos a este criterio, la RDA sigue un camino realmente interesante.

Halle- Neue Stadt, o nueva ciudad de Halle, está, como su nombre indica, muy próxima a la histórica Halle. En torno a ella surgieron en los años sesenta una serie de complejos industriales que englobaban la mayor parte de la industria química del país. Para albergar la mano de obra que esta concentración provocaba se comenzó a construir, en 1964, una ciudad nueva, con la ayuda de técnicos soviéticos y la colaboración de obreros de la construcción de varios países socialistas.

La ciudad cuenta con algo más de 30.000 viviendas y un número máximo de 100.000 habitantes, cifra que a toda costa se intenta mantener. Todo ello



sobre una superficie de cerca de 1.000 hectáreas. Es decir, con una densidad media, por ejemplo, tres veces menor que en Vallecas.

Más de la tercera parte de la superficie útil está destinada a zonas verdes, y la existencia de servicios sociales es amplia y descentralizada según los ocho distritos en que se divide la ciudad. Por ejemplo, hay un ambulatorio por distrito, además de una policlínica central; 43 jardines-guarderías y otros tantos nidos, con una capacidad suficiente para que todo niño tenga un puesto seguro en ellas; 27 escuelas de enseñanza primaria; 18 gimnasios; dos estaciones de ferrocarril que conducen directamente al trabajo, aparte de una red de autobuses con Halle, etc., etc. Con todo, en la primera planificación de la ciudad los urbanistas se olvidaron de algunas cosas importantes que han debido incorporar en los proyectos sucesivos: una iglesia, que fue demandada por la comunidad protestante y que está siendo construida; un cine y otra casa de cultura más, así como lugares de esparcimiento para la juventud; la escasez de discotecas es un «problema» general que preocupa a los dirigentes de la RDA. Para obviarlo, el Estado obliga a un porcentaje de bares y restaurantes a organizar bailes en los fines de semana, con la condición de que no se venda alcohol en ellos para evitar complicaciones posteriores. Aun así, parece que la demanda es superior a la oferta, y los jóvenes deben ingeniárselas de cualquier forma para mover el cuerpo el sábado-noche.

LA CUESTION RELIGIOSA

La cuestión religiosa no parece adquirir en la RDA la intensidad conflictiva que en otros países socialistas, tales como Polonia o Hungría.

Una primera y tal vez simplista explicación se deba quizá al hecho de que la mayoría religiosa alemana la forman protestantes y no católicos —como en Polonia, por ejemplo—, y es posible que aquéllos tengan un mayor sentido de adaptación a las cuestiones temporales y políticas, mientras que en los católicos funcionan más los mecanismos propiamente espirituales e ideológicos, dificultando esta adaptación.

De los 17 millones de habitantes de la RDA, son protestantes más de ocho millones; 1,3 millones son católicos, y existen también varios miles de miembros de los Metodistas, Luteranos, Testigos de Jehová, etc. Estos últimos no tienen una legalidad plena debido a sus posturas políticas anticomunistas en general, pero aun así existen y gozan de cierta tolerancia.

El resto de las religiones tiene absoluta libertad, respaldada por la Constitución, para el culto, la enseñanza religiosa, el mantenimiento del clero y de las iglesias, el ciudado de determinados centros benéficos, la edición de libros y folletos, etc., etc. Se da por descontado que las diversas iglesias no ponen en cuestión el modelo socialista, antes bien colaboran con el Estado en la edificación del mismo. Somos «*una comunidad de testimonio y servicio en el medio socialista*», dice una declaración de la Unión de Iglesias protestantes de la RDA.

Estos últimos cuentan con más de cuatro mil sacerdotes en todo el país, y actualmente, 500 estudiantes de Teología siguen cursos en universidades de la RDA, recibiendo las mismas subvenciones estatales que cualquier otro estudiante. El número de sacerdotes católicos supera el millar.

ALEMANIA, CAMPO DE PRUEBAS

De la diplomacia religiosa pasamos a la diplomacia con los países vecinos. En tres grandes frentes se mueven las relaciones exteriores de la RDA: De un lado, y principal, con la Unión Soviética y demás países socialistas. De otro, con la RFA, vecino, rival y hermano a un tiempo. Finalmente, con los países del Tercer Mundo, especialmente con aquellos que han encauzado su proceso de liberación en un sentido progresista o socialista.

La URSS, sus símbolos, sus líderes, sus técnicos, sus soldados, están presentes por doquier sobre el suelo alemán.

Lo cual no es sino una constatación de la lógica histórica: la RDA es lo que es —aparte su colosal esfuerzo de reconstrucción— gracias al Ejército soviético, en primer lugar, y a la ayuda económica y técnica, a continuación. Eso está ahí y no se puede negar. Igual que los USA privilegiaron a la RFA, volcándose en apoyo económico con el Plan Marshall, etc., la URSS adoptó como hijo más amado a su «zona» de influencia oriental.

Puede decirse que Alemania, en conjunto, ha sido el mejor campo de pruebas para la rivalidad socialismo/capitalismo. Rivalidad que, pese a los incidentes violentos, se ha mantenido en una tónica no sangrienta. Así pues, es tan normal ver soldados soviéticos en Berlín como ver marines USA en Rota o en Torrejón. Pero no ocurre aquí como en otros países de Europa oriental —Checoslovaquia y Polonia, por ejemplo—, donde la presencia soviética despierta una cierta animadversión a nivel popular. Y esto tiene una fácil explicación: aquí no han tenido que intervenir jamás para acallar una revuelta de tipo nacional y por eso no puede considerárseles intrusos; por el contrario, fue el Ejército soviético quien les libró definitivamente de Hitler.

En el terreno económico, las continuas referencias a la amistad RDA-URSS que hacen todos los dirigentes oficiales encubren tal vez un cierto anhelo de independencia, no en cuanto a heterodoxia política, sino en el sentido de una mayor libertad de movimientos en sus intercambios comerciales con el resto de los países del COMECON. «*La RDA proporciona ella sola cerca del 50 por 100 de los fondos de inversión del COMECON. El otro 50 por 100 es sufragado por la URSS, Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Bulgaria y Rumania, todas juntas*», confiesa un ingeniero de minas alemán, que se lamenta de las limitaciones que la URSS les impone de cara a la libertad de comercio con el resto del mundo.

Con todo, esto no son más que pequeñas fricciones que, por lo demás, apenas se traslucen públicamente. En el terreno político, el régimen de Berlín es uno de los más fieles y firmes aliados de la política exterior del Kremlin. Cuando la invasión checa por tropas del Pacto de Varsovia, en el 68, apenas hubo protestas en la RDA. Sus dirigentes, ya antes de la invasión, habían tomado postura claramente contra el proyecto Dubcek, que presagiaba, en su opinión, la restauración del capitalismo en Checoslovaquia.

Esta firmeza y la ausencia de una oposición organizada con incidencia en la opinión pública permiten al gobierno una gran estabilidad que éste, por su parte, utiliza para incrementar el desarollo económico y mejorar las conquistas sociales del pueblo, todo lo cual crea un panorama mucho menos tenso que el que ha debido afrontar, por ejemplo, Gierek en Polonia, con las sucesivas revueltas obreras de los últimos años.

DISIDENTES: «MAS LIBERTAD»

Lógicamente, un viaje oficial a la RDA no incluye visitar a los disidentes, pero lo cierto es que hay que hablar de ellos no tanto por su incidencia social aquí, más bien escasa, cuanto por su notoria capacidad intelectual, conocida en parte del lector español, ya que las obras más importantes de algunos de ellos, sobre todo las de Haveman, Bahro y Harich, están publicadas en España.

Lo primero que hay que decir es que los principales disidentes de la RDA parten de premisas marxistas y en ningún momento ponen en cuestión el socialismo como régimen ideal para su país. Los citados, mas Stefan Heim (1), novelista, y Wolf Bierman, cantante (2), tal vez el más famoso de todos ellos en la prensa occidental, se reconocen marxistas, y la mayoría no dudan en autodefinirse como comunistas.

El «leit motiv» de la obra de Robert Havemann (3) podría resumirse en el título de uno de sus trabajos: «Libertad como necesidad».

La argumentación de Havemann vendría a ser ésta: el principio de «esclavitud como necesidad», «leit motiv» del estalinismo, no tiene ya ningún sentido en los países socialistas, si es que alguna vez lo tuvo. Así pues, la limitación de las libertades formales (de expresión, de elección, etc.) no sólo es un obstáculo, sino que además es innecesario, ya que el pueblo en ningún momento se plantea la restauración del capitalismo, sino todo lo contrario, la profundización de la democracia socialista auténtica.

Las dificultades comunes a todos ellos son las de no poder, o poder difícilmente, expresarse en su propio país, con lo que su única salida es publicar o difundir sus ideas a través de la prensa occidental y, en primer término, de la República Federal —el rival número uno en todos los órdenes—, con lo que las cosas se les complican aún más. Las medidas que el gobierno toma contra sus disidentes son desiguales: A Biermann le niegan la nacionalidad aprovechando un viaje del cantante a Occidente. A Havemann le someten a un régimen de libertad vigilada, que le ha sido levantado recientemente. Harich (4) y Heim viven libremente, con un control estatal sobre las declaraciones que efectúan a periodistas de otros países. Bahro está encarcelado, y se ha formado un comité para pedir su libertad, al que se han adherido cientos de intelectuales progresistas de todo el mundo (5).

En cualquier caso, la disidencia no parece estar organizada en la RDA ni mucho menos presentar alternativas al régimen actual.

A. G. C.

NOTAS

(1) Sobre Heim y otros novelistas de la RDA puede leerse el artículo de Pablo Sorozábal en el número monográfico de *Camp de l'Arpa*, sobre "Literatura alemana".

(2) Ver OZONO, números 15 y 23.

(3) "Dialéctica sin dogma" y "Autobiografía de un marxista alemán" (Editorial Ariel), y "Comunismo y anticomunismo en Alemania" (Ed. Icaria).

(4) Igualmente, sobre Wolfgang Harich puede leerse una interesante entrevista en el número 6 de "Materiales", o bien consultar la edición completa de su libro "Comunismo sin crecimiento. Babeuf y el Club de Roma", editado también por Materiales.

(5) Para mayor información sobre Rudolf Bahro pueden consultarse los números 10 y 11 de "Materiales", donde se ha reproducido una extensa síntesis de su libro "La alternativa. Contribución a la crítica del socialismo real". La misma editorial Materiales acaba de publicar la traducción completa de la obra.

América Central

Insurrección en tierras olvidadas

Mariano AGUIRRE

Aparentemente todo empezó en Nicaragua, pero Centroamérica es un polvorín desde el siglo pasado. Precisamente por ello, sus rebeliones contra la opresión han sido tan firmemente acalladas como eficaz es el silencio que durante años reinó acerca de esta zona clave del mundo. Pero ahora las cosas están cambiando: el desarrollo político de los países de América Central y la coyuntura internacional se han unido para destapar la cuestión; la cuestión de un cambio profundo, la cuestión de la crisis de un modelo de dominación.

Desde que Estados Unidos inició su expansión en el siglo XIX consideró a el Caribe y América Central como «zona de su influencia». Por sus materias primas y la posición geopolítica, ésta era fuente de abastecimiento y puente para seguir avanzando hacia el resto de América. El Canal de Panamá abría las puertas para el mercado asiático y el cobre y el salitre de las costas americanas del Océano Pacífico. Pero desde el siglo XVI América Central ya tenía delineado su futuro: producir para exportar sus propias riquezas: azúcar, café, oro, plata, frutas, añil, tabaco. Las poblaciones indígenas fueron sometidas, se introdujo la esclavitud.

Zona de producción para el mercado mundial, sobre ella se reflejaron las grandes disputas interimperialistas. Todavía quedan rastros: si bien Estados Unidos es casi el amo y señor de América Central, Inglaterra conserva el poder sobre Belice (Honduras Británica). Este país tiene grandes reservas de petróleo que se disputan las corporaciones de Inglaterra y Estados Unidos. Estas últimas consideran que la vía de acceso al oro negro beliceño consiste en que Guatemala integre a Belice como provincia. La dictadura guatemalteca reclama basándose en los límites de la antigua Capitanía General de la época de la conquista española. El gobierno de Belice, en tanto, quiere la independencia, y en la próxima cumbre de países No-Alineados planteará la cuestión, pidiendo apoyo internacional para su causa.

EL ENCLAVE

En el siglo XIX hubo cambios profundos en América Central. Las necesidades de expansión del capitalismo comercial dieron lugar a reformas liberales. Comenzaron las luchas entre conservadores y liberales: comerciantes, intermediarios y exportadores se enfrentaron con las oligarquías latifundistas. Hubo redifinición del poder económico y la tierra se concentró en otras manos. Los liberales no triunfaron por completo y se cristalizó la coexistencia de sectores modernos con los atrasados. En relación con el sistema imperialista, es precisamente la supervivencia de esos sectores atrasados lo que permite obtener grandes ganancias a los centros metropolitanos.

Según las necesidades del mercado mundial debían responder los países centroamericanos: plata, café, azucar, un canal transoceánico. El capital extranjero llegó así a dominar los sectores claves de la economía. Esto dio lugar a que los mercados internos no se desarrollaran, a que no hubiera procesos industriales. Estas economías totalmente subordinadas, donde los políticos eran títeres de la United Fruit Co., y otras compañías, se las denomina de *enclave*. Vania Bambirra considera que las características fundamentales de ellas «estriba en que no provoca efectos dinamizadores pa-

Ernesto Cardenal: poeta y teórico de la revolución sandinista.

ra la economía y la sociedad (...), porque las ganancias generadas se canalizan directamente hacia la metrópoli y la única parte que queda en la sociedad dependiente es lo que se destina al pago de impuestos al Estado» (1).

El sistema de enclave ha ido remodelándose con el paso del tiempo: la demanda de los grupos de mayores ingresos se satisface mediante la importación; las transnacionales ya no sólo extraen materias primas sino que establecen factorías para ensamblar productos semielaborados aprovechando la mano de obra barata y no especializada centroamericana. Los productos son luego vendidos en el mercado mundial a precios que se calculan según los costos de la fuerza de trabajo de los Estados Unidos o Europa. La diferencia es una superganancia para las transnacionales, quienes también controlan buena parte de la limitada industria para los pequeños mercados internos. Se establecen industrias de bienes de consumo liviano y duradero pero nunca pesada (máquinas que construyan máquinas). Los obreros centroamericanos arman automóviles que recorrerán carreteras de USA o Europa, electrodomésticos, pantalones, chaquetas, pelotas de baloncesto, calzado, cigarrillos. También se procesan industrialmente algunos alimentos. Pero, por lo general, se importa la alimentación.

El importante sector agrario —se trata de una zona primordialmente apata para cultivos—, está en gran parte sin cultivar y los latifundistas orientan la producción para la exportación, y así los productos básicos para que coma la población son tan escasos como caros. El latifundio unido a técnicas de racionalización de la producción fomenta el desempleo campesino que marcha hacia las ciudades a proletarizarse, pero fundamentalmente a ingresar en el vasto círculo de los marginados.

La subalimentación, miseria, falta de viviendas afectan a la mayoría de los habitantes centroamericanos, aun en los países como Panamá y Costa Rica donde se han realizado algunas reformas. Tomemos el caso guatemalteco como ejemplo: el 1 por 100 de la población posee el 80 por 100 de la tierra y el 70 por 100 cultiva minifundios improductivos. El desempleo alcanza al 20 por 100 de los trabajadores potenciales pero el subempleo afecta al 52 por 100 de la población activa. Quienes pueden trabajar reciben una *renta anual* de 45 dólares (aproximadamente, 3.000 pesetas). Las consecuencias: la esperanza de vida es de cuarenta y nueve años, y 16 de cada 100 niños mueren antes de cumplir cuatro años. Entre estas muertes y los 40.000 asesinatos que Amnesty International dice que cometió la dictadura desde 1954, el país es como un gran cementerio.

(1) *El capitalismo dependiente latinoamericano*, Vania Bambirra, Siglo XXI editores, México, 1974.

Las tensiones sociales han dado lugar a revueltas campesinas y la radicalización de la pequeña burguesía que se encuentra estancada. El levantamiento del general liberal César Augusto Sandino de 1927 a 1933 contó con un masivo apoyo campesino en Nicaragua, y en 1930 la historia de El Salvador cambió de rumbo cuando la represión acabó con 30.000 trabajadores agrícolas que se alzaron contra el poder estatal. De aquí que conviene diferenciar —en especial para etapas futuras— que si bien grandes sectores se oponen hoy a Somoza o las dictaduras de Guatemala y El Salvador, no necesariamente son todos, por ejemplo, sandinistas o del Bloque Popular Revolucionario salvadoreño. Sí, es necesario reconocer el liderazgo del FSLN en esta etapa de la lucha y su capacidad política para haber aglutinado en torno a su línea política a diversos sectores.

EL SUBDESARROLLO Y EL FUTURO

A nivel político Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras quedan igualadas por las dictaduras que las gobiernan. Costa Rica es la excepción democrático burguesa. Liberales y conservadores se alternan en el poder respetando la oposición y el juego parlamentario. De todas formas, el subdesarrollo no está ausente: el analfabetismo afecta a 400.000 personas y hay un déficit habitacional de 130.000 unidades. El café y las exportaciones al Mercado Común Centroamericano han permitido a la burguesía acumular capital. Pero ahora el clima insurreccional en el área está arruinando el negocio de un Mercado Común que nunca funcionó demasiado bien. Por ello Costa Rica precisa que rápidamente acabe la guerra nicaragüense, que se vaya Somoza y así poder llevar adelante acuerdos económicos con un gobierno más moderno.

Somoza tiene bancos, tierras, industrias inversiones en el resto de Centroamérica, la Guardia Nacional...

Panamá ha mal vivido fundamentalmente del Canal desde principios de siglo. A partir de 1968 el gobierno del general Omar Torrijos modificó la política del país al lanzarse a un programa de reformas en lo interno, acompañando a la reivindicación nacional del Canal que ha pertenecido por completo a los Estados Unidos. Torrijos intentó recuperar una parte de las grandes riquezas que extraen las corporaciones transnacionales de la alimentación para la ínfima burguesía panameña y los trabajadores. El alcance de las medidas reformistas se fue recortando junto con las reivindicaciones sobre el Canal, que si bien ya no será de los Estados Unidos, este país seguirá manteniendo el derecho de utilizarlo estratégicamente cuando así lo desee. El gobierno actual de Arístides Royo —mientras que Torrijos sigue siendo un hombre fuerte de la política panameña— busca inversiones extranjeras en Europa y modernizar la estructura capitalista.

Esta modernización le interesa a los Estados Unidos para toda Centroamérica. Los sectores más lúcidos del imperialismo han comprendido que las democracias formales, controladas, que pueden lograr cierta conciliación entre los sectores antagónicos de las sociedades dependientes, garantizan mejor sus intereses y la reproducción futura del sistema que los gobiernos dictatoriales.

En el caso nicaragüense se suma que la dictadura de Somoza ha logrado luego de cuarenta años de ejercicio del poder, ser dueña de tan amplio sector de la estructura económica que hay fracciones de la burguesía y del capital extranjero que esperan su caída para repartir tan buen botín. Somoza tiene bancos, tierras, industrias, inversiones en el resto de Centroamérica, la Guardia Nacional, los servicios públicos y amigos en el Congreso norteamericano que no están de acuerdo con que deje el gobierno y vaya al exilio.

Washington no oculta sus intenciones y miedos: temen que el FSLN puede terminar siendo la opción principal ante Somoza, no en la lucha antidictatorial sino cuando haya que formar nuevo gobierno. Por ello Carter le dice a Somoza que se marche para que la oposición burguesa pueda asumir el poder. Pero los amigos de Somoza son partidarios de la mano dura: apoyar al dictador y eliminar a los sandinistas con una intervención militar combinada de los ejércitos centroamericanos.

Muy pronto se verá cómo se las arregla la administración Carter para combinar su discurso sobre la defensa de los Derechos Humanos con la resolución del caso Nicaragua. Por su parte, el FSLN enfrenta el problema de derrocar la dictadura y poder luego, y de acuerdo a las bases que siente ahora, seguir teniendo un papel protagónico en el camino que tome el proceso de transición entre el somocismo y la democracia burguesa que nunca existió en Nicaragua. Estados Unidos y la socialdemocracia juegan la carta de apoyar la burguesía reformista. El FSLN ha dado hasta ahora pruebas de poder llevar adelante coherentemente una línea militar y otra de frente con sectores antidictatoriales. Si Somoza cae comienza otro tipo de lucha. Y el eco de la caída movilizará el resto de América Central.

M. A.

"Onda Lliure"

Pionera de las radios libres

Víctor CLAUDIN

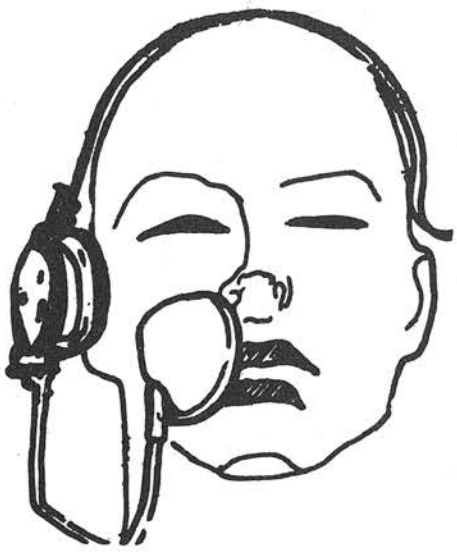
En el número de febrero de este año, Alvaro Feito terminaba un artículo sobre la radio diciendo que de lo que se trata es del establecimiento de radios libres, hecho que aún se veía entonces muy lejano. Ha pasado relativamente muy poco tiempo, cuando la arbitrariedad represiva de nuestro estado nos ha descubierto la existencia de, tal vez, la pionera de las radios libres en España, Onda Lliure.

En algún periódico se daba la noticia de que «Onda Lliure» había sido clausurada por funcionarios del Ministerio de Cultura protegidos por miembros de la policía. A pesar de esto, reanudaban sus emisiones en la clandestinidad: eran las 21 horas del 23 de abril cuando iniciaban sus programas con la canción de Marina Rossell, «La gavina».

En ese mismo día el colectivo creador de «Onda Lliure» presentaba una denuncia en el juzgado de guardia contra el precintaje de sus aparatos, aduciendo la no competencia del Ministerio de Cultura para tomar tal medida y su carácter anticonstitucional.

En Valencia está por aparecer Radio Galena; en el País Vasco funciona ya Radio Ortiga; en Granollers otra radio está en marcha; en Madrid se preparan unas cuantas, etc. En definitiva, Onda Lliure no es más que un comienzo. Una idea planteada en dos direcciones: como una punta de lanza más para combatir el sistema y una alternativa radical para la transformación de los medios de comunicación.

«Queremos que la radio sea expresión de una realidad de base. No pretendemos erigirnos en portavoces ni en vanguardia de nada, sólo invitamos a la crítica, a la duda, a la comunicación. Estamos contra la publicidad, contra el rendimiento ideológico. Proclamamos nuestra subjetividad y no queremos saber nada de partidos y sindicatos. No se trata más que de poner a disposición del que tenga algo que decir los medios necesarios para que pueda hacerlo. Hemos de dar contrainformación en un momento en que una pretendida información democrática silencia hechos importantes. Queremos elaborar una radio-provocación, provocar la palabra, la respuesta, en la gente a la que se ha enseñado únicamente a asentir.» Son miembros del colectivo quienes explican a una Asamblea de preocupados por el tema lo que son y lo que significa cuanto hacen. Se evidencian las contradicciones que laten entre ellos, pues son una amalgama compuesta por elementos que a su vez lo son de otros colectivos, como ecologistas, gays, objetores de conciencia, autónomos, lesbianas, ateneos libertarios, etc.



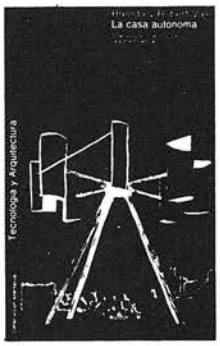
Onda Lliure no es más que un comienzo: una alternativa radical para la transformación de los medios de comunicación...

Nuevos sectores que tenían o no una presencia anterior, que estaban adormilados o que se les quiere mantener en el silencio, que surgen como consecuencia del cambio de la sociedad y por lo tanto de la existencia de problemáticas distintas. Grupos más o menos conscientes de su realidad, gentes reunidas en torno a planteamientos radicales. Y siempre sectores que no se someten a la manipulación imperante, que pugnan por hacerse oír: como afirmación de su ser o como intento de incidir en el entorno al que pertenecen. Porque sabemos que hay cosas de las que no se puede hablar, y cosas de las que no se habla, y cosas de las que se habla mal, y cosas de las que no deja de hablarse.

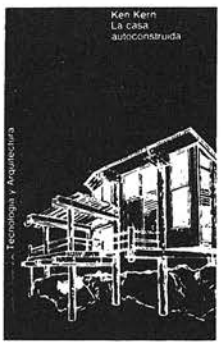
Latente el tema de la represión del Estado italiano contra los grupos autónomos, se escucha la existencia perseguida de Radios Libres en España como una expresión más del movimiento autónomo que mantiene aquí vida propia al margen de partidos y sindicatos. Tomando enseñanzas de las Radios Libres de Italia y Francia, donde el movimiento es verdaderamente importante, la relación de estas emisoras con la lucha anticapitalista y autónoma se explica con los objetivos que en sus líneas generales refiero a continuación: el que frente al derecho a ser informado se plantea el derecho a informar con entera libertad de su realidad, sus experiencias, sus deseos, sus reivindicaciones, etc., utilizando las Ra-

Libros GG

Colección Tecnología y Arquitectura
Serie
Construcción
Alternativa



Brenda y Robert Vale
La casa autónoma
Diseño y planificación para la autosuficiencia

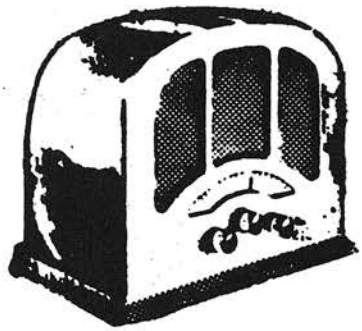


Ken Kern
La casa autoconstruida

Edward Allen (Ed.)
La casa «otra»
La autoconstrucción según el M.I.T.

Editorial Gustavo Gili, S.A.

dios Libres para potenciar la capacidad de emitir, criticar y transformar, que son los ejes del carácter alternativo en el campo de la información y de la comunicación. Consideran que han de ser el vehículo de expresión de realidades de base frente a la manipulación de la información y la visión elitista de clase y burocracias dominantes, al tiempo que reivindican el derecho a expresarse abiertamente y a la creatividad de base frente a la colonización que el sistema ejerce sobre la cultura y sobre el mismo ocio. Y ante la



alienación ideológica impuesta por los medios manipuladores al servicio del sistema, se imponen desarollar una ofensiva ideológica y práctica.

«No tienen más remedio que legalizar las Radios —dicen—, porque los partidos de izquierda parlamentarios van a sacar las suyas, pero sabemos que buscarán excusas para acallar las que permanezcan al margen de una lucha política partidista.

«No sabemos cómo nos estaréis escuchando.» Habían pinchado un disco de Louis Armstrong y comenzaban sus tres horas de programación diaria con esas palabras. Luego hablaron feministas, homosexuales; leyeron poesías, pusieron más música, entrevistaron a un grupo joven de jazz y dieron mensajes, recibieron llamadas telefónicas, etc. Las posibilidades son inmensas y tienen muchas ideas para llevar a la práctica, siempre profundizando en la ruptura que ha de provocarse entre el emisor y el receptor.

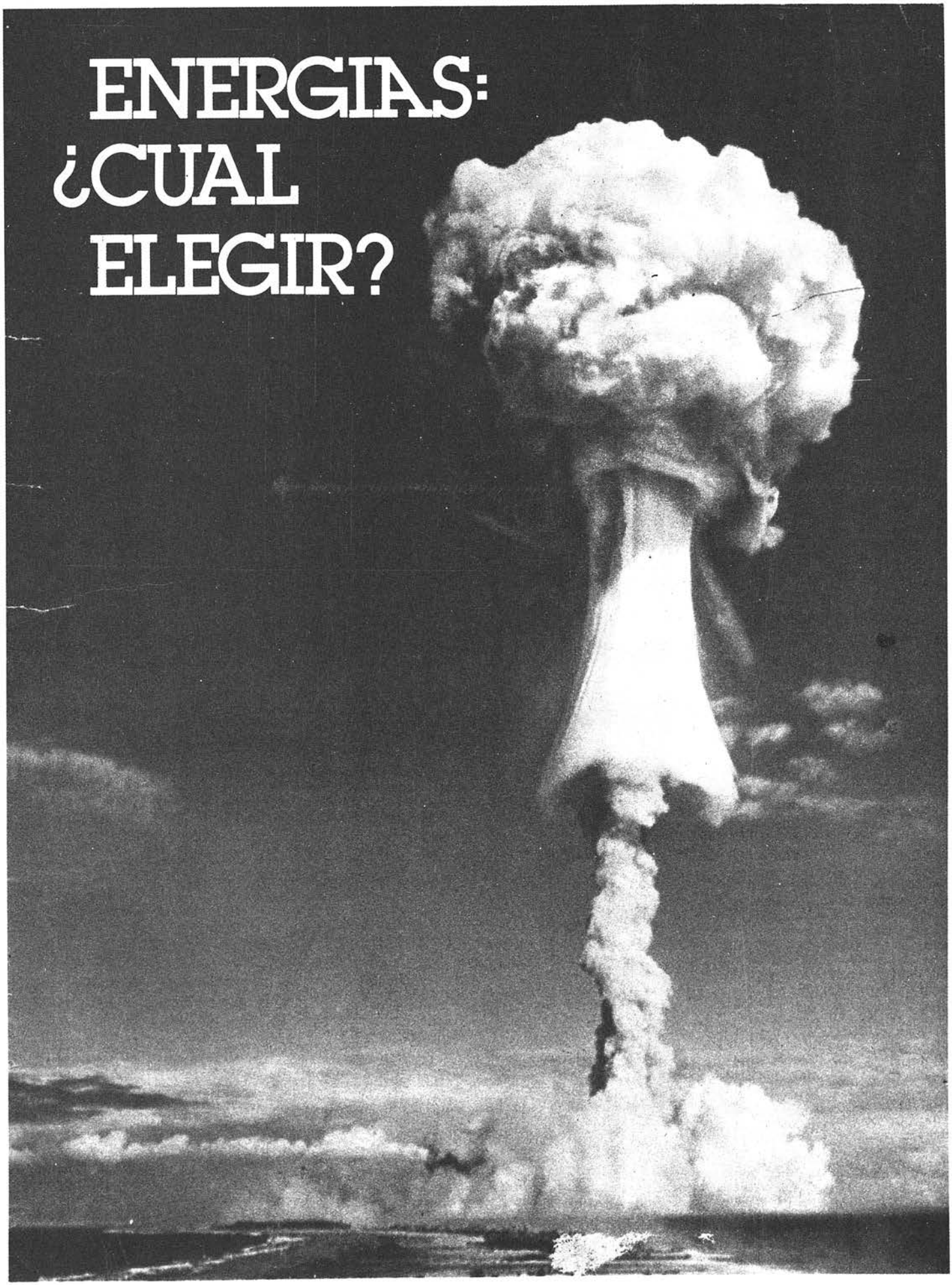
La historia de Onda Lliure comienza más o menos hace un año. Emitieron por primera vez durante las jornadas antiterroristas que se hicieron en la comarca de Osona; allí salieron a las ondas a lo largo de los tres días con un alcance de sólo la gente que estaba por ese motivo. Luego, en Poble Sec, en la fiesta del barrio, dándo posibilidad de que los jubilados, las mujeres, etc., contaran sus problemas a los posibles escuchas. A partir de ahí se plantearon extender su radio de acción, para lo que han tenido que esperar a tener 200.000 pesetas, que era lo necesario para funcionar. Ahora, desde F. M., en 91,5 megaciclos, excepto con algunas sombras, pueden ser oídos desde toda Barcelona. Y están sirviendo a la vez de orientadores a nuevos colectivos que quieren sumarse al empeño descentralizador de estrenar radios autónomas locales.

Y las autoridades sellan, sin demasiada convicción, la Onda Lliure, atentando contra el derecho a comunicar, a expresarse sin ningún tipo de trabas.

V. C.

Grabados: Onda Lliure de Barcelona y Radio Lliure de Valencia.

ENERGIAS: ¿CUAL ELEGIR?



¿Por qué acabar de una vez por todas con las centrales nucleares?

Las razones de un no

José SANTAMARTA

¿Pero existe verdaderamente alguna razón para oponerse al "uso pacífico" del átomo?

Cuando uno lee o escucha las sandeces de nuestros queridos tecnócratas a favor de la energía nuclear por un momento a uno le asalta la duda. Según he podido leer la energía nuclear es, siempre según estos señores, la más **barata, ecológica, limpia, anticontaminante, segura,** y un largo etcétera de virtudes. Por lo que parece la única verdadera alternativa al petróleo son las bordadosas centrales nucleares. El dilema de nuestro tiempo vendría a ser o nucleares a todo pasto o apaga y vámonos. La disyuntiva está entre el átomo o las candelas. Optar por la energía nuclear sería tomar la autopista que nos conduce al desarrollo, a la creación de puestos de trabajo, a la verdadera independencia energética, a la mejora de nuestro nivel de vida, a una sociedad de bienestar y de niños mofletudos. Ya nos lo recordaba Santiago Carrillo antes de Harrisburg: "un país que renuncia hoy a tener centrales nucleares se encierra en el subdesarrollo". Algunos tecnócratas las consideran tan maravillosas que desearían tener una en su jardín.

Funcionarios del **Forum Atómico,** encorbatados y con espléndidos sueldazos, anuncian la buena nueva por todo el país. Los ciudadanos de bien escriben cartas a la prensa denunciando a los antinucleares.

¿Quiénes son los antinucleares? Ante todo, unos ignorantes. Cuando se manifiestan contra las nucleares no saben contra qué protestan. Es gente resabiada y con ganas de incordiar o, en el mejor de los casos, ignorantes que no saben lo que dicen. En el peor, son agentes de Moscú como hábilmente denuncia don Carlos Domínguez Martín-Sánchez en el **YA** del 17-6-79: los promotores de campañas antinucleares no son más que peones al servicio de los intereses soviéticos con el pretexto de la ecología o con el que sea. (¡Pobre Gladis del Estal! ¡Mira que ir a morir a Tudela sin saber que era un agente de Moscú! ¡Y sin cobrar!)

Sajarov, el comunicante del "Ya" y el "informe supersecreto" revelado supersensacionalmente por "Sábado Gráfico", nos aclaran la verdad: todo este rollo antinuclear es un montaje de los rusos para hundir al Occidente. Mientras azuzan a las masas contra las nucleares ellos se nuclearizan hasta los ojos. "Y los rusos serán todo lo malos que queramos, pero tontos desde luego no son." "¿Hay alguien capaz de atar estas dos moscas por el rabo?", se preguntaba compungido el comunicante del "Ya".

Sí, señor, afortunadamente hay bastante gente capaz de atar estas dos moscas por el rabo.

¿Por qué esta ristra de estupideces? Pues muy sencillo. Por los miles de millones en juego y por los enormes intereses económicos, políticos, sociales y militares de las multinacionales, compañías eléctricas, capital financiero y gobiernos de uno y otro lado del telón. Aunque nos carguemos de razón y demos un millón de argumentos para parar las nucleares estos señores seguirán sordos. Son los **Somozas** de cuello blanco. Cuando una a una hayamos desmontado todas sus mentiras ellos seguirán erre que erre. Primero tratarán de convencer y de engañar, y cuando les falle el consenso acudirán a la estaca. Lo estamos viendo en Lemóniz. En las otras no hay tanta oposición, afortunadamente para ellos. **No hay que engañarse: parar las nucleares, imponer otro modelo de desarrollo más racional, va a costar muchos sudores.** La fuerza de la razón siempre es más débil que la razón de la fuerza.

Podemos oponer a la nuclear las energías alternativas, pero para los somozas de cuello blanco las energías alternativas (alternativas a la nuclear) son sólo un sueño de una noche de verano. Mientras los señores de las eléctricas no vean la posibilidad de vendernos a precio de oro el sol que hoy sale para todos no habrá energía solar que valga.

Al principio nos preguntábamos si existen verdaderamente razones para oponerse a la nuclearización de nuestro país. Si hacemos caso a los tecnócratas la única verdadera sería un miedo irracional al progreso; como es de suponer, nada más alejado de la realidad. Los nucleocratas siempre tergiversan los argumentos en contra de la nuclearización, contando para ello con la mayor parte de los medios de comunicación.

En las líneas siguientes trataremos de resumir algunas de las razones que nos llevan a oponernos a la nuclearización y a reclamar otro modelo energético.

ECONOMICAS: NUCLEAR = PARO + INFLACION

La crítica ecologista a las centrales nucleares (CN) se ha centrado en los problemas de seguridad y medio ambiente, descuidando otros aspectos, y entre ellos el económico.

— El **coste de la energía nuclear,** contrariamente a lo que nos dicen, es **ya hoy superior al de otras fuentes de energía,** como el carbón o la hidráulica. Así, según la revista "Fortune" (7-5-79), el coste por kw nuclear instalado es de 913 dólares, frente a los 639 de una central de carbón. **(España tiene reservas de carbón para más de cien años.)**

En todas las fases del ciclo nuclear el coste se ha incrementado enormemente en los últimos años, y la tendencia en el futuro se acentuará:

— **Uranio.** El precio del óxido de uranio, que en 1972 era de seis dólares la libra, en 1977 era ya 40 dólares la libra (un incremento del 560 por 100 en cinco años), alcanzando los 60 dólares en 1979.

— **Enriquecimiento.** Sólo en el espacio de un año, de 1976 a 1977, pasó de 35 a 70 dólares, y dentro de poco será de 120 dólares.

— **Reprocesamiento.** De 1.000 francos el kg. en 1976, a 2.000 francos en 1977.

— **Reactores.** Una CN de 1.000 MW ha pasado en cinco años de 30.000 a 100.000 millones de pesetas.

— **Desmantelamiento.** Una CN dura tan sólo de veinte a treinta años. El coste de su desmantelamiento aún se desconoce, pero puede llegar a ser tan elevado como el de la misma CN.

— **Residuos.** ¿Cuánto costará su vigilancia durante los 24.000 años, período de vida del plutonio?

Habría que añadir otros factores imposibles de tabular, y que a la larga harán inviable económicamente las actuales CN de fisión.

Las grandísimas inversiones que requieren las CN (del orden de los 1.200 millones de dólares para una central nuclear de 1.000 MW) se detraerán de otros sectores productivos, que requieren menos capital y más mano de obra. **Las centrales nucleares contribuirán al aumento del paro y de la inflación.** Una CN de 1.000 MW cuando entra en funcionamiento apenas emplea a 300 personas. La misma inversión dirigida hacia sectores socialmente útiles (energía solar, agricultura) crearía miles de puestos de trabajo.

— Buena parte de la financiación de las CN se cubre con préstamos de la banca extranjera, lo que **contribuye a aumentar la deuda externa del país.** (Siete créditos por valor de 518 millones de dólares en los cuatro primeros meses de 1979, 15 de 774 millones en 1978.)

— **Las CN únicamente producen electricidad,** que como se sabe es apropiada para unos usos pero no para otros. Los tecnócratas del gobierno confunden deliberadamente electricidad con energía, y electricidad con nuclear. Para justificar la nuclearización el gobierno hincha las cifras del futuro consumo energético (véase, p. e., la última revisión del PEN). Siguiendo las pautas que le marcan las multinacionales y las compañías eléctricas la UCD pretende implantar el **todo eléctrico=todo nuclear,** al igual que en el pasado inmediato renunció al autoabastecimiento energético, abandonando la energía hidráulica y el carbón, para implantar el **todo petróleo.**

— El **rendimiento energético de las CN es bajísimo:** no llega al 33 por 100. Las otras dos terceras partes se disipan en forma de calor a través del agua utilizada en la refrigeración del reactor (contaminación térmica).

— **A corto plazo la construcción de CN agravará la crisis energética,** dada la gran cantidad de energía necesaria para la puesta en marcha de una CN (en acero, cemento, enriquecimiento y reprocesamiento del uranio, etc.). Las previsiones más optimistas calculan que serán necesarios **dos años como mínimo para reponer la energía** utilizada en su construcción (y una CN dura poco más de veinte años). En un plan tan demencial como el del gobierno la energía producida por las nuevas CN se emplearía en construir otras CN.

— **Las CN tendrán efectos desastrosos sobre las regiones en que se implantan,** fundamentalmente en sectores como la agricultura (impidiendo la puesta en marcha de nuevos regadíos como en Valdecaballeros, contaminación de productos agrícolas, etc.), pesca y turismo.

TECNOLOGIA INMADURA

Cualquier persona con un par de dedos de frente sabe que **ni la ciencia ni la tecnología son neutrales,** verdad evidente pero que los clarividentes líderes de nuestra izquierda parlamentaria aún no han llegado o no han querido comprender. El caso es que la tecnología nuclear, amén de lo sofisticada, centralizada, etc., etc., y de estar en manos de unas pocas multinacionales, es una **tecnología inmadura** que está lejos de resolver algunos problemas importantísimos: seguridad de las CN, escapes radiactivos, desmantelamiento de las CN y sobre todo el problema insoluble de los **residuos radiactivos.**

AUMENTARA LA DEPENDENCIA

Dependencia del combustible. El **uranio,** al igual que el petróleo, el gas y el carbón, es un combustible **no renovable y escaso.**

A partir de 1990 habrá problemas de abastecimiento, ya que el uranio es una sustancia más escasa que el petróleo, el carbón o el gas. Las tan cacareadas reservas españolas son un mito sin fundamento: 13 Tm "razonablemente aseguradas" y 11 Tm "adicionales". Según el Pen-78, en 1980 las CN españolas necesitarán 9.900 Tm y 3.200 en 1985; para entonces, la producción autóctona será de 800 Tm en 1980 y de 1.000 Tm en 1985. En el mejor de los casos no se llegará a cubrir ni el 20 por 100 de las necesidades reales.

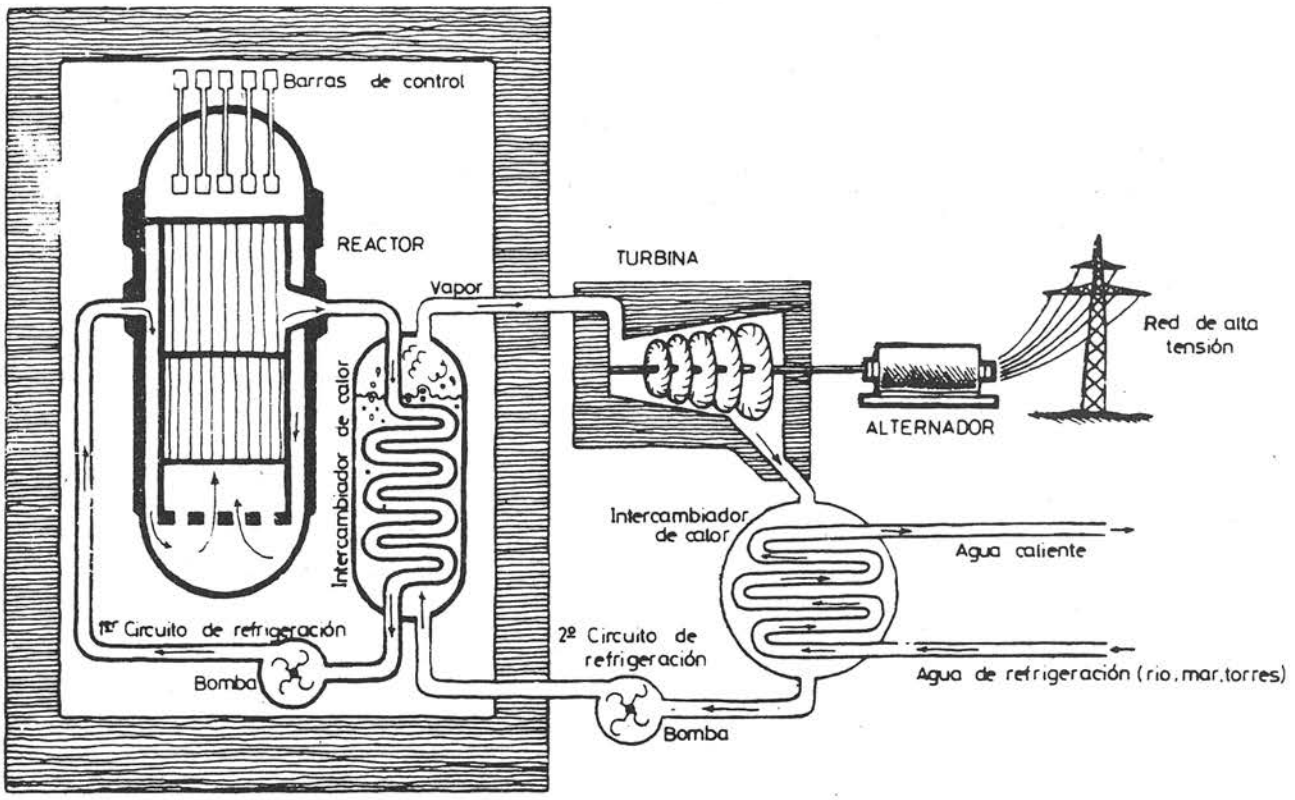
Dependencia tecnológica en la mayor parte de las fases del ciclo nuclear (enriquecimiento, reprocesamiento, etc.). La tecnología con la que se construyen los reactores es americana (Westinghouse, General Electric), francesa (filial de la Westinghouse) o alemana (KWU). Sólo por asistencia técnica a las tres centrales construidas y a las siete en construcción hemos pagado 50.000 millones de pesetas.

Dependencia económica: desde el pago de los royalties hasta los créditos necesarios para la construcción de las CN.

ECOLOGICAMENTE DESASTROSAS

Contaminación del medio ambiente a lo largo de todas las fases del ciclo nuclear: partiendo de las mismas minas de uranio, desprendimiento de **gas rodón,** nocividad para los mineros (cáncer pulmonar), liberación de sustancias radiactivas como **radio** y **polonio,** etc. (para obtener de uno a cinco kilogramos de uranio se debe remover más de una tonelada de tierra); desprendimiento de productos contaminantes en la fase de refino; fugas de **isótopos radiactivos,** con graves consecuencias para la salud: cáncer, leucemia, malformaciones genéticas.

La radiactividad se concentra y se acumula en la cadena



4

trófica, no pudiéndose hablar de dosis mínimas **admisibles** (ver el artículo de Michel Bosquet).

Contaminación térmica y radiactiva de las aguas utilizadas en la refrigeración del reactor: **200.000 Tm. por hora** en un reactor de 1.000 MW, aguas que se devuelven al río, al mar o a la atmósfera (vapor) a una temperatura de 10º C. superior a lo normal, con efectos nefastos para los ecosistemas locales. Si se cumplen las previsiones del PEN, **todos nuestros ríos más importantes se verán afectados: Ebro** (Garoña, Sástago, Escatrón, Ascó, etc.), **Tajo** (Zorita, JEN, Trillo, Almaraz), **Guadiana** (Valdecaballeros), **Duero** (JEN, Sayago), **Turia** (Cofrentes).

Residuos radiactivos gaseosos, líquidos y sólidos, sin lugar a dudas, el problema más importante. ¿Cómo piensan eliminarlos nuestros tecnócratas? ¿Acaso lanzándolos al espacio o como hasta ahora vertiéndolos en el mar, enterrándolos en minas de sal o de cualquier manera, como en El Cabril (Córdoba)?

Una CN de 1.000 MW produce de **100 a 300 m³ anuales de residuos sólidos, 33 Tm. de combustibles irradiados** y **200 kilogramos de plutonio** (bastan seis kilogramos para construir una bomba atómica).

Transporte de residuos: de la CN a la planta de reprocesamiento y de ésta al cementerio o de nuevo a la CN. Peligro de accidentes, robos, terrorismo, etc. Se calcula que en el año 2000 circularán en todo momento, de seguir los actuales planes nucleares, **más de 3.000 camiones** de seis toneladas cargados de residuos.

Contaminación química, debida al vertido de productos tóxicos (cloro, cobre, zinc) para evitar la obstrucción de los sistemas de refrigeración.

LA SEGURA INSEGURIDAD

Los tecnócratas defienden sin excesiva fe la absoluta seguridad de las CN. Como es de suponer, nada más alejado de la realidad que la pretendida seguridad de las CN y prueba palpable son los **30 ó 40 mil millones de pesetas** que dicen gastarse en **medidas de seguridad en cada reactor** que se construye. Y con cada accidente en una CN las compañías se ven obligadas a incrementar las inversiones en "Seguridad".

No voy a aburrir al personal con una enumeración de los accidentes (se necesitarían varios libros del tamaño de la guía telefónica), accidentes que en la mayor parte de los casos no trascienden a la opinión pública (quien tenga interés puede leer el libro "Desastre nuclear", ed. Hacer).

Si fuesen tan maravillosamente seguras un gobierno como el de los EE. UU. no tendría cerradas **por razones de falta de seguridad 15** de las **72 CN** norteamericanas.

¿Qué pasaría en caso de un accidente grave, como estuvo a punto de ocurrir en Harrisburg? Según el informe Brookhaven, elaborado en **1957** por encargo de la AEC, morirían 3.400 personas, habría 43.000 heridos y daños por valor de 7.000 millones de dólares. Este informe ha quedado totalmente anticuado.

Un **accidente máximo** en la central de **Lemóniz,** como por ejemplo la rotura del sistema de refrigeración, **borraría a los vascos del mapa** y convertiría Euskadi en un desierto calcinado. Quizás sea ésta la original aportación de Iberduero a la resolución del tan traído problema vasco.

A los señores del Forum Atómico les gusta citar el desprestigiado informe Rasmussen, intentando ahogar las dudas sobre la seguridad de las CN con una avalancha de estadísticas sobre probabilidades de que suceda uno y otro accidente. Bien. Hagamos números. La probabilidad de que dos jumbos chocasen en tierra fue valorada por la "Comisión para la seguridad de los transportes" en **una sobre seis millones,** pues bien, ya han chocado en el aeropuerto de Los Rodeos (Tenerife). ¡Ya quisiéramos que las CN tuvieran tan pocas probabilidades de accidentes graves!

Los datos más optimistas calculan la probabilidad de un **accidente máximo en 1 de cada 1000 años por cada CN.** Cuando existan 1.000 CN (dentro de muy poco) nos tocará a **un accidente máximo por año.** Son los riesgos del progreso.

LAS CN ACENTUARAN LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES

Aunque sea Lemóniz la CN más sonada por la fuerte oposición popular surgida en Euskadi contra los planes de Iberduero, ya antes las eléctricas se decidieron por implantar nucleares en las regiones menos desarrolladas donde la oposición se preveía menor. Las CN son un ingrediente más en el saqueo de algunas regiones (Extremadura, Aragón, Castilla y León) que acentuará los ya profundos desequilibrios regionales.

No es casual que a una región como Extremadura, que **exporta el 85 por 100** de la energía eléctrica que produce y donde no se invierte un duro le quieran plantar nada más y nada menos que cuatro CN (dos en Almaraz y dos en Valdecaballeros). Y otro tanto sucede en Aragón, región que exporta la mitad de su energía eléctrica y a la que se le quieren imponer seis reactores (dos en Sástago, dos en Escatrón y dos en Huesca). Las provincias más subdesarrolladas de Castilla, a falta de otras inversiones, podrán contar con un buen plantel de CN que se unirán a las dos existentes (Zorita, en Guadalajara, y Garoña, en Burgos).

A Tarragona, como si no le bastara con ser una de las provincias más contaminadas, la quieren convertir en la reserva nuclear de Cataluña: Vandellós, Ascó y L'Ametlla.

Si son tan seguras, ¿por qué no se instalan en Madrid y en Barcelona?

Se ahorrarían las pérdidas del transporte.

MILITARIZACION DE LA ENERGIA, MILITARIZACION DE LA SOCIEDAD

El transporte del combustible, la defensa de las CN, el control de los residuos y de las plantas de reprocesamiento, así como las implicaciones directamente militares, deberán ser necesariamente controladas por una autoridad militar que de esta forma adquirirá un poder absoluto e incontrolable. Por primera vez en la historia se pone en manos de los militares un sector capital de la economía con consecuencias políticas incalculables pero imaginables.

EL PRIMER ESLABON DE LA DICTADURA DEL PLUTONIO

Tarde o temprano la opción nuclear desemboca en los reactores supergeneradores, con lo que entraremos de lleno en la economía del plutonio. Alemania (Kalkar) y Francia (Malville) ya han dado los primeros pasos.

LA ENERGIA NUCLEAR ES INNECESARIA

El consumo energético se puede cubrir **totalmente sin necesidad de CN.** ¿Cómo? Utilizando las energías convencionales.

— **Carbón:** las reservas mundiales durarán más de 300 años (de uranio hay para poco más de 20). España tiene reservas conocidas para más de cien años.

— Hidráulica: se puede duplicar e incluso triplicar nuestra producción hidroeléctrica. Tanta energía como varias decenas de CN.

— Desarrollando las energías alternativas (solar, eólica, biomasa) cuyo coste se abarata de día en día, dando paso además a otro modelo de sociedad y desarrollo.

PROLIFERACION NUCLEAR, ¿ATOMOS PARA LA PAZ?

Las CN son, al fin y al cabo, la rentabilización de unas grandísimas inversiones realizadas en la industria militar. La primera aplicación de los actuales reactores fue la de servir de motores para los submarinos atómicos y de ahí a que alguien se le ocurriese producir energía eléctrica sólo hubo un paso.

Buena parte del éxito de las CN se debe a sus aplicaciones militares y raro es el país que no aspira en estos días a tener su bombita, para lo que basta contar con alguna CN y a ser posible una planta de reprocesamiento. España no podía ser menos; pasos hacia la construcción de la bomba los tenemos en el centro que la JEN (Junta de Energía Nuclear) está construyendo en Soria, y en la proyectada planta de reprocesamiento a construir en Juzbado (Salamanca), prevista para 1985, y con unas inversiones del orden de los 50.000 millones de pesetas.

Las CN producen plutonio como residuo, base para la fabricación de bombas atómicas. En septiembre de 1977 Estados Unidos hizo explotar en Nevada una bomba construida con plutonio poco enriquecido, procedente de las CN "civiles".

"Le Nouvel Observateur" (11-10-77) publicaba la lista de países que forman o formarán parte del club nuclear.

1. Poseen bombas atómicas: EE. UU., URSS, Gran Bretaña, Francia, China e India.
2. Capaces de tenerla en dos años: Argentina, Canadá, RF Alemana, Israel, Italia, Japón, Africa del Sur, Suecia y Taiwan.
3. En menos de cinco años: **España,** Australia, Bélgica, Checoslovaquia, RD Alemana, Holanda, Pakistán y Suiza.
4. En diez años: Austria, Brasil, Bulgaria, Chile, Cuba, Dinamarca, Egipto, Finlandia, Hungría, Indonesia, Irán, Corea del Sur, Libia, México, Noruega, Filipinas, Polonia, Rumanía, Thailandia, Turquía, Venezuela y Yugoslavia.

El peligro de que la bomba sea empleada en cualquiera de las múltiples guerras locales y tarde o temprano provocar una hecatombe es una realidad muy alejada de la ciencia-ficción y que debemos agradecer a los defensores del "progreso". En caso de conflicto bélico las CN serían uno de los blancos predilectos.

HACIA UNA SOCIEDAD TOTALITARIA

El modelo energético determina el tipo de sociedad y de ahí la trascendencia de un debate que supera ampliamente los meros problemas técnicos. Por su propia naturaleza y las implicaciones que conlleva, la opción nuclear tiene los gérmenes de la sociedad autoritaria, centralizada, militarizada y rígidamente jerarquizada. Presupone un desarrollo con gran intensidad de tecnología y capital consumista y despilfarrador, donde los desequilibrios regionales, entre ciudad y campo, y mundiales, entre "sociedades de la abundancia" y Tercer Mundo se acentuarán aún más.

Un modelo donde la inflación y el paro serán elementos estructurales del sistema (y no precisamente un paro "creativo").

La opción nuclear es irreversible. Las centrales dejarán de funcionar a los veinte o treinta años, pero los residuos permanecerán radiactivos durante miles de años, constituyendo un permanente peligro para la supervivencia de todos.

La opción nuclear es incompatible con el desarrollo de las energías alternativas (solar, eólica, biomasa, hidráulica). Las gigantescas inversiones dedicadas al sector nuclear impedirán el desarrollo de las energías alternativas. La opción nuclear aumentará aún más la concentración del poder económico y político.

Tipos de reactores y proveedores del programa nuclear español

	Mw. Potencia	Reactor	Proveedor	Emplazamiento	Fecha autorizac. previa
En funcionamiento:					
Zorita	160	PWR	West.	Guadalajara	
Garoña	469	BWR	G. El.	Burgos	
Vandellós I	480	GCR		Tarragona	
Construcción:					
Almaraz I	930	PWR	West.	Cáceres	
Almaraz II	930	PWR	West.	Cáceres	
Lemóniz I	930	PWR	West.	Vizcaya	
Lemóniz II	930	PWR	West.	Vizcaya	
Ascó I	930	PWR	West.	Tarragona	
Ascó II	930	PWR	West.	Tarragona	
Cofrentes	975	BWR	G. El.	Valencia	
Autorización previa:					
Sáyago	1.000	PWR	West.	Tarragona	
Trillo I	1.032	PWR	KWU	Zamora	4-9-75
Trillo II	1.032	PWR	KWU	Guadalajara	4-9-75
Valdecaballeros I	1.000	BWR	G. El.	Guadalajara	4-9-75
Valdecaballeros II	1.000	BWR	G. El.	Badajoz	4-9-75
Regodola	1.000	PWR	West.	Badajoz	4-9-75
Vandellós II	1.000	PWR	West.	Lugo	2-8-76
Vandellós III	1.000	PWR	West.	Tarragona	27-2-76
En proyecto:					
Sástago I	1.200			Tarragona	27-2-76
Sástago II	1.200			Zaragoza	
Almonte I	1.000			Zaragoza	
Almonte II	1.000			Huelva	
Chalamera	1.000			Huesca	
Aguilas	1.000			Murcia	
Valencia de D. Juan	1.000			León	
Escatrón I	1.000	PWR	West.	Zaragoza	
Escatrón II	1.000	PWR	West.	Zaragoza	
L'Ametlla I	900			Tarragona	
L'Ametlla II	900			Tarragona	
Ea I	1.000			Vizcaya	
Ea II	1.000			Vizcaya	
Deva I	1.000			Guipúzcoa	
Deva II	1.000			Guipúzcoa	
San Vicente	970	BWR	G. El.	Santander	
Tarifa I	1.000			Cádiz	
Tarifa II	1.000			Cádiz	
Tudela	1.000			Navarra	

Nuclear y Solar: Dos opciones enfrentadas

Barry COMMONER

La causa principal de la crisis energética mundial es la dependencia universal de fuentes de energía no renovables. De ahí que a largo plazo la única solución sea la sustitución de las fuentes no renovables por las renovables.
Junto al criterio de la "renovabilidad" **del combustible se deberá tener presente otro criterio esencial para realizar correctamente la opción energética: el de la** madurez **de la tecnología, entendiendo por madura una tecnología cuyo costo se mantenga constante o en disminución.**
En la práctica, las dos únicas fuentes de energía renovables son la solar **y la nuclear con** uso de reactores supergeneradores **(los terroríficos** breeder).

Confrontar las energías nuclear y solar es necesario para las futuras opciones, no sólo como mera contraposición "entre el sol benéfico y la energía nuclear, traída por el demonio" (1), sino sobre la base de un análisis económico, ambiental y político. Sin embargo, hay que aclarar, antes de adentrarse en tales análisis, que **una de las dos opciones excluye ya desde ahora a la otra:**

a) Porque las dos opciones presuponen modelos distintos de desarrollo de la sociedad.

b) Porque el capital a invertir es grandísimo y no sería posible desarrollar ambas, ni siquiera para un país como los Estados Unidos (2).

c) Porque las dos opciones presuponen un notable empeño de investigación científica, a financiar en una u otra dirección.

Hay que subrayar la prioridad que para países como España tiene la investigación en centrales eléctricas solares; empeñarse en investigar en el sector de los reactores supergeneradores sería una soberana estupidez: tarde o temprano se verían constreñidos a comprar los reactores a Estados Unidos, con el agravante de haber realizado grandes inversiones sin ningún resultado.

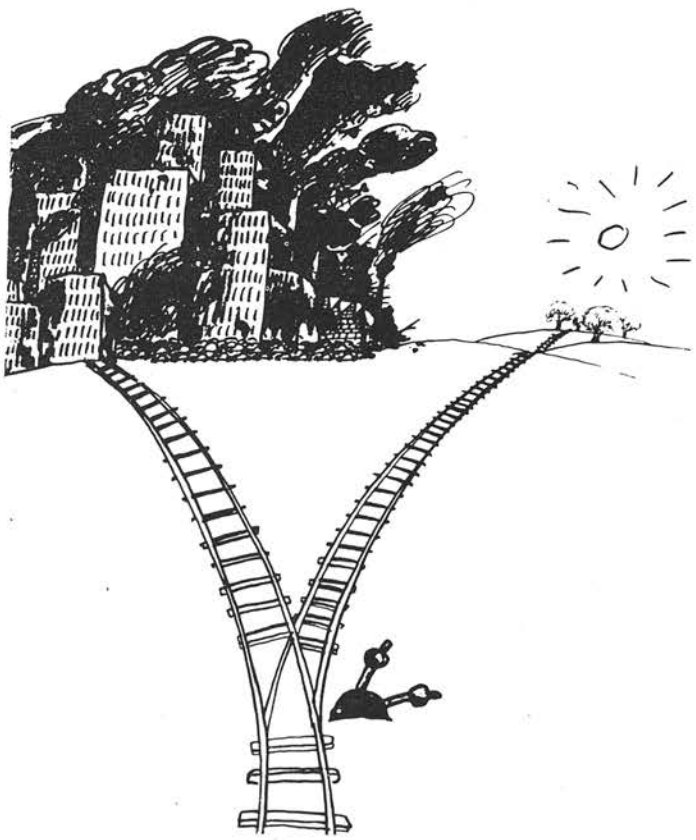
EL PLAN CARTER

La clave para el análisis económico es una correcta lectura del plan Carter y sus repercusiones a nivel europeo. El plan Carter es un cheque a largo plazo a la energía nuclear basada en los reactores supergeneradores (hoy, en este sector, los Estados Unidos no son competitivos, lo que significa que, por una parte, se toman su tiempo, y por otra, desarrollan las investigaciones alternativas: reactores de torio). Además, hasta hoy, el plan Carter se revela como una neta imposición de la opción nuclear (irreversible).

En efecto:

a) Se bloquea a la energía solar en el único mercado en el que hoy es competitiva: el calentamiento (calefacción, calor para usos industriales y domésticos, etc.).

b) Se concentra el sistema energético obligadamente bajo el control de las multinacionales en pocas, enormes y costosas unidades.



(1) Zorzoli, G. B., en **Sapere,** núm. 788, enero 1976.
(2) Commoner, B., en "The Washington Post", 27 de mayo de 1977.

El plan Carter prevé, en efecto, la construcción de 70 nuevas centrales de 1.000 megavatios (el PEN del gobierno español es proporcionalmente mucho más ambicioso y peligroso) en los próximos ocho años y la dependencia casi total de las centrales nucleares para la producción de electricidad al final del siglo. Dado que el uranio, para entonces, se habría casi acabado y su precio habría subido a las estrellas, la opción necesaria sería añadir **reactores supergeneradores** al sistema para salvarlo.

c) Se opta por el desarrollo industrial de gran intensidad de capital y de energía y con bajísima oferta de puestos de trabajo.

Los Estados Unidos emprenden un camino que nos llevará a un futuro energético controlado por pocas manos, y mientras tanto realizan el objetivo de estar presentes en el mercado internacional con sus sistemas convencionales de energía nuclear, vendiendo a Europa una tecnología "inmadura" y ya declaradamente malograda por las mismas multinacionales productores (declaraciones de la **General Electric Company** en el "New York Times", 15 de mayo de 1977).

ENERGIA NUCLEAR Y CADA DIA MAS CARA

Por otra parte, las centrales nucleares hoy proyectadas no son ni siquiera económicamente válidas:

1) Por el aumento del coste del combustible se prevé (3) que antes de veinte años el precio del uranio se haya duplicado). En contrapartida, el coste del "combustible solar" es constante y nulo.

2) Por el aumento del coste de la tecnología (corrigiendo el índice para excluir la influencia de la inflación, el coste de una central nuclear ha pasado de un índice 100 en 1970 a un índice 260 en 1975, mientras que para una central de carbón ha pasado en el mismo período de 100 a 170, y para una central convencional de petróleo, de 100 a 110) (4).

Por lo que se refiere a la producción de energía eléctrica a partir de energía solar, no existen todavía datos seguros (por lo demás, también existe una gran inexactitud para los costes relativos a las centrales nucleares; Taylor da índices de coste por kilovatios/hora variables de 18,7 a 63,9), pero se puede afirmar, sin lugar a dudas, que:

a) Si se invirtiese dinero en la investigación de la energía solar se abarataría notablemente el coste de las centrales solares.

b) El coste de las centrales nucleares sube continuamente, mientras que el de las solares se abarata. Aun aceptando los datos que dicen que actualmente el coste de las centrales solares es más alto, se puede afirmar, sin lugar a dudas, que las curvas de los costes se cruzarán en un plazo breve (hacia 1985). Un síntoma indicativo a nivel de pequeñas potencias es que el coste de las células fotovoltaicas ha disminuido en un 26,5 por 100 (5) en 1976, y en los próximos diez años se reducirá drásticamente. Y todo esto sin tener en cuenta el altísimo coste de los riesgos que conlleva la opción nuclear, ya sea en términos de costes efectivos, para protegernos de eventuales peligros de todo tipo (robos, incendios, transporte del combustible, etc.), ya sea en términos de costes pagados por las perturbaciones del ambiente y de las economías locales. Este es uno de los puntos fundamentales que determina la "inmadurez" de la tecnología nuclear: según avanzan las investigaciones sobre los riesgos y aumentan los controles, se multiplican los costes relativos a la protección.

Por el contrario, el uso de la energía solar para producir calor es ya una tecnología madura: en base a un reciente informe de la **Westinghouse Electric Corporation**, el coste de una instalación solar, para una unidad familiar, era de 4.220 dólares en 1975, y será de 3.290 dólares en 1985. De cualquier manera, partiendo de un índice constante de 380 (6) (la estima más alta) para el coste del calentamiento por energía solar se observa que éste será igualado por los índices al calentamiento con electricidad o gas-oil en 1979-80, y estos últimos ascenderán a 600 en 1985 y a 900 en 1990.

Llegados a este punto puede ser útil, para darse cuenta del rendimiento en energía, tomar en consideración una eventual inversión de 100 billones de dólares en el período 1980-1990 en Estados Unidos (6) y parangonar las diversas alternativas. Con una inversión de este calibre se crearían 83 centrales nucleares, frente a las más de 44 millones de pequeñas instalaciones solares,

(3) Edison Electric Institute, **Nuclear Fuels Supply,** New York, 1976.

(4) Bupp, I. C., **Trends in Light Water Reactor Capital Cost in USA,** Cambridge: Center for Policy Alternatives at the M. I. T., 1974.

(5) "The Energy Daily", 16 settembre 1976.

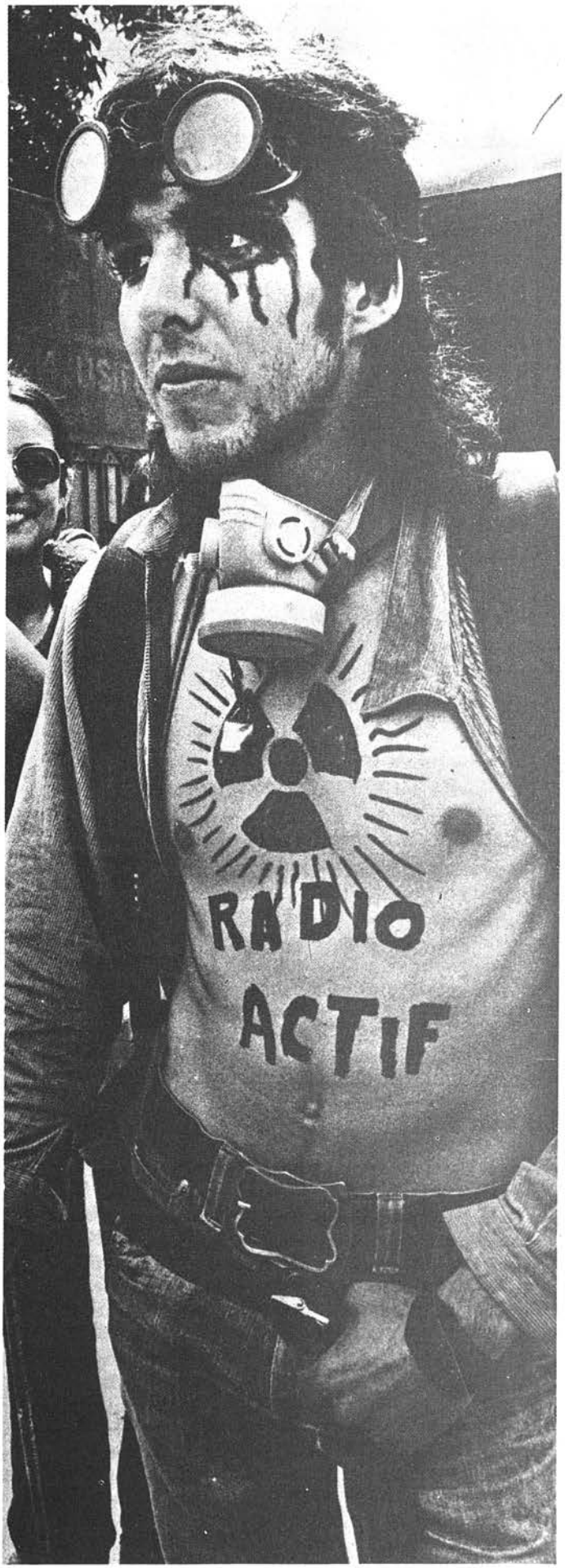
(6) Commoner, B., **Debate with Hans Bethe,** "Cornel Review", 1977.

obteniendo más del doble de energía con las instalaciones solares que con las centrales nucleares. Hay que subrayar que la inversión en 44 millones de plantas de calentamiento solar proporcionaría trabajo a cerca de un millón de personas y que, dado el coste razonablemente bajo de cada unidad, podrían ser realizadas sin que las multinacionales interviniesen.

Otro aspecto económico fundamental a tener en cuenta es la productividad del capital o la eficiencia con que el capital invertido se transforma en energía; queda claro que la electricidad producida por centrales nucleares tiene el índice más bajo.

El cuadro I muestra un resumen de todas las principales tecnologías energéticas en términos de disponibilidad y renovabilidad del combustible y de madurez de las varias tecnologías. Indica luego una serie de previsiones futuras. El cuadro se comenta por sí solo.

La introducción en los procesos productivos de tecnologías que consumen mayores cantidades de energía (ver la sustitución de productos naturales por productos sintéticos) comporta una agresión más grave para el ambiente (alta concentración de energía = mayor nocividad). En enfrentamiento nuclear-solar no puede dejar de tener en cuenta el impacto sobre el ambiente y los efectos sobre el territorio; el análisis se transforma en interdisciplinario en sus varios aspectos biológicos, ecológicos, urbanísticos, sociales, etc. Queda claro que la energía solar carece de efectos contaminantes; como es evidente, también la nocividad contaminante de la energía nuclear. Sin considerar además el riesgo que representa el hecho de que una proliferación de reactores supergeneradores comporta la proliferación de bombas nucleares (clandestinas o no). Con una pequeña cantidad de plutonio robada (7), cualquier persona puede fabricar una bomba de una potencia terrorífica, utilizando tan sólo materiales fácilmente encontrables en cualquier ferretería o laboratorio. De ahí la necesaria militarización de las centrales nucleares y el control policial sobre las mismas y sobre su gestión. Hay que subrayar la dependencia total de los Estados Unidos o, en cualquier caso, del **London Club of Nuclear Supplies** (USA, Alemania, Canadá, Francia). La energía solar, por el contrario, va en dirección opuesta: pequeñas instalaciones descentralizadas, controladas por los mismos usuarios (a nivel local o regional) y la posibilidad de una completa independencia nacional en el sector. Las consecuencias de la forzada centralización de las centrales nucleares inciden necesariamente sobre el desarrollo económico: de ahí las importantes implicaciones políticas de la opción nuclear. La concentración de inversiones significa detraer capitales de otros sectores y obstaculiza el avance de la producción. En particular impide el desarrollo de la agricultura, del artesanado, la pequeña industria, los transportes y las viviendas populares. No es ninguna casualidad que el Plan Carter prevea un incremento de energía del 75 por 100 en la gran industria, del 15 por 100 en construcción y comer-



(7) Commoner, B., en: **Sapere,** núm. 788, enero 1976.

CUADRO I

CARACTERISTICAS ECONOMICAS DE LAS PRINCIPALES TECNOLOGIAS ENERGETICAS

Tecnología	Disponibilidad del combustible	Madurez de la tecnología	Primera fecha posible a partir de la cual la tecnología puede contribuir a estabilizar el precio de la energía
Reactores nucleares actuales.	En disminución.	Inmadura.	Jamás.
Combustión de petróleo y gas natural.	En disminución.	Madura.	Jamás.
Carbón. — Combustión directa. — Conversión.	En gradual disminución.	Madura.	Ahora, pero no a largo plazo. Incierta, pero no a largo plazo.
Fusión.	Inagotable.	Inmadura.	Después del 2050.
Reactores supergeneradores.	Inagotable.	Inmadura.	2040.
Tecnologías solares térmicas directas.	Inagotable.	Madura.	Ahora y a largo plazo.
Energía eólica.	Inagotable.	Madura.	1980.
Producción de energía eléctrica fotovoltaica.	Inagotable.	No completamente madura.	1990.
Conversión a electricidad de energía térmica solar.	Inagotable.	No completamente madura (madura para centrales del orden del IMV).	1990.
Conversión a electricidad de energía térmica del océano.	Inagotable.	No completamente madura.	1985.
Conversión de la biomasa.	Inagotable.	Madura.	Ahora y a largo plazo.
Tecnologías solares globales.	Inagotable.	Una parte madura y la otra lo será inmediatamente.	Generalmente, en torno al 1990.

cio y sólo un 11 por 100 en los transportes. Pero las consecuencias más graves y nocivas de la opción nuclear a breve y a largo plazo son las siguientes:

a) La política energética que depende de los recursos no renovables y/o de tecnologías inmaduras trae aparejado un incremento constante de la **inflación.**

b) La concentración intensiva de energía y de capital comporta el aumento de la **desocupación.**

Tal modelo de desarrollo sólo favorece a los grandes sectores industriales que ofrecen una baja disponibilidad de puestos de trabajo. Además, se caracteriza por el despilfarro de los recursos y el desequilibrio territorial y ambiental. Como siempre, quieren seguir el camino de hacer pagar a la gente los errores de la planificación técnica y económica y los riesgos inevitables que acarrean tales opciones. La lógica que nos quieren imponer es siempre la misma: la de **Seveso:** importar la nocividad y exportar el beneficio.

BIBLIOGRAFIA

Commoner, B.: **Chi ha paura del sole?** Mazzotta. Milano, 1976.

Commoner, B.: **La povertà del potere.** Garzanti. Milano, 1976.

AA. VV.: **I nucleodollari.** CP Editrice. Firenze, 1977.

Zorzozli, G. B.: **El dilema energético.** Ed. H. Blume.

Traducción: José Santamarta

Harrisburg

El hundimiento del mito nuclear

Gianni MATTIOLI
José SANTAMARTA

Tenemos ante nosotros el informe de la Pennsylvania: notas reservadas de la embajada americana o de la NCR (Comisión de Regulación Nuclear), que han llegado a nuestras manos, por supuesto, de forma no oficial. Intentemos sintetizar el contenido.

A) Consecuencias sanitarias del incidente de Harrisburg

Dosis de radiación a la población: la exposición total, en los cinco días de alarma, sobre una población de dos millones, es del orden de 3.500 milirems. Veamos ahora, a partir de estas dosis, cuáles son los efectos somáticos tardíos con consecuencias mortales (en los próximos 25-35 años), calculados según la correlación dosis-efecto, señaladas en la literatura científica.

Si aceptamos las estimaciones del ICRP (1), tendremos de cinco a diez muertes; sin embargo, si calculamos los efectos siguiendo a otros autores (2) fuertemente críticos con las estimaciones del ICRP, las muertes podrían llegar a 700.

No hemos tomado en consideración los efectos genéticos.

B) Funcionamiento de los sistemas de emergencia

La nota de la embajada USA lleva a las siguientes conclusiones:

1. Los sistemas de emergencia primarios no han entrado en servicio automáticamente (es el caso del sistema auxiliar del agua de alimentación de los generadores de vapor).
2. Componentes esenciales en una situación de emergencia han funcionado mal (es, p. ej., el caso de la válvula de presión, que quedó bloqueada abierta: "esto —subraya el documento— constituye un mal funcionamiento importante en la secuencia de los acontecimientos").
3. El funcionamiento de algunos sistemas de emergencia ha provocado efectos negativos, a causa de los cuales se ha debido recurrir al bloqueo de estos mismos sistemas. Es el caso, por ejemplo, del sistema de refrigeración de emergencia que era detenido manualmente. Presentado en los primeros días como un error humano que habría debilitado la perfección de la máquina, aparece, por el contrario, en la reconstrucción de los hechos presentada en el documento, como una decisión motivada por preocupaciones verdaderamente razonables dictadas por consecuencias no previstas.

Análogamente, la famosa burbuja de vapor en el recipiente a presión, que ha tenido angustiado al mundo entero, aparece también como efecto del enfriamiento del refrigerante. En consecuencia, durante un cierto tiempo el agua no cubría más que una parte del combustible "que ha sufrido daños y ha sido la causa de la pérdida de productos radiactivos".

4. En el curso del accidente se han verificado al menos dos averías en cierta forma "emblemáticas", porque son caballos de batalla en el debate sobre la seguridad de las centrales:

a) Pérdidas de productos de fisión del revestimiento del combustible;

b) Pérdidas del circuito primario hacia el secundario, con la consecuente salida de agua contaminada.

Si se consideran estos datos es difícil concluir que en Harrisburg no ha pasado nada grave y que la seguridad nuclear no ha quedado en entredicho. Tanto más si se observa que para evitar consecuencias catastróficas se ha debido movilizar al entero aparato técnico del país más avanzado del mundo.

Queremos extraer algunas conclusiones. **Harriburg es para la energía nuclear una verdadera soga histórica.** Representa el hundimiento sustancial del mito de esta tecnología: en las reacciones que ha suscitado en todo el mundo se toma conciencia que la energía nuclear ya no representa la alternativa al petróleo. Y sobre todo lo que significa concretamente la seguridad nuclear: confiada al perfecto funcionamiento de un sistema complejo de componentes, y, cuando éstos fracasan, al perfecto funcionamiento de los sistemas de emergencia. Que esta perfección era imposible no constituye ninguna novedad, era algo que ya se conocía desde el informe Rasmussen en 1974. Los métodos y los resultados del informe Rasmussen fueron inmediatamente criticados por la Sociedad Americana de Física y más recientemente por el informe Lewis, encargado por la misma NCR. Harrisburg para la opinión pública zanja la disputa sobre la mayor o menor probabilidad de un accidente y proporciona la evidencia concreta de que la seguridad no puede ser garantizada. Se toma conciencia de que una nuclearización seria, que se proponga resolver las necesidades energéticas, no es aceptable: los riesgos evidentes y concretos son superiores a las posibles ventajas.

Si consideramos la crisis de la energía nuclear, anterior a Harrisburg **(en 1979 no se construirá ninguna central nuclear en los Estados Unidos,** los programas de la CEE que en 1974 preveían 160.000 MW, han descendido a 78.000 MW), debida al continuo incremento de los costes económicos por las exigencias cada vez mayores de seguridad, podemos concluir que muy difícilmente la tecnología nuclear de fisión podrá jamás asumir un papel globalmente significativo en el escenario mundial, lo que no significa que la partida esté ganada: los gobiernos afirman que mantendrán sus programas aunque, como concesión a la presión de la opinión pública, se aumentarán las medidas de seguridad, y a este fin, numerosas centrales han sido clausuradas, con una rapidez impensable antes de Harrisburg. La iniciativa, sin embargo, todavía está en manos de los movimientos de oposición: **en nuestras manos está hoy el imponer la razón contra un uso destructivo de la ciencia y la técnica.**

Mientras, las autoridades, una vez más, optan por la vía del engaño: en Harrisburg no ha sucedido nada grave. Luego se pasa al contraataque utilizando el enorme poder de la gran prensa. "El átomo no es un enemigo, basta saber usarlo" o "la elección es átomo o candela". Tras un primer momento en que se proporciona una información más o menos veraz llega la hora en que se debe hablar en serio y entonces la ética periodística se convierte en un lujo superfluo.

Es algo que hoy estamos viviendo en España: basta leer los comentarios editoriales de la mayor parte de la prensa sobre la discusión del plan energético (PEN). Los intereses en juego son decenas de miles de millones de pesetas. Las grandes multinacionales —Westinghouse, General Electric, Babcock Wilcox—, las compañías eléctricas —Iberduero, Hidrola, Fenosa, Sevillana de Electricidad, etc.—, la derecha —UCD y CD— y la mayor parte de la prensa controlada por el gran capital se emplean a fondo para convencer a una opinión incrédula de que lo que es bueno para ellos es bueno para todos. La demagogia más burda y las mayores sandeces a duras penas ocultan los intereses económicos y políticos en juego. A fin de cuentas la opción energética es una opción política, y el tipo de opción más próxima a los intereses de la mayoría pasa por paralizar la construcción de centrales nucleares e imponer otro modelo de desarrollo, menos consumístico y despilfarrador, basado en energías renovables (hidroeléctrica, solar, eólica, biomasa). El carbón, el petróleo y el gas, recursos no renovables, cubrirían las necesidades energéticas en un período de transición que será tanto más corto cuanto antes se comience a invertir, investigar y aplicar en las energías alternativas. Los que no tenemos acciones en eléctricas podemos decir con toda libertad y cargados de razones no a las centrales nucleares. Si quieren limpiarnos los bolsillos no será a costa de nuestra salud.

G. M. y J. S.

NOTAS

(1) Comisión Internacional para la Protección de las Radiaciones Ionizantes.

(2) T. F. Mancuso, A. Stewart and G. Kneale: Radiation Exposures of Hanford Workers Dying from Cancer and Other Causes. Health Physics, 33 (1977), 369.

J. Rotblat: The Risks for Radiation Workers. Bull. At. Sci. September 1978.

K. Z. Morgan: Cancer and Low Ionizing Radiation. Bull. At. Sci. September 1978.

La verdad es ecologista

Blagoveshensk, un pequeño lugar entre las ciudades de Sverdlovsk y Chelyabinsk, en el sur de los Urales. En Blagoveshensk existía uno de los primeros cementerios de residuos radiactivos, próximo a una de las primeras centrales nucleares soviéticas. Existía hasta que tuvo lugar el mayor accidente de la historia de la industria nuclear: a finales de 1957-principios de 1958 (la fecha exacta sólo la saben Dios, la CIA y Breznev); si fue debido al cementerio o a la central nuclear, es algo que todavía desconocemos. El caso es que algo sucedió y la radiactividad se extendió por un área de más de 2.000 kilómetros cuadrados, con tan mala fortuna que la población no pudo ser evacuada. Aquel año y en los sucesivos, varios centenares de personas murieron debido a las radiaciones. La región fue declarada zona militar, evacuada, y desde entonces está prácticamente desierta (han pasado veinte años).

La CIA tuvo noticia inmediata del accidente, pero por extrañas circunstancias, y en plena guerra fría, en vez de aprovecharlo para desprestigiar a la URSS, guardó un hermético silencio. Un curioso matrimonio entre americanos y soviéticos, hermanados en el silencio, permitió que la naciente industria nuclear siguiera adelante.

Aún tuvieron que transcurrir dieciocho años hasta que, en 1976, un disidente soviético, el bioquímico Zores Medvedev, levantó la liebre con dos artículos aparecidos en el **New Scientist** (1).

Blagoveshensk es sólo un síntoma, ni primero ni último, de una larga historia que se remonta a los orígenes de la industria nuclear. No en vano es uno de los pilares de la sociedad totalitaria que tanto unos como otros nos preparan.

La verdad, amén de revolucionaria, como diría el amigo Gramsci, es también ecologista.

José SANTAMARTA

(1) **New Scientist,** núm. 72, 4 noviembre 1976, con el título "Two decades of dissidence", y **New Scientist,** núm. 73, "Fact behind the Soviet nuclear disaster". Recientemente, Medvedev ha publicado un libro sobre este accidente, aún no traducido al castellano.

La muerte en pequeñas dosis

M. BOSQUET

Los trabajos de algunos obstinados investigadores transforman las ideas precedentes sobre la inocuidad de las radiaciones "ligeras".

¿Las radiaciones en pequeñas dosis son diez veces más peligrosas de lo que se piensa oficialmente? ¿Se equivocan la mayoría de los expertos cuando sostienen que más allá de un cierto umbral una radiación carece de efectos nocivos? O lo que es peor: Contrariamente a las teorías en vigor, ¿una misma dosis de radiaciones no sería en algunos casos más peligrosa cuando es recibida en pequeñas fracciones espaciadas que cuando es administrada de un solo golpe?

En la actualidad, estos interrogantes son debatidos públicamente en los Estados Unidos. A raíz de varios estudios realizados por investigadores independientes, cuyas conclusiones contradicen las tranquilizadoras tesis oficiales, estos temas han saltado a las páginas de las revistas especializadas y de los periódicos más importantes, llegando a varias Comisiones del Congreso norteamericano. A invitación de los Amigos de la Tierra, el **profesor Alice Stwart** ha informado a un reducido número de periodistas y de miembros del Collége de France de los resultados de estas investigaciones y de las tentativas realizadas para silenciarlos.

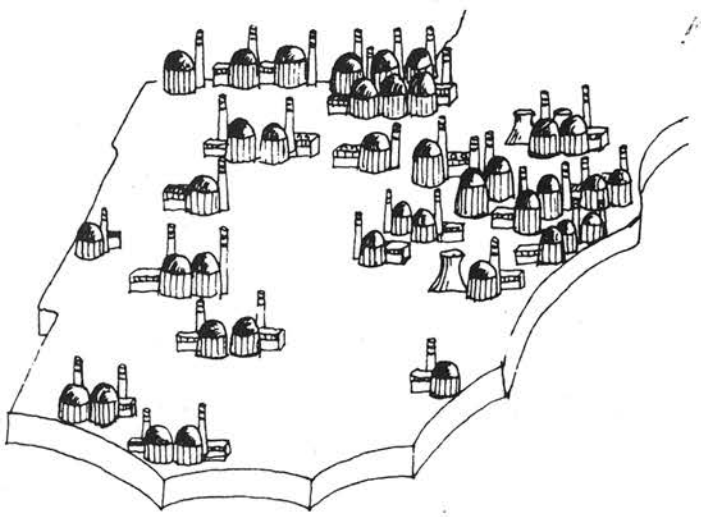
Alice Stwart, que ejerce como profesor en Birmingham (Gran Bretaña), es un pionero de la epidemología del cáncer. Stwart ha sido el primero en preguntarse si el incremento del **número de cánceres de los niños (anualmente muere un millar en Gran Bretaña) no estaría relacionado con la administración de rayos X a la madre durante el embarazo.** El análisis del inmenso material estadístico acumulado por espacio de **veinte años por el Servicio Británico de Sanidad, permitió al doctor Alice Stwart, asociado al estadístico George Kneale,** publicar hace ya casi diez años sus primeras conclusiones, las cuales modificarían buen número de las ideas precedentes.

En efecto, Stwart deducía que incluso una sola radiografía en la región pélvica en las mujeres embarazadas entrañaba en sus niños un incremento mesurable de la tasa de leucemias y de cánceres: este incremento era de tres leucemias y de seis cánceres por diez mil nacimientos para una dosis de irradiación de 0,2 a 0,8 rem (lo que corresponde a una radiografía). El número suplementario de leucemias y de cánceres crecía a continuación, proporcionalmente a la dosis.

A principios de los años 70 fueron reemprendidos los trabajos de **Stwart** por el equipo de **Bross y Rosewell, en Buffalo (Estados Unidos).** Trabajando sobre estadísticas americanas, estos dos investigadores llegaron a conclusiones muy próximas **(de tres a treinta leucemias suplementarias por diez mil nacimientos y por rem),** reflejando de paso otras correlaciones inesperadas, especialmente las siguientes: los niños de edades comprendidas entre uno y cuatro años, afectados de enfermedades alérgicas tales como el asma, presentan, para una misma dosis de irradiación, tres o cuatro veces más leucemias que los otros niños, es decir, son tres o cuatro veces más "radiosensibles". **Entre los niños asmáticos irradiados antes de su nacimiento, la tasa de leucemias se multiplica incluso por cincuenta, siendo 1,5 veces más elevada que la normal entre los niños asmáticos que han sido irradiados in útero.**

UN INFORME SILENCIADO

De esta forma, al menos entre los niños, el poder cancerígeno de las pequeñas dosis de irradiación se revelaba muy superior a lo que se había pensado hasta entonces. ¿Ocurriría lo mismo entre los adultos? Se podía continuar pensando que los trabajadores de la industria nuclear pueden ser expuestos sin peligro a dosis que llegan hasta los 5 rem por año? Estas son las cuestiones que se plantea el doctor **Thomas Mancuso en la Universidad de Pittsburgh,** en Estados Unidos. Mancuso disponía de un material estadístico excepcional: todas las personas que **entre 1944 y 1972 habían trabajado, aunque fuese brevemente, en el centro nuclear de Hanford estaban recensadas en un fichero central.** Se conocía exactamente la dosis de irradiaciones que habían recibido durante su trabajo y, llegado el caso, la causa de su muerte. El material **referido a 4.032 personas fallecidas,** no había sido jamás aprovechado a fondo. Los estadísticos de Oak Ridge



tenían por costumbre presentar todos los años un informe tranquilizador a base de datos fragmentarios. La dirección de Oak Ridge no les habría perdonado un comportamiento independiente. Su carrera estaba en juego.

No obstante, en **1974** el doctor **Samuel Milham** había realizado un estudio epidemiológico independiente por cuenta del gobierno federal. **Este estudio hacía aparecer una tasa anormalmente elevada de cánceres entre los antiguos trabajadores de Hanford.** Estos, sin embargo, habían sido expuestos a dosis muy inferiores (alrededor de 1 rem) a las consideradas inofensivas. **El trabajo de Milham fue silenciado, decidiendo Mancuse reemprenderlo y profundizarlo, ayudado por Stwart y Georges Kneale.**

Al cabo de un año el equipo Mancuse, Stwart y Kneale tenía en sus manos abrumadores resultados: deduciéndose que pequeñas dosis de radiaciones podían provocar entre los adultos una tasa de cánceres al menos tan elevada como entre los niños, **es decir, de siete a ocho mil cánceres por millón de personas y por rem. En resumen, el efecto cancerígeno de las pequeñas dosis aparecía entre diez y veinticinco veces más elevado que en las hipótesis que han servido de base para establecer las normas internacionales (1).**

¿Hay, pues, que rebajar estas normas? Esta es la cuestión. Una mayoría de "conservadores" preferirían que no se plantease. Una campaña de extraordinaria vehemencia se ha desencadenado contra los contestatarios. El contrato de Mancuso no fue renovado, privándosele de sus medios de investigación. Asimismo, ha sido suprimido el programa de investigación de Bross y Rosewell. Por otra parte, algunos investigadores franceses se encuentran en una situación análoga (2).

A los autores de los recientes estudios epidemiológicos se les objeta, en especial, el que sus conclusiones están en contradicción con las conclusiones de los supervivientes de Hiroshima que han sido estudiadas con un gran lujo de medios durante treinta años. Así, el informe realizado y que ha servido de base a las comisiones internacionales de radioprotección no da solamente un factor de riesgo de diez a veinticinco veces más débil que el calculado por Mancuso, Stwart, Bross, etc., sino que señala que cuanto más fuerte es la irradiación de los supervivientes (incluidos los niños por nacer), más débil es la tasa de cánceres que se produce más tarde entre ellos. De donde se desprende la tesis muy apreciada en los medios oficiales franceses: **"la irradiación protege contra el cáncer".**

¿Cómo explicar las contradicciones entre el estudio de Hiroshima y los trabajos más recientes? Algunos de los mejores especialistas, en particular **Karl Morgan, Rottblat** y **Stwart,** han encontrado fácilmente la explicación, tan simple y evidente que es sorprendente que no haya sido encontrada antes: **muchos de los supervivientes de Hiroshima han muerto antes de que su enfermedad alcanzase el estado en que podía ser diagnosticada.** Esto es válido, evidentemente, para aquellos que habían recibido dosis importantes, aumentando por esta razón su vulnerabilidad ante diversas enfermedades. Pero es válido también para los que, habiendo recibido una radiación media o ligera, murieron mucho más tarde de una enfermedad infecciosa, de la que su estado precanceroso (o preleucémico) era la causa profunda. **En una palabra: no es la irradiación, sino la muerte, lo que protege contra el cáncer.**

Sobre datos estadísticos cuyo valor no ha sido contestado, **Stwart ha hecho el siguiente descubrimiento: la mitad de los leucémicos mueren antes de que su enfermedad haya podido ser diagnosticada.** Estos mueren de todo tipo de enfermedades infecciosas debidas al debilitamiento de su sistema de inmunidad. Así, por ejemplo, un niño leucémico, cuya esperanza de vida es de un año, corre tres veces más riesgo de morir de neumonía que un niño normal.

EL CAÑON Y EL REVOLVER

Aún más: pequeñas dosis de radiaciones (como las que emiten, entre otros, el uranio-235 y el plutonio) son proporcionalmente más peligrosas que las dosis elevadas. La razón es sencilla: se pueden matar hombres tanto a cañonazos como a balazos. Pretender deducir los efectos de pequeñas dosis a partir de los efectos de dosis elevadas o medias es lo mismo que si sobre la base de reglas de proporcionalidad se hubiese querido deducir, a partir del número de muertos que produce un obús de un cañón, el riesgo que supone la bala de un revólver.

Tal es la explicación que ofrece **Karl Morgan que fue durante treinta años director del departamento de Física de la Salud en el Laboratorio Nacional de Oak Ridge y presidente de las Comisiones Internacional y Americana de protección contra las radiaciones.** En un extenso y documentado artículo del "Bulletin of Atomic Scientists" Morgan escribe estas frases que clarifican el nudo del debate y la aspereza de las argumentaciones lanzadas contra Mancuso, Bross, Stwart, etcétera: "Si (como solicita la Academia Nacional de Ciencias) reducimos en un factor diez la actual dosis máxima admisible, dudo seriamente que muchas centrales nucleares pudiesen continuar en funcionamiento. Las dificultades serían particularmente grandes para los reactores PWR."

Lo que es válido para los trabajadores de las centrales es válido, a fortiori, para los miles de trabajadores de las instalaciones de plutonio, de las que Francia está en camino de convertirse en un especialista.

M. B.

NOTAS

(1) Esto coincide con el estudio que acaba de publicar el doctor Najarin. Sobre los 1.772 trabajadores que habían reparado submarinos atómicos en Portsmouth (New Hamshire) se observa una tasa de leucemias 4,5 veces más elevada que en el resto de la población.

(2) Por no perjudicarles, no cito sus nombres.

COMICS

La guerra civil en historieta

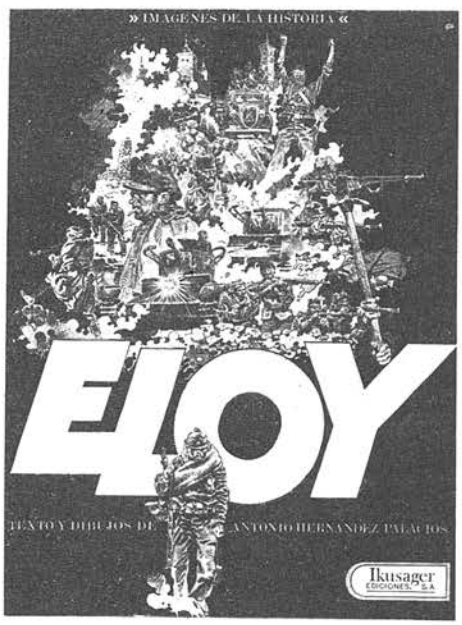
Luis CONDE

Un viejo proyecto acariciado por grandes creadores, entre otros por el impar Hugo Pratt, se ha puesto en práctica y hay que desear llegue a colmo: la narración de la guerra civil española del 36/39 en versión historieta. La magna obra, con textos y dibujos de Antonio Hernández Palacios, supone la recuperación para el público español de uno de sus más grandes autores, emigrado forzoso desde hace varios años por las editoras europeas.

Y con esta audaz obra, nace una emprendedora editorial en el campo de la historieta: «IKUSAGER», con sede en Vitoria. Además de este primer título, «¡Eloy, uno entre muchos!», dentro de la colección «Imágenes de la Historia», se nos anuncia el próximo lanzamiento de otras interesantísimas series: «Roncesvalles», «Mina, el joven» y «Lope de Aguirre». Asimismo, se indica la posible reaparición y completado del truncado «El Cid», que Hernández Palacios dejará inacabado en la editorial Doncel.

Un dato más para perfilar el plan editorial, bien ambicioso y prometedor de estos esforzados empresarios: los volúmenes aparecerán en ediciones castellanas y euskeras, indistintamente «en la pretensión de revisar a ciertos niveles la historia de nuestros pueblos, nuestros mitos, las locuras y devaneos que han conformado nuestro mundo de hoy...». Como definición editorial, proclaman: «Nacemos como editorial a vueltas con la imagen y con la historia.»

Si el proyecto editorial cuaja, tendremos la fortuna de algo insólito en los anales de la historia del tebeo español de todos los tiempos. Por su envergadura y su calidad, a tenor de este primer trabajo.



UN AUTOR PARA UNA OBRA

Para presentar al autor de este magnífico trabajo, los responsables lo hacen con esta meridiana sencillez: «Como editores era fácil dar con el hombre que hiciera la gran saga de la guerra civil española. No podía ser otro que Antonio Hernández Palacios.»

Y reseñan después una sucinta biografía de este joven de cincuenta y ocho años, lleno de ideas y proyectos a plasmar en viñetas, planchas y miles de páginas. Se nos cuenta que Hernández Palacios era el idóneo autor de una tal obra «retablo inmenso de la guerra civil». Su biografía esencial, con los datos precisos, acota los jalones de una vida intensa dedicada al arte para recalar tardíamente en un arte con pocos más años que él mismo. ¡Y cómo lo maneja!

Autor de reconocido prestigio internacional, los aficionados españoles lo recordarán por sus extraordinarias páginas en la revista «Trinca», donde se dio a conocer con sus personajes «Manos Kelly» y «El Cid», que sin embargo quedaron inconclusas, tras el hundimiento editorial de Doncel. En Europa, donde sus páginas han sido publicadas en las mejores revistas del género, ha hecho populares otros personajes como «Mac Coy», «Garyn» y el mismo «Manos Kelly». Ha recibido los más prestigiosos premios especializados, entre ellos el «Yellow Kid», especie de «Oscar» europeo en el campo de la historieta, y su firma se codea con los grandes del *comic* mundial.

Hernández Palacios, autor de profunda humanidad, tímido y retraído para el contacto con el público, aporta su densa biografía y vastísima experiencia vital para contar sus historias. Su humanismo se trasciende en sus historietas, donde junto a la brutal violencia siempre está el quiebro emocional, la sencillez de un detalle desconcertante y el enfoque sentido de los grandes instantes de la historia, que él retrata desmitificada.

ELOY, REPUBLICANO Y GORKA, GUDARI

Este primer tomo de lo que será la serie dedicada a la guerra civil española del 36/39, está centrado en la presentación del protagonista, Eloy, «uno entre muchos» de los que lucharon en aquella brutal guerra fratricida. Se sitúa la acción en septiembre del 36, cuando el mítico «5.º Regimiento» es reclamado para reforzar el cerco del no menos mítico «Alcázar de Toledo».

Así, sin casi darse el lector cuenta, se encuentra inmerso en el clima emocional de los primeros meses de la Guerra Civil, en los frentes cercanos a Madrid. Eloy, casi un muchacho, forma parte del famoso regimiento de milicias que mandaba El Campesino y en el sitio de El Alcázar toledano conoce a un periodista ruso

que ejercerá fascinación sobre él: Miguel Koltsov.

Con Koltsov se irá adentrando en todo un mundo para él desconocido y que le hace conocer a las figuras más populares del momento en el Madrid sitiado: Enrique Lister, Rafael Alberti, Dolores Ibarruri, Miaja, Rojo y los defensores de la capital republicana.

Los combates en el valle del Jarama, Seseña, Toledo, Illescas y el repliegue de Talavera, son mostrados con eficaces despliegues, como los asaltos al bastión toledado y los combates en la Casa de Campo madrileña. Los primeros bombardeos de la capital y los inicios y preparativos de las recién llegadas Brigadas Internacionales.

Según la presentación del propio Hernández Palacios, a este friso de los combates del Madrid heroico, seguirán otros escenarios, que en el Norte tendrán como protagonista a otro muchacho vasco, Gorka, «otra hormiga como él (Eloy), que se debatía en parecidas circunstancias para recorrer un largo camino que indefectiblemente los llevaría a encontrarse para continuar, ya juntos, menos solos, hasta el final...».

De las propias palabras del autor se deduce el planteamiento de la serie: una visión «en color» de una guerra literaturizada y «hasta hoy servida en blanco y negro». De los veinte mil títulos publicados sobre la guerra civil española, se citan como expresas fuentes de consulta y referencias bibliográficas, los siguientes libros: «Diario de la Guerra de España», de Koltsov; «Unos y otros», de Angel Lamas Arroyo; «La Marcha sobre Madrid», de José Martínez Bande; «Las brigadas internacionales en España», de Luigi Longo; «Las brigadas internacionales de la Guerra de España», de Andreu Castells; «Historia del Ejército Popular de la República», de Ramón Salas Larrazábal, y «Las Ultimas Banderas», de Angel María de Lera.

En su conjunto habrá que esperar la publicación de la obra completa para tener el juicio definitivo, pero del arranque ya se deduce una postura totalizadora, global, afanosa de abarcar la visión del pueblo de una guerra alucinante por la que «desfilarán todos los personajes de la época, siempre que estén cerca de Eloy o Gorka, en una nómina donde habrá *de todo*. Pero sobre todo, sus compañeros, los soldados sin nombre y los internacionales quemándose, como Byron, en la misma llama. Y los campos, los pueblos y las ciudades quemadas, negras».

Esta deje desencantado y escéptico, es de esperar que cuadre bien con los tiempos que vivimos, y que coincide con la posición adoptada por el propio autor, algo de vuelta de todo en la vida. De cualquier modo, él mismo reconoce que no quiere pontificar: «No he tenido en ningún momento la pretensión de hacer historia, pero tampoco de eludir la precisión del dato, el rigor del documento. Sólo he

intentado contar algo de lo que vieron, de lo que les tocó vivir a los hombres de mi tiempo en un intento de crónica visual que no estoy seguro de haber conseguido a la perfección, pero sí a satisfacción.»

EL ESTILO DE UNA CRONICA

El desarrollo visual de esta magna historieta, reúne y culmina todos los aciertos y algunos de los reparos posibles en el estilo historietista de Hernández Palacios. En su conjunto, las 46 planchas de esta primera entrega, llenas de colorido y autenticidad, se nos antojan algo cargadas de recuadros con textos en «off», lo que hace lenta la lectura y algo farragosa la narración. El afán de documentación lastra, en nuestra opinión, un desarrollo, que aunque resulta apasionante una vez metido en el libro, se hace antipático en una visión fugaz.

La planificación es eficaz, aunque se resienta de cierto tradicionalismo, y apenas hay viñetas que rompan los clásicos emparrillados de las tres tiras por plancha. Pero, eso sí, cuando lo rompen, se muestra en toda su fuerza el estilo suelto del creador-ilustrador. Porque aquí, creemos, reside el riesgo de Hernández Palacios: su delectación en la magnífica ilustración, al modo del clásico Harold Foster en su celebrado «Príncipe Valiente», o el extraordinario T. Cohelo.

El estilo de Hernández Palacios, en ocasiones, está cercano a los patrones de Giráud en «Teniente Blueberry», pero otras recuerda las páginas magistrales de Bellamy y hasta de Buzzeli. Sus elaboradísimas viñetas, bien cuidadas, prescinden casi por completo de las líneas cinéticas, que apenas necesita por el dinamismo de la resolución, pero que otras ocasiones adolecen de estatismo ilustrativo, valiosas en sí mismas.

La técnica retratista bien incrustada en la resolución general de la historieta, recuerda las mejores páginas de Bellamy y las supera casi siempre. Aquí consigue Palacios sus mejores aciertos, pues en ningún momento la narración se resiente por la inserción de personajes, situaciones o lugares sujetos a la precisión histórica. Aquí sí está presente la memoria retiniana y colorista del autor. Las pardas tierras y paisajes urbanos están captados en todo su matiz. Los hombres que se mueven sobre estos escenarios, las maquinarias, los utensilios, son todos auténticos. Aquí sí que puede decir el autor que la *crónica visual* está lograda.

Confiamos que la obra llegue a colmo, y no tenga la desdicha de ver truncada su ilusión de contarnos su historia de la guerra civil, una obra inusitada y que quedará en la Historia General de la Historieta como un hito difícilmente superable.

LITERATURA

Martínez Lainez y la novela de intriga

Miguel BAYON

El fenómeno de la novela negra ha irrumpido de lleno en el mundo editorial español. Siempre se ha leído el género, pese a lo que ahora quieran descubrirnos algunos advenedizos, pero las empresas no lo habían apoyado con la determinación de hoy; a remolque, como siempre, del tinglado editor, los críticos "descubren" esta literatura.

Sin embargo, si hay autores preocupados por, sin "transgredir" en demasía las claves del género, buscar una "españolidad" al mismo: es el caso de Fernando Martínez Lainez (1), periodista, premiado en tiempos como ensayista en "Revista de Occidente" y dos veces finalista del Sésamo.

M. L.—Prefiero hablar de novela "de intriga" o "negra" que de "policíaca", que se me antoja una denominación muy limitada, porque hay novelas negras que no necesitan sacar ni un policía. Un asunto no muy claro aún es por qué el género ha calado tan hondo siempre en una gran masa de lectores, cultos o menos educados. Para mí, el motivo principal es que estas narraciones cuentan la historia del hombre en peligro. Ello repercute en nuestra conciencia igual que en épocas aún más cercanas a nuestra animalidad. Es el tema básico y constante de lo "negro". No tiene por qué derivar necesariamente a la truculencia. Supongo que ese peligro, esa agresividad, palpable también en la aceptación por parte de las masas de los deportes que más riesgo implican (automovilismo, boxeo, rugby, incluso el fútbol bronco), tendrán que ver con los instintos de que Freud hablaba: el de Eros, ver si el hombre sale sano y salvo, y el de Tánatos, ver si sucumbe.

ORIGENES

O.—¿Qué es lo que va de ayer a hoy en el género?

M. L.—Hay un corte radical, que es la novela negra americana de los años 20. La situación en Estados Unidos era explosiva: la ley seca, la floración del gangsterismo, la corrupción, el control por parte de los desalmados (no hablo sólo de gángsters, claro, sino de una clase política dirigente) de las ciudades. Hay una enorme lucha de clases entre un capitalismo feroz y un fondo que aún resta de resistencia popular contra la miseria. La novela negra se convierte en el vehículo de la denuncia directa e improvisada de la situación. Deja de ser un artículo retórico. Primero empieza la publicación de cuentos en revistas como "Black Mask". A fines de la década aparecen títulos decisivos, como "Little Caesar", de Burnett, y "Red Harvest", de Hammett. Estamos en la gran depresión, que originará el fascismo, la segunda guerra mundial... El gran mérito de esta novela fue su accesibilidad al público, sus personajes nítidos, su trama interesante, su tono emotivo que agarra al lector y le hace comprender la realidad que confusamente percibía ya: le hace "reconocer" en qué mundo vive. Es la auténtica épica de los 30. Y luego ha habido géneros que han desaparecido, pero no el negro. La "intriga" está en alza. Es un género muy fluido, con unas reglas básicas poco definidas aún (quizá porque todavía los académicos no han puesto en ellas sus manos), un género por tanto marginal: de ahí sus posibilidades insospechadas. Ahora bien, en nuestro presente tan negativo puede ser continuar con el hasta hoy habitual desprecio olímpico por parte de nuestros cabezas de huevo, como haber "descubierto", al cabo de los lustros, algunos autores modelos y prestarles reverencia mítica, sin pretender superarlos: una novela negra no puede juzgarse por si se parece a Hammett o no. Hay que ser un poco iconoclastas, una vez asimilados los maestros.

ESTILO

O.—¿Hay un estilo específico del género?

PARAPSICOLOGIA

¿Qué sabe de·

— Endemoniados,
— Casas encantadas,
— Apariciones,
— Estigmas,
— Telepatía, etc.

Revista de Parapsicología
CLAP

Venta en quioscos

Cursos por correspondencia

Solicite información:

P.º de La Habana, 66. Madrid-16

REVISTA

psicodeia

Psicología de hoy

— conocerse uno mismo,

— comprender a los demás,

— actuar en el mundo de hoy.

Si no conoce la revista, pida un ejemplar gratuito.

P.º de La Habana, 66. Madrid-16

M. L.—Lo principal, como en toda literatura, es el talento; crear, si es posible, un estilo propio. Es fundamental echar el anzuelo página a página al lector, porque el género conoce un público amplísimo. El hermetismo o la claridad a ultranza, a priori, no son sinónimos, por sí solos, de calidad. El problema del lenguaje es inherente a lo que se quiera decir. Parece haber unas características básicas en el género: lenguaje directo, concentración en el espacio y el tiempo. Tiene que existir una acción verosímil, pero no garbancera. No hay que olvidar que en sus orígenes la novela de intriga brota directamente del realismo crítico y que ha sido siempre eminentemente expresiva. Lo principal es no aburrir al lector. No es que se deba escribir pensando en el público, pero sí con claves que los lectores puedan percibir. Hay que tener en cuenta que el gusto del lector viene condicionado por la tele, por el modo de producción, por las relaciones sociales. Tú no puedes pretender cambiar esos esquemas con una novelilla de tres mil ejemplares. Pero la literatura, como agonía personal y superminoritaria, no parece ya tener sentido.

EPICA

O.—¿Hay referencias en tu libro a los libros de caballería?

M. L.—Por supuesto. La novela de intriga ha asimilado todas las técnicas del pasado, pero de modo más accesible. Lees y encuentras monólogo interior, narración en primera persona, flash-back, historias entrecruzadas... Parece que hay una tendencia de vuelta a lo épico. Cuando estuve de corresponsal en Cuba resultaba evidente para los escritores de allá: no en vano autores como Márquez o Vargas son todo épica. El intimismo psicológico termina por morderse la cola. Si hay un signo distintivo de lo que "verdaderamente" es novela sería la narración: si no hay narración habrá quizá otra cosa, pero no exactamente novela.

MODELOS

O.—Antes hemos hablado de los "grandes". ¿Cuál es tu lectura de ellos?

M. L.—Parto de la base de las excelencias del realismo crítico que recogen. Un tipo como Hammet es rojo, y es tremenda la carga directa, crítica de desesperados como Caín, McCoy... Mi preferido, con todo, es Chandler, que es el Voltaire de lo negro. Es menos político, pero más corrosivo. Posee el poder del sarcasmo, más agresivo que la denuncia directa desde la primera línea. Expresa el gran desencanto de Estados Unidos en los 40, que hay que tener en cuenta que era una sociedad mucho más adelantada que la nuestra hoy. Chandler está ya de vuelta.

AQUI Y AHORA

O.—¿Cómo ves el futuro del género entre nosotros?

«... El peligro gordo estriba en intelectualizar demasiado un género que no necesita un metalenguaje.»

M. L.—Desgraciadamente, aquí seguimos actuando por mimetismo. Lo negro era un "subgénero" hasta que una serie de críticos —extranjeros, naturalmente— descubrieron que había más talento en un buen escritor de intriga que en uno de tercera fila que planteara un argumento "serio". La cualidad literaria está en la obra misma. Pero hemos ido a remolque, como siempre. Nos hemos pasado al otro extremo: una serie de editoriales empiezan a decir que esos autores son buenos (lo cual ya se sabía). La ventaja es que pueden potenciar una aún balbuciente novela española. Pero el gran riesgo son los exquisitos, que ahora tratan de adorar modelos atrasados e imponerlos como inamovibles: ello destruirá cualquier intento renovador. **El peligro gordo estriba en intelectualizar demasiado un género que no necesita un metalenguaje.** Hay que dejar a la novela negra española en libertad, que vaya creando sus propias características.

M. B.

(1) "Carne de trueque", Col. Club del Crimen. Sedmay, Madrid.

Premio de novela erótica

La educación sentimental de Susana Constante

María Victoria REYZABAL

Susana Constante, argentina, ha obtenido el primer premio de novela erótica López Barbadillo, convocado por la Edit. Tusquets, por su obra "La educación sentimental de la señorita Sonia".

—¿Que significa para ti este premio?

—En principio, la oportunidad de publicar. Internamente, un sentimiento de seguridad, la sensación de haber conseguido algo "completo", por decirlo así.

—¿Según tu opinión, se puede establecer un límite entre erotismo y pornografía, y en ese caso, dónde ubicarías tu novela?

—A veces la distinción es tan sutil que resulta difícil explicitarla. Supongo que podría decirse que la pornografía apela a lo más inmediato. Queda así asociada casi directamente con la masturbación. El erotismo apelaría, tal vez, a un proceso más reflexivo.

—¿Has elegido arbitrariamente un ambiente decadente e impreciso para el desarrollo de estas relaciones eróticas, o ese medio es una evasión de la problemática actual?

—Creo que la imprecisión del ambiente está ligada de alguna manera a la imprecisión de los sueños, de las fantasías eróticas, que suelen estar suspendidas en otro nivel de la realidad.

—¿Qué efectos pretendes crear en el lector con el planteamiento del incesto?

—Creo que el tema del incesto es el más turbador,

quizás el más primitivo y negado de los impulsos eróticos.

—¿Ha sido difícil para ti, como mujer, desarrollar con soltura este tipo de temática?

—No, en absoluto. Creo que el erotismo es el dominio de todos, sin distinción de sexos.

—¿Crees que se puede ubicar tu obra en la línea de "El amante de Lady Chatterley", **en el sentido de conjugar lo espiritual con lo instintivo?**

—Considero que **"El amante de Lady Chatterley"** es casi pedagógico en sus efectos e intenciones. No es esto en todo caso lo que yo he querido transmitir, sino más bien la imposibilidad de hacer divisiones demasiado tajantes entre una cosa y otra.

—¿Qué función asignas a la ironía del narrador?

—En este caso específico, te diría que la ironía es la consecuencia natural del papel de "contempladora" que de modo casi automático desempeñé durante la escritura. Pero, en definitiva, pienso que es más bien un tic personal.

Amor, deseo, sexo...

EL RELATO (1)

En las clasificaciones temáticas de la literatura se postula una variedad, la erótica, cuyas características distan bastante de estar clarificadas por los críticos. Se incluye en ella todo lo que trate acerca del "amor", desde los sentimientos a la sexualidad genital. A su vez, dentro de este grupo, se destaca un tipo, el del relato pornográfico, cuyos límites resultan más evidentes, no tanto por las peculiaridades intrínsecas como por la relación que establece con el lector. Es texto pornográfico aquel que pretende y consigue provocar placer sexual inmediato en el lector, o utilizando un término bastante generalizado, aquel que tiene como meta la "erección" (¿hay que suponer tanto del pene como del clítoris?).

Para estudiosos como Kenneth Ty-

nan (2) toda la literatura erótica participa del rasgo anterior, ya que: **"Creo que haríamos bien jubilando eufemismos tales como 'himnos visuales dedicados al dios Pan', o 'jubilosas celebraciones de Eros', y reconocer que el objetivo del arte erótico es crear una estimulación erótica. No se trata quizá de su único objetivo, pero es sin duda uno de los principales, y en mi opinión es decididamente filantrópico"** (pág. 21). En este sentido se podría decir que el único objetivo de la pornografía es el de la "estimulación erótica". Pero un tema puede tratarse en función de intencionalidades diversas, que permiten conformar otros subgrupos. ¿En dónde se ubicaría **"La educación sentimental..."?** ¿Cabe calificarla como novela pornográfica? Es posible una determinación desde el punto de vista de la forma de la expresión y desde la forma del contenido o mensaje. Como punto de partida se utiliza la técnica de la conmutación en el sintagma síntesis o título: "La educación...", para averiguar si es reemplazable (relación sinonímica) por otros sintagmas, como por ejemplo: **"Los actos sexuales en los que participa la Srta. Sonia."** El cambio no corresponde, porque si bien en el texto, la descripción de los actos ocupa buena parte, y su presentación detallada cumple con el objetivo de provocar placer erótico, conjuntamente con ellos, se plantean otros aspectos de la vida de los personajes que tienen a lo erótico como intermediación. (Tal vez merezcan un estudio detallado las descripciones de paisajes y ambientes, francamente líricas, que colaboran (¿o se contraponen?) en la "catarsis" a que conduce lo erótico). Por otra parte, la elección de términos efectuada por la autora, no obedece a una necesidad hipócrita de disfrazar el tema, ya que la sexualidad de los personajes es presentada sin perífrasis o ambigüedades. Un título que se conforma en una estructura en la que aparecen palabras como **"educación"** y **"sentimental"**, que permite la asociación con una literatura romántica y decadente, connota ironía, idea de juego. ¿Pero es sólo tal? La actitud inicial de la srta. Sonia, se puede ver como producto de una educación, de un ambiente. Sin embargo, a partir de las relaciones actuales se da un aprendizaje, y precisamente, en cuanto a la toma de conciencia de los sentimientos. El título, por su semanticidad genérica, es representativo de la idea central del texto. Si se hubieran seleccionado términos más concretos, hubieran aludido a parte de la intencionalidad del relato. Dicho de otro modo, el sintagma de reemplazo guarda relación de inclusión con el título. El texto no trata sólo de la sexualidad genital.

Para el desarrollo del tema se proponen dos ambientes: a) un viaje en tren; b) la villa de una condesa. En a) se presentan tres personajes: Alexi, Sonia, Nicolás. Los contactos sexuales son más o menos placenteros, irresponsables, tal vez egoístas y hasta indiferentes. La relación de Sonia con el capitán parece inicialmente de tipo sado-masoquista, pero este matiz desaparece luego casi completamente. Lo sexual es un placer personal, extraído del otro pero no compartido, es goce físico sin entrega, ni sentimiento.

Se podría decir que esta primera etapa se cumple en el nivel de las acciones puras. En la segunda parte de la novela, se diferencian los siguientes niveles: a) amor como sentimiento, ya sea revelado por el mismo personaje o descubierto por los otros; b) **"deseo"** como impulso a la acción; c) **"acciones"** sexuales, en general impulsadas por b), aunque no necesariamente entre Sujeto y Objeto de **"amor"**. A instancias del amor, el capitán, que aparece como altanero e indiferente hacia su amante Sonia, se muestra desequilibrado y angustiado con Luisa. Nicolás se constituye en el esclavo de Sonia. Los dos personajes que se agregan en la villa, madre e hijo, se corresponden en los sentimientos, sin embargo la madre incita, dirige, pero no actúa. Por fin, Sonia ama al abate.

El nivel b) **"deseo"** como impulso a la acción, es el que quizá mejor caracterice a los personajes; se pueden observar los siguientes vectores:

1) Alexei desea a Luisa;
2) Nicolás desea a Sonia;
3) Sonia desea a Sebastián;
4) Sebastián desea a Luisa;
5) Luisa desea a Sebastián.

Por 1) Alexei intenta concretar una relación con Luisa, pero en el ámbito de las "acciones" comete el error de la reiteración, la ignorancia, la falta de tacto, que contravienen las normas de equilibrio en la "apariencia" exigidas por Luisa. Fracasa y se frustra. Se confía a Sonia, pero ésta no le ayuda. Es un personaje incomunicado, aislado, tanto en el "ser" como en el "hacer", pero no lo sufre porque no tiene conciencia de ello.

El paralelismo de 4) y 5), implica que Sebastián y Luisa son sujeto y objeto de **"amor"**. En ella existe la **"conciencia"** de madre; el tabú del incesto presiona exigiendo que, a través de una conducta hipócrita, sostenga la **"apariencia"**. Pero este **"darse cuenta"** de Luisa se conecta con 3). Convence a su hijo de que debe iniciarse sexualmente con Sonia.

En 3), Sonia intenta satisfacer su deseo, utilizando los mecanismos a los que está acostumbrada, pero choca con la indiferencia de Sebastián y su retracción cuando percibe que le agrada el juego de la joven. Sonia recibe la sorpresiva **"ayuda"** de Luisa, quien en rigor la **"usa"** para desviar de sí, el deseo de su hijo, y el suyo propio. Luisa arranca la confidencia de Sonia, y ésta "descubre" el secreto de madre e hijo. Terminará reconociendo que el deseo del abate por la madre es un obstáculo insalvable.

En el plano de las **"acciones"**, Sonia se acuesta con Alexei, Nicolás y Sebastián. A partir de estas uniones sexuales, el capitán es el único personaje en quien no se produce ninguna transformación, pero cabe destacar que no se realiza con el objeto de su "amor". El placer producido en el contacto con Sonia, es una faceta de su narcisismo, tal vez sólo una masturbación en compañía. Es sumiso al objeto amado, pero de manera tan obtusa que ni siquiera llega a percibir que su oponente es Sebastián.

Tanto Sonia como Sebastián sufren una transformación a partir del vínculo sexual. Ella pasa del nivel de las acciones operadas como actos reflejos y placenteros, al del "ser" y el "darse cuenta"; de algún modo, del deseo pasa al amor. Sebastián pierde la ingenuidad con la que sustentaba el ocultamiento del deseo de su madre y pasa a evadirlo optando por el seminario. Es decir, lo vencen las convenciones. Sólo Sonia toma conciencia de que la idea del incesto como aberración es una imposición social, en el momento en que recuerda sus relaciones con el padre, y se reprocha por haber juzgado y reprobado el "amor" de Sebastián y Luisa.

Por fin, Nicolás crea una asimetría total con respecto a los otros cuatro. El narrador impersonal evidencia su predilección por este personaje fuera de contexto propio. Propuesto con una exterioridad tragicómica, se introduce en el relato como una especie de anomalía, de contradicción, incluso se dan fragmentos narrativos surrealistas, como el caso en que se diluye, quedando sólo sus ropas, para reaparecer con una pata de pava. Su deseo (amor) y relación con Sonia, lo transforman ya en el tren y en la medida de los acontecimientos se engrandece, no en la superficie, ya que demuestra sumisión total al objeto amado, sino en la esfera mental. A pesar de las actitudes de desprecio, indiferencia, o aun protección lúdica de los otros, llega a saberse superior: "Yo, se dijo, soy el único que ha elegido. Yo sé de ellos todo lo necesario, mientras que ellos nada conocen. ¡Yo tenía una vida distinta, yo era otro, antes de ser éste!" Pero quien más lo conoce es el personaje-narrador impersonal, ya que con paternalismo protector, lo considera "pobre alma" que cree haber perdido la inocencia. Nicolás justifica la actitud de Sonia hacia él, y el narrador le demuestra al lector que los razonamientos son falaces. Sólo es efectivamente adecuada su claridad ante los vectores dramáticos: él ama a Sonia y es amado por María Andreievna a quien odia (tobillos gruesos, le falta un diente; personaje ausente del relato), pero Sonia ni siquiera lo odia... Nicolás asume su humillación, su dolor, como un aspecto de la organización de su personalidad, aspecto que procede de las profundidades del inconsciente. Es él quien parte con Sonia.

En síntesis, el motor de los personajes es el amor (nivel de los sentimientos), el deseo (nivel de la voluntad) impulsa a la satisfacción sexual (nivel de la acción), (salvo en Luisa y Alexei, que en rigor no son auténticos "actuantes") que produce una transformación en el nivel de la conciencia, de tal modo que lo "erótico" es una etapa, un desencadenante, no un fin en sí mismo.

Cabe destacar que lo "dramático", es decir, los casos de amor no correspondido, nunca llegan al punto de la tragedia. Se diría que la autora impone a los personajes un sufrimiento equilibrado. Y la minimización surge, ya sea de un contraargumento acerca de la autenticidad del sentimiento o del reconocimiento de su "caducidad" por parte de los protagonistas, o a través de una ironía destacada por el narrador. Como si en última instancia hubiera un pudor y una reticencia permanente a que el lector se tomara en serio el relato.

María Victoria Reyzábal

NOTAS

(1) Constante, Susana: **"La educación sentimental de la señorita Sonia"**. Edit. Tusquets, Barcelona, 1979.

(2) Tynan, Kenneth: **"La pornografía, Valencia, Lenny, Polansky y otros entusiasmos"**. Edit. Anagrama, Barcelona, 1979.

Eduardo Mendoza

Un autor enamorado de sus personajes

M. VIDAL-SANTOS

Vestido con la sencillez ingenua del veraneante inglés en el septiembre levantino y con la nota discordante y un poco estrafalaria de un enorme y anticuado paraguas, Eduardo Mendoza está tan desconcertado como yo, aunque por motivos muy diferentes. El, asombrado y sin entender el éxito de su última obra (¿Cómo una obra menor puede despertar tanto interés?) **Yo, algo cohibido ante quien considero uno de los mejores escritores españoles de las últimas décadas.**

Llano, accesible, sencillo hasta la exageración, Eduardo se siente desbordado. Tantas entrevistas, la radio, la prensa. No se lo esperaba. El Premio de la Crítica en el 75 por **La verdad sobre el caso Savolta**, su primera novela, ya le dejó desconcertado. Y ahora, el éxito de **El misterio de la cripta embrujada**, que se le hace difícil de entender.

Eduardo nació en Barcelona en el 43. Y hasta el 79 **no me pasa nada más. Es muy triste, pero es así.** Desde el 73 vive en Nueva York y es traductor en la ONU. **Es que no he hecho nunca nada. Si hiciera cosas no escribiría.** Nunca ha estado relacionado con la literatura. **Ni editoriales, ni colaboraciones, ni siquiera un poema. ¡Es que no me gusta la literatura!** Le gusta, en cambio, **lo que cuentan las novelas, cuando pasan cosas. No leo cosas fundamentales simplemente porque no me gustan. Antes esto me creaba mala conciencia. Ahora incluso lo fomento porque no quiero perder este gusto casi infantil por la literatura.** Se divierte mucho con los clásicos y está cansado de hablar sobre novela policíaca. **Ya es obsesivo.** Pero le gusta. Sobre todo Van Gulik. Y tiene una gran biblioteca sobre el tema. En realidad habla mucho de novela policíaca. De autores y obras que le han gustado. Reconoce que es un género menor, que compara a la picaresca o la novela de viajes del XVII, pero en un contexto urbano. **Permite contar muchas cosas.** Le gustar su estructura fija. **Eso da mucha más libertad que ponerse a contar lo que uno quiere.** Le hacemos ver que precisamente por esa rigidez se considera menor al género. **No sé, no quiero plantearme problemas en este sentido, no he estudiado, soy muy mal lector. Pero la novela policíaca me divierte. Es que no quiero hablar de literatura. No me gusta y además no sé.**

E. M.—**No elegí el género policíaco de una manera previa, pensada. Cuando empecé a escribir el** Savolta **quería hacer otro tipo de novela, una novela casi del siglo XIX, de saga familiar. Al cabo de un tiempo de trabajar me di cuenta de que era muy difícil para mí. Entonces busqué una anécdota que me permitiera tener un hilo conductor, como si pintara un cuadro, con una figura central y lo demás a distintos planos. Por mi afición a la literatura de detectives y porque el caso que elegí era de asesinato, decidí entonces seguir este molde. Y a partir de ahí me fue mucho más fácil construir un ciclodrama. En cambio, en** La cripta **me propuse escribir una novela policíaca. Ya había intentado una vez escribir una novela siguiendo todos los mandamientos del género porque creo que es un desafío muy interesante escribir una cosa en la que todo tenga que ajustarse a unos moldes. Sería darle la vuelta al problema: no vencer los moldes, sino someterse a ellos. Y es muy difícil. Tanto que ese intento no me salió. Debe haber unos trucos del oficio, porque no me salió. Hay que tener un talento especial que yo no tengo.** La cripta **la empecé a escribir como novela policíaca pero sin pretensiones de ajustarme a los moldes, sólo para ver qué pasaba y si me divertía. Así fue y además pude contar muchas cosas que en aquel momento tenía en la cabeza.**

O.—En **Savolta** el lenguaje tiene un contenido de clase. La Doloretas habla en castellano incorrecto de origen humilde; las esposas de los magnates utilizan la lengua de los nuevos ricos barceloneses; los policías hablan la lengua del inmigrado.

E. M.—**Procuré recrear el lenguaje que utilizan estos personajes. El caso de la Doloretas me dolió mucho porque alguien**

me dijo que me estaba burlando del catalán que habla mal el castellano. Mi intención era la contraria: crear un sentimiento de afectividad precisamente por este lenguaje tan insuficiente para poder contar una cosa damática que al hacerse casi cómica en un lenguaje mal utilizado pudiera por contraste dar esa sensación de ternura. Porque no hay nada más patético que una persona que intenta explicar una cosa y no encuentra el adjetivo necesario. Esa barrera del idioma que no se domina crea una distancia insalvable que no existiría de haberse recibido una educación. Siento una gran ternura por ese personaje.

O.—En cambio, en **La cripta** hay un distanciamiento a través del lenguaje.

E. M.—**Sí. Quizás en eso influya el hecho de estar escrita en Nueva York, perdido el contacto directo con el idioma. Es que yo toco de oído, necesito oír la voz. Por eso no procuré hacer un lenguaje realista. Todos hablan en una especie de realidad creada en la que dicen no lo que dirían, sino lo que piensan y lo que hacen. Quise probar qué pasaría si la gente hablara con absoluta veracidad.**

O.—Ese distanciamiento te permite mostrar las cosas con gran brutalidad.

E. M.—**Procuraba esa crueldad mostrando una realidad muy descarnada y muy indiscriminada. Por eso puse a ese protagonista, que es una lente deformante y entiende las cosas exactamente como son.**

O.—Hay muchos personajes en tus obras, aparte de los protagonistas. Barcelona, por ejemplo.

E. M.—**Me interesan mucho las ciudades y sería incapaz de vivir fuera de ellas. En las ciudades coinciden muchos fenómenos que hacen de ellas algo con mucha personalidad. Y puestos a buscar una, Barcelona. Le tengo mucho cariño. En** Savolta **tenía el propósito de recuperar una ciudad muy viva, y estudiando descubrí esa época en que era tremendamente vital. La novela, en este sentido, es un intento de recuperar literariamente, casi con nostalgia, una Barcelona que había existido. Antes de escribir** La cripta **hice un viaje aquí. Y me encontré una ciudad diferente. Era en el 77, con las elecciones, la Diada... Quise escribir sobre esa cosa tan viva porque me producía una impresión muy rara volver a una Barcelona tan diferente a la que yo había dejado, casi en estado de coma, y encontrármela en la calle, llena de esperanzas y proyectos. Me gustó y me sentí muy raro porque no era la ciudad que yo conocía. De esa extrañeza, reencuentro, entusiasmo y casi pérdida de una Barcelona que ya no es lo que había sido salió** La cripta. **Pero sin una idea muy clara. Me salió así.**

O.—En **La cripta** es más la Barcelona lumpen...

E. M.—**Pero es también el ensanche, San Gervasio, Tres Torres...**

O.—Pero todo a través del protagonista...

E. M.—**... que está fuera de todo y casi no es lumpen porque se ha pasado cinco años en un ambiente más culto, rodeado de médicos, y utiliza un lenguaje pretendidamente culto, muy consciente de las formas, del respeto a la autoridad, admirador de lo que él considera el señorío, estricto en las normas de cortesía. Es un marginado, pero no lumpen.**

O.—Marginado incluso del lumpen.

E. M.—**Sí, totalmente fuera de todo, que es un poco como me sentía yo entonces. Es un autorretrato deformado de mí mismo.**

O.—Los autores de novela policíaca hacen mucho autorretrato.

E. M.—**Sí, supongo que subliman. Mi personaje no es exactamente yo, pero sí un poco. Es un personaje que no entiende nada, que no critica, que casi no analiza y ve pasar por delante una realidad que no entiende muy bien. Conoce y sigue las reglas del juego y las aprovecha para sus propios fines. Esa extrañeza, el no entender las cosas pero ir sobreviviendo a través de ellas, coincide mucho conmigo.**

O.—¿Se te ha escapado el personaje de **La cripta**?

E. M.—**No. Y tal vez ahí estribe lo malo que pueda tener la novela. Si alguna cosa flaquea, como el final, es porque el personaje no se me escapó, sino que le reconduje hacia donde quería llevarlo: a su casa. Que en mi caso era Nueva York, un lugar donde había estado cinco años y donde no tenía que estar redescubriendo, investigando y pensando qué hacer en cada momento. Pero al mismo tiempo, donde no quería volver. Es ambivalente: una realidad que me gustaba pero de la que me sentía desplazado. Eso está en mí y en mi personaje.**

O.—Otro tema es el de la violencia.

E. M.—**Siempre me ha preocupado mucho. Temo la violencia física en general, pero ésa no es más que un remedo de la violencia moral que existe constantemente y en todas partes.**

E.—En **Savolta** esa violencia es total. No sólo está plasmada a nivel de lucha de clases, sino de todos contra todos.

E. M.—**En las dos novelas la violencia es la misma, la que hace que en un momento determinado se antepongan fines económicos al individuo, al que se utiliza. En** Savolta **coincide la lucha sociedad-individuo, o interés material que priva sobre la persona, con la lucha real, violenta, que es la materialización de la otra violencia. En** La cripta, **que es una novela más ligera, menos ambiciosa, esta violencia es más abstracta.**

O.—Yo creo que, aparte de la violencia física, palpable, en **La cripta** hay violencia hasta en las cosas: los restos de comida, la descripción del Barrio Chino, de la hermana del protagonista.

E. M.—**Yo creo las cosas así. Hay cosas de la realidad que me violentan. Ser feo es un acto de violencia ejercido contra la persona que es fea; comer poco y mal es un acto de violencia. Lo que no quiero es hacer poesía.**

O.—También el desarraigo es una constante en tus dos obras.

E. M.—**Todos son desarraigados, Leprince, Miranda, Pajarito de Soto, el comisario. La falta de integración me preocupa mucho. Quizá se deba a que soy poco sociable y me cuesta integrarme en grupos o categorías. En literatura eso es útil porque permite ver las cosas desde fuera. Probablemente es el motivo por el que uno escribe. ¿Lo que tiene de negativo para la literatura? No lo sé. Para la persona es obvio. No quiero decir que yo sea un desarraigado ni me estoy lamentando. Creo que todo el mundo lo es. Quizá sea un fenómeno urbano. Aunque por lo que uno lee, parece que en otras épocas pasaba lo mismo. Quizá sea condición del ser humano.**

O.—¿Del ser humano en una sociedad?

E. M.—**Es muy posible. Sobre esto tengo ideas muy confusas y por eso escribo novelas. Si tuviera ideas claras lo diría. Como no las tengo voy dando datos sueltos por si alguien lo entiende o para objetivar mi propia confusión.**

O.—¿Catarsis?

E. M.—**Supongo que eso es la literatura. Quizá yo piense que una sociedad estructurada de diversas formas determinadas cree en el individuo un distanciamiento enorme. Pero, ¿lo crea la sociedad, o es propio de la persona, o es una mezcla de todo? Como no lo sé cuento el caso de un señor que tampoco lo sabe, pero lo está viviendo.**

O.—En tus obras hay siempre algo de esperanza frustrada.

E. M.—**Es consecuencia inexorable de una sociedad o de una filosofía de la vida que hace que un individuo difícilmente consiga hacer lo que quiere. En el** Savolta **hay tres personajes paradigmáticos: uno tiene la obsesión de la justicia y la revolución como medio de llegar a una sociedad mejor; el otro lo que quiere es el dinero y el poder, y aun tercero, que está a mitad de camino, le gustan las dos cosas y no está dispuesto a pagar el pre-**

cio de ninguna de las dos. Los tres son muy desgraciados. Uno es un idealista que no va a lograr nada; el otro se hundirá en una búsqueda que no le va a satisfacer, y el tercero, en su indecisión, no va a conseguir nada. Va a ser el más perjudicado.

O.—Es el único que se salva.

E. M.—¿Se salva por su indecisión? No lo sé. ¿Cómo tendría que acabar? No quiero hacer de moralista. No sabía qué solución darle, y como existen medios de transporte le metí en un barco y le mandé a Estados Unidos.

O.—¿Autobiográfico?

E. M.—Eso no lo es. Es premonitorio. Yo aún no sabía que acabaría en Nueva York al cabo de un año. Fue una pura casualidad.

O.—Pajarito de Soto simboliza el idealismo; Lepprince, la ambición; Miranda es un camaleón. ¿No tiene salida ningún camino?

E. M.—No, en absoluto, no afirmo nada. Si tuviera esa idea clara no contaría la vida de esa persona. Pinté un personaje que me pareció muy real. No es un truco literario, aunque sirve de nexo de unión entre los dos extremos de una sociedad muy polarizada. Creo que ese personaje se encontró en una situación en la que mucha gente se ha encontrado: querer dos cosas que están planteadas en unos términos tales que las dos tienen un precio muy alto. Siento por Miranda gran respeto y ternura. No creo que haya adoptado una actitud muy noble. Pero quien más, quien menos, salvo unos pocos, estamos en una situación intermedia: ni nos echamos a la montaña con una ametralla-

dora ni nos vendemos, sino que vamos tirando, procuramos hacer las cosas lo mejor posible, procurando no traicionar y ser leales. Pero ahí nos quedamos, aunque a veces las circunstancias exigen más.

O.—La pepsicola es para mí uno de los personajes de La cripta.

E. M.—Es una broma. Un buen detective ha de estar constantemente bebiendo un coctel o un güisqui.

O.—Pero a veces la pepsicola es muy triste.

E. M.—Si alguna crítica se le puede hacer a La cripta es que es muy autocomplaciente, demasiado blanda con el protagonista. Ni siquiera bebe cocacola, sino lo que ofrecen en los bares cuando no hay cocacola: "Tenemos pepsi". Un individuo cuya ilusión en su vida, además insatisfecha, sea beber eso me pareció algo entrañable. Yo creo que estaba en un momento bajo, de blandura.

O.—Por eso te preguntaba si se te había escapado el personaje.

E. M.—En este sentido, sí. Le tengo muy mimado. Es que le quiero mucho y desde hace muchos años. Empezó saliendo en el Savolta: el loco confidente de la policía pero que a lmismo tiempo intenta hacer el bien por su cuenta. Es un personaje muy confuso, pero le tomé mucho cariño. Quizá porque me identifico con él, con un personaje tan poco respetable como un loco...

O.—Y además es fatalista...

E. M.—Está condicionado de antemano por su forma de ser. Sería difícil pensar que este personaje va a poder realizarse a sí mismo. Pero ese fatalismo es el que me permite contar una historia como yo quiero, es decir, sin moraleja. Yo quería contar lo que estaba viendo y que cada cual lo interprete como quiera.

O.—¿En realidad está loco?

E. M.—No está loco, no. Pero tampoco he querido hacer antipsiquiatría. Está encerrado por conducta antisocial, no hay diagnóstico. Incluso el director del manicomio dice que ya estaría suelto si no fuera por un problema burocrático... No es un loco, en el sentido técnico de la palabra. Sólo que ve la realidad de una manera deformada, más incisiva.

O.—En La cripta, al lado del fatalismo, tan bien plasmado en la última página, hay a veces un atisbo de esperanza en la liberación colectiva.

E. M.—Hay un destello de ilusión. Creo que la vida podría ser muy hermosa. Lo que pasa es que no lo es. Pero todos los elementos para que lo sea están ahí. ¿Por qué la gente se trata tan mal, se tiene tanto miedo, se engaña tanto? Como no sé por qué la vida no es hermosa escribo estas novelas. Quizá alguien, al leerlas, me lo explique.

Agudo observador de una gran sensibilidad, a Eduardo le gusta jugar con los nombres de sus personajes, bautizarles con apelativos casi onomatopéyicos o demostrativos del nombre que se merece tener la gente. Nombres descriptivos y nombres que ni siquiera lo son, nombres de cosas, o inventados, o que sugieran algo. Es un juego. Lo hago en función de la apariencia de los personajes, de la idea que sugieren.

Tal vez vuelva al personaje de La cripta (¡ojalá!).

E. M.—Pero por ahora no estoy preparando nada. Soy lento escribiendo. El Savolta lo hice en un año. Pero La cripta la acabé en una semana y no la retoqué. Me pongo a escribir cuando creo que tengo algo que decir. Durante los intervalos leo, hablo, viajo. Y todo eso se plasma luego en una novela.

¿Mi profesión? Traductor.

M. V.-S.

DOS EXITOS DE
SEIX BARRAL
PARA EL VERANO

Pubis angelical
de MANUEL PUIG

El misterio
de la cripta
embrujada
de EDUARDO MENDOZA

SEIX BARRAL, S.A.
c/Hnos. Alvarez
Quintero , 2
MADRID (4)

TEATRO

El teatro humano de Rodríguez Méndez

Luis Eduardo SILES & Angel SANCHEZ GOMEZ

«Soy íntegramente anarquista.» Y en sus biografías se habla de una agitada vida juvenil, con apertura de expediente universitario por subversivo, numerosos viajes a distintos puntos del mundo, incluso intervención en la guerra de Ifni, pero todo ello contrasta con la tranquilidad que actualmente parece rodearle.

Y esta tranquilidad se acentúa ya en su casa, que asoma al exterior a través de un balcón desde donde se ve un paisaje largo, con la sierra blanca de Gredos al fondo, y alguna vivienda de piedra en el llano verde. Un libro de teatro de Jacinto Benavente con un precio de cincuenta céntimos en portada, su máquina de escribir, un reloj de pared que convierte el paso de las horas en sonoras campanadas, una cargada biblioteca de libros viejos aunque cuidados, y un mobiliario de mesa camilla, sillas y estufa, definen, entre otros detalles, el decorado de esta habitación que se hace típicamente de pueblo.

Pero toda la tranquilidad acaba con el inicio de la conversación cuando José Rodríguez Méndez parece llevarse todo por delante con una crítica aguda y amarga, irónica a veces, expresando la verdad, su verdad, envuelta en sinceridad y en un extraño desengaño...

—Actualmente veo un fondo de auténtica burguesía y de un acomodaticio repugnante en la clase obrera. No piensan en los problemas colectivos. Sólo les preocupa el coche, el pisito y la buena calefacción. Están deseando que llegue un puente para marcharse a Marbella. Y no les importa que les construyen una central nuclear a dos pasos, o les instalen cerca de casa un poste eléctrico que puede matar a sus hijos... Pero bueno, ¿qué clase de obreros son ésos? ¿Qué clase de comunistas son los que van a una recepción de Juan Carlos? Sólo buscan vivir como cerdos. Hemos llegado a tener un Partido Comunista monárquico. Y a ver al ser ése, Carrillo, besando la mano a la reina Sofía... A mí ya me pueden explicar dialécticas de todo tipo, eurocomunismos, que ni lo entiendo ni lo acepto... Además, los dirigentes obreros son ínfimos. En Pamplona conocí a Víctor Manuel Arbeloa, un socialista presidente del Parlamento Foral, excelente persona, y me decía que los problemas de la falta de información y de cultura han provocado que a los obreros se los llevaran por donde quisieran. Han caído y caerán en todas las trampas, mientras los invoquen a través de sus más bajos instintos, como el ganar buen dinero, ascender de categoría en el trabajo, todo eso...

Tiene cincuenta y cuatro años y un amplio historial como autor dramático, que se iniciara en 1958 con el estreno en Barcelona de «Vagones de madera», a la que siguieron «Los inocentes de la Moncloa», «La batalla del Verdún», «Flor de otoño» o «Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga», que ahora recorre España tras representarse no hace demasiado tiempo en Madrid, donde nació, para marchar a estudiar el Bachillerato y comenzar la carera de Derecho en Barcelona. Por incompatibilidad con la Facultad de esta ciudad —se le llegó a abrir expediente académico— se licenció en Pamplona. Viajó por América del Sur, Europa Oriental, Oriente Medio y diversos países africanos como enviado especial, y colaboró como crítico de teatro en periódicos y revistas.

Entre sus publicaciones también se cuentan libros de crítica teatral y ensayos sociológicos...

—En Barcelona, la lucha social está mediatizada por una serie de fuerzas y tensiones muy complicadas y de difícil definición. Forma una ciudad muy engañosa. Allí, quienes ahora aparecen como víctimas nunca lo han sido. Y hablo de los Jordi Pujol, Joan Raventós, todos éstos, a los que conozco, y bien, de la época del franquismo. Las víctimas eran otros, los de siempre, el emigrante que llegaba o el trabajador de ínfima categoría... En esta ciudad, pertenecer a las clases débiles resulta tan grave y cargado de dificultades como resultaría en Madrid a Salamanca, por ejemplo, pero la gravedad se duplica si no es catalán y más aún si no se siente el problema separatista como propio. Entonces surge una diferencia que más que de clase es casi racial. Todo concluye en una situación muy complicada. Que debe explicarse. Yo lo he intentado con «Flor de otoño», donde creo haberlo conseguido. En cambio, la versión cinematográfica me parece espantosa, horrenda; estoy contra ella, no logra aclarar el problema...

«Al Verdún se llega en el tranvía 47, que parte de la Gran Vía. Tan peculiar es el pasaje de ese tranvía, que los empleados municipales de transporte lo llaman «el Sevillano». En llegando al Verdún, «el Sevillano» se vacía y se confunde con su elemento. Ahí están las tascas andaluzas con letreros como: «Bar los Gallos», «Alegría del Verdún», «Bar Málaga», «Bar Córdoba», etcétera...»

—Este escrito va referido a su obra «La batalla del Verdún», donde usted toca el problema de la emigración en Cataluña...

—Yo recorría con frecuencia ese barrio, de emigración andaluza sobre todo; veía sus bares y escuchaba los problemas de esas gentes. La situación del emigrante es muy dolorosa. Ahora escribo de nuevo sobre ello. Presento gentes de Avila o del Barco, entre las

que se encuentra un policía nacional, que han de emigrar a Barcelona, en la época actual de la democracia, de lo que hoy llaman democracia. Otra vez aparecen las víctimas, porque me interesan las clases marginadas mucho más que la clase obrera.

—«Mi larga estancia en Barcelona es como destierro y me hace ver con amor y nostalgia mi tierra. Y amar el idioma castellano mucho más...», declaró usted en una entrevista...

—Se ha llegado a una situación en la que te obligan a escribir en catalán y en castellano, por tanto no tiene nada que hacer allí. Escritores como José Donoso se han marchado de Cataluña. Porque aunque hayas pasado años firmando documentos en apoyo de la libertad de la cultura y lengua catalanas, e incluso hayas llegado a leer y escribir un poco el catalán, como uno no renuncie a su propia región no lo aceptan. Yo no paso por eso. Mi cultura y mi lengua son castellanas. Sólo he visto cosa igual allí. Y me parece tan triste, tan reaccionario, tan nazi, que no lo he podido soportar. Creen ser muy europeos, aunque tampoco yo estoy muy de acuerdo con eso. Y en el campo de las letras, el catalán es persona poco fina a la hora de escribir, si no pule cuanto le viene de fuera. Esto me lo ha dicho el propio Salvador Espriu...

Un inmenso silencio que envuelve de apacible soledad el ambiente actúa como inexistente telón de fondo de sus palabras.

—«Hay que vivir. Seguiremos trabajando y sufriendo como la mayoría de los españoles», dice un personaje de su drama «Los inocentes de la Moncloa». Pero estos personajes no se oponen al sistema...

—Si aceptan el sistema es porque no pueden hacer otra cosa. Pero en toda la obra creo que se da una rebeldía latente, una fuerte desesperanza del futuro. Luchan por integrarse porque no veían otra alternativa. Además, reflejo la mentalidad de la juventud universitaria con la cual yo convivi y a la que conocía: aspiraban a situarse, a llegar a notarios, por ejemplo, y a partir de ahí a embrutecerse. Yo hice oposiciones y conocía bien ese ambiente. El caso del estudiante que muere en la habitación de una pensión de Madrid, sin que los demás le hagan caso, porque estaban muy preocupados en preparar los exámenes, fue cierto, me lo habían contado. Existía un gran desánimo en la juventud, que actualmente se ha acentuado porque todavía escasean más los puestos de trabajo. Uno de los temas principales de toda mi obra es el de esa juventud que desea vivir pero no ha podido, siempre ha acabado vencida...

—«Todos, todos estáis contra mí. Tú, y el otro, y el otro. Y la sociedad entera. La sociedad entera está contra nosotros. Contra los que vivimos de la ilusión de trabajar y de ser honrados...», se dice también en «Los inocentes de la Moncloa»...

—Yo soy enemigo de la sociedad industrial. No me importa mucho que el obrero pueda ganar más dinero o llegar a disponer de mayores facilidades, porque carece de importancia mientras el aire sea irrespirable, la vida se base en la competencia y todo el mundo busque un sueldo mayor y el conseguir un puesto más alto frente a todos y contra todos. Las dificultades de esta sociedad industrial se han ido agudizando con problemas como el nuclear, por ejemplo, hasta poner en peligro la salud, la vida y la libertad. Todo ello es tan grave que considero secundario el preocuparse de otras cosas...

—«Me importa el contenido ético de mi respuesta y el grado de historicidad que puedo conseguir al retratar una situación actual...», ha escrito refiriéndose a su teatro. ¿Son éstos los objetivos que persigue al escribir?

—El fondo es ése. De siempre yo he buscado crear situaciones verídicas, con personajes que pudieran existir, y frases extraídas del habla de la gente. Y todo ello lo he situado en un momento histórico determinado. He pretendido mostrar el efecto del paso del tiempo y de la historia a través de personajes cotidianos, comunes. Como yo no viva un problema no lo escribo.

Conozco la vida del opositor, del soldado y del emigrante por propia experiencia. No sé fingir. Considero que una obra ha de ser autobiográfica para reunir un mínimo de calidad e interés. Aunque existen los escritores de oficio, los estilistas, que pueden prescindir por completo de este matiz personal y crear una obra de valor. Como Vicente Aleixandre.

—Algunos han visto una marcada intención política en su teatro. ¿Hasta qué punto le ha perjudicado este factor, considerando que en su mayoría fue escrito durante una dictadura?

—He tenido enemigos a muerte, que no merecía, y me han perseguido todos los estamentos oficiales, llegando e impedir que yo estrenara o publicara con normalidad, regularmente. Además, creo que mi teatro tiene un contenido más humano que político.

—«De una vez por todas voy a decir que ya no escribo para estrenar, ni me importa estrenar. Escribo porque debo de escribir "ese" tipo de teatro, y si la sociedad o el público o quien sea no lo acepta, yo sólo digo, con cierta chulería madrileña, esto: ahí queda eso...», ha escrito en el prólogo de «Flor de otoño».

—Nunca he perseguido con demasiado empeño al estrenar por las muchas dificultades que implica: unas veces proceden de los empresarios, otras de los actores, otras de los directores... El empresario español no se conforma con ganar un diez por ciento, ha de ser el noventa, y prefiere poner un espectáculo con destape para asegurarse amplios beneficios. La obra nunca queda como uno pretendía. Atravesamos una época en la que el director es un dictador que hace y deshace a su antojo. No lucharé por estrenar. Aunque siempre seguiré escribiendo, porque me gusta. Cada vez hago circular menos lo escrito y lo enseño a menos gente... No me iban a entender y ¿para qué disgustarme...?

—¿De qué forma la emisión de obras teatrales por televisión repercute en beneficio del género?

—Actualmente, la televisión está perjudicando al teatro hasta convertirse en uno de sus más encarnizados enemigos. Se han quedado en Jardiel Poncela. Y repetir a este autor o a Alfonso Paso, sin querer saber nada con el teatro escrito en años posteriores, me parece inconcebible. Podría llevar a cabo una labor positiva, como el Centro Dramático Nacional, si diera a conocer autores que, por unas causas u otras, no pueden estrenar. Pero la televisión en España es un medio nefasto, formado por gentes que son pura calamidad, y la actual es peor que la de tiempos de Franco...

—¿Qué categoría alcanza el teatro escrito durante el franquismo y no estrenado por contener una respuesta hacia el sistema?

—Se ha exagerado al hablar de la calidad y del número de obras escritas durante los años franquistas. Ahora bien, conozco textos importantes que debieran estrenarse. Como «El Príncipe don Carlos», de Muñiz, una de las mejores obras históricas producidas por el teatro español. Y otras muy buenas de Domingo Miras o Alfonso Sastre... Pero ha habido quien sólo buscaba estar a la última moda. Como la Nuria Espert de las narices, que sólo pretende resultar moderna a ultranza... Aquí jamás ha existido interés por los autores españoles. Tenemos un ejemplo inmediato en el TEC, que lleva a escena obras de Chejov o de Schiller, sin arriesgarse como lo hizo Marsillach, por ejemplo, al estrenar las «Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga» o lo de Luis Riaza. Vergonzoso y terrible, en estos señores tan combativos y tan bien y todo eso, resulta su fracaso con un texto de Schiller. Es imperdonable que estrenaran eso en lugar de lo de Muñiz, porque tienen obligación, al estar subvencionados por el Ministerio, de representar a escritores jóvenes, vanguardistas...

—¿Cuál es la situación cultural española?

—El momento actual es muy bajo. La dictadura ha sido terrible, pero todas las dictaduran pasan. Considero que se debe, sobre todo, a la civilización industrial. Mientras la meta más alta de la gente sea salir a las carreteras los domingos, irse a la piscina o bailar el rock, la cultura no puede prosperar, *porque no interesa ni el teatro, ni el cine, ni nada, salvo el placer del volante. Vivimos en una sociedad de mercaderes donde sólo se persigue el vender. Y para ello buscan desarraigar los gustos de siempre. Que la gente beba mucha Coca Cola, la chispa de la vida, en lugar de vino, y no vayan al teatro para que así compren discos de John Travolta y buenos aparatos estereofónicos. Y en esto colaboran, desgraciadamente, tanto Fuerza Nueva, como UCD, como la ORT...*

—¿Cómo se puede llevar a la gente al teatro?

—Es preciso darle cosas sencillas, que le interesen, problemas semejantes a los suyos. El público es muy importante, lo principal... Y hoy día encuentra infinidad de comodidades en su casa, por lo que jamás se deben hacer experiencias con él. Si se le lleva al teatro es para mostrarle cosas que le afecten. No se puede ni se debe actuar contra el público, como mantienen Miguel Romero Esteo y algunos vanguardistas, porque no volverá el teatro...

"... Mientras la meta de la gente sea salir a las carreteras los domingos, irse a la piscina o bailar el rock, la cultura no puede prosperar..."

—«En 1956 se reenganchó en el Ejército como alférez de complemento, siendo destinado al regimiento de Infantería «San Quintín», de guarnición en Valladolid. Pasó Luego como agregado al Parque de Artillería...» ¿Qué recuerdos conserva de su estancia en el Ejército?

—Fui militar porque no tenía trabajo y atravesaba una situación difícil. Salieron unos contratos en el Ministerio del Ejército ofreciendo un puesto a la lumbre, como se dice, y yo lo cogí como lo hicieron otros. Allí se portaron muy bien conmigo. Aun a sabiendas de que yo era una especie de mercenario contratado, me acogieron como uno más y me trataron mejor que en las editoriales, empresas teatrales o ministerios, donde siempre han estado contra mí...

Y sobre la mesa había unos folios recién escritos, que junto con otros completarán su próxima obra...

L. E. S. & A. S. G.

Hace diez años era una enfermedad

Hace diez años, la homosexualidad era una enfermedad. En otros siglos fue un pecado y llegó a ser considerada como una maldición, que sólo podía conjurarse mediante el fuego purificador. Así, muchos miles de homosexuales y lesbianas conocieron la hoguera. Cuando la segundo guerra mundial, en los campos de concentración nazis se repetiría la experiencia. Los estalinistas no llegaron a tanto: se conformaron con ocho años de prisión y el ostracismo social. El maccartismo, por otra parte, sólo pudo despedirlos y encerrarlos en ghettos.

Decíamos que hace diez años. Porque hace diez años los homosexuales de Nueva Yory se enfrentaron con la policía. Apelando a alguna ordenanza cubierta por el polvo del tiempo (en Madrid suele suceder otro tanto), «las autoridades descubrieron que uno de los bares más concurridos por los gays no estaba autorizado a vender bebidas alcohólicas. Pero la gente no se conformó. Es junio de 1969. El auge del feminismo, la derrota norteamericana en Vietnam, el cuestionamiento de las pautas culturales, el mayo francés, han desparramado la rebeldía por los cuatro puntos cardinales del mundo. Una docena de forzudos «irlandeses» son lastimados. Las patrullas convergen presurosas sobre el Greewich Village. Como cien homosexuales son detenidos. Uno de ellos, latinoamericano, sin documento (como en España) se arroja por una ventana del edificio policial a la calle. El ghetto se sacude. Los simpatizantes, que ya saben que machismo es igual a fascismo, se movilizan. La gente, durante meses, se manifiesta en las calles. Cientos de grupos se organizan y comienzan a estructurar una nueva teoría: «No somos enfermos. Somos diferentes. Nadie puede reprimir el derecho a ser diferente. De lo contrario, no hay libertad. Y si no hay libertad para el cuerpo de cada uno, la sociedad se convierte en una gigantesca cárcel.»

Rápidamente, lo sucedido en Nueva York se convierte en un nuevo fantasma que recorre Europa. En todos los países de Europa occidental se forman movimientos. En España surge en Barcelona. En Italia se llama FUORI!, que significa salir afuera, a la luz del día. Este movimiento se federa al Partido Radical Italiano, el que acaba de obtener dieciocho parlamentarios y 1.300.000 votos.

La ciencia, que relevó a la religión en la tarea de condenar a la homosexualidad, tiene que ceder. Cinco años después del estallido de Nueva York se ve obligada a ello. El 8 de abril de 1974, la Asociación Psiquiátrica Norteamericana (APA), alterando una posición que ha mantenido durante casi un siglo, decidió que la homosexualidad no es una enfermedad mental. El doctor Robert L. Spitzer, psiquiatra de la Facultad de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, explicó que «no decimos que la homosexualidad no es ni normal ni anormal; decimos que la homosexualidad en sí no es un desorden psiquiátrico». Esta asociación representa a casi todos los psiquiatras norteamericanos, unos 20.000. En la votación sobre el asunto el resultado fue el siguiente: 5.854 en pro de que la homosexualidad no es una enfermedad, 3.810 en contra de dicha afirmación y 367 se abstuvieron. Aproximadamente, la mitad de los socios no votó.

En tan sólo cinco años la ciencia quedaba desenmascarada en su papel de auxiliar del sistema dominante. El electroshock, lobotomías, inyecciones de insulina y otras torturas por el estilo debían ser archivadas en alguna galería del hororr. Estaba claro que la homosexualidad, como lo comprobó el Informe Kinsey y recientemente las experiencias de Masters y Johnson, es una conducta humana natural, tan legítima y positiva como cualquier otra, y que sólo una sociedad basada en la explotación de unos por otros decidió que debía ser suprimida a través de los métodos más violentos. Hace diez años, en una tarde calurosa de junio, los oprimidos daban un golpe de mano en el gran timón de la Historia.

Ricardo Lorenzo Sanz
y *Héctor Anabitarte Rivas*

Ford Coppola: Esperando el Apocalipsis

Antonio WEINRICHTER

La cuestión fundamental para los directores del nuevo cine americano ha sido la de sus relaciones con la industria, el mantenimiento de su independencia. Es una pelea que han solido perder.
Directores que con sus películas de nuevo aire propiciaron hablar precisamente del nuevo cine, no se han comido una rosca.
Dennis Hopper hace Easy Rider **en 1969 y no ha podido volver a dirigir dentro de su país.**
Monte Hellman, Michael Ritchie, Bob Rafelson, Terrence Malick son algunos otros que no han podido convertir su talento en una carrera regular.

Otros han sido más listos, han comprado su libertad, si bien a dudoso precio; así, George Lucas, autor de dos pequeñas y simpáticas películas previas **(THX-138** y **American Graffitti),** puede hacer ahora lo que quiera después del éxito de **La guerra de las galaxias** (una película ni pequeña ni simpática). O Steve Spielberg, que después de dos excelentes películas del camino **(Road movies,** como los de Wenders, que fueron **Duel / El diablo sobre ruedas** y **Sugarland express / Loca evasión),** ha conseguido carta blanca con los éxitos de **Tiburón** y **Encuentros en la tercera fase.** Pero está por ver si Lucas y Spielberg sabrán aprovechar su situación.

Porque la situación se puede aprovechar, como demuestra la trayectoria de Francis Ford Coppola. Lo demuestra tanto, que en realidad cabe pensar que lo suyo fue una operación calculada. En efecto, las películas de Coppola se distribuyen según un doble eje (el eje **personal** y el eje **negocios),** que va alternando con regularidad. En 1968 hace una película grande, **Finian's Rainbow / El valle del arco iris,** y con el dinero que ésta le proporciona hace al año siguiente una película personal y poco comercial: **The rain people / Llueve sobre mi corazón.** En 1972 hace una película enorme (el tamaño se refiere a los resultados en taquilla) que se llama **El Padrino,** y con el dinero que saca hace otra película personal, **La conversación,** que levanta un pequeño revuelo porque su tema es el mismo que el de Watergate, aunque la película estaba escrita antes...

Cabe en seguida pensar que este método puede resultar contraproducente; esta dualidad calculada puede degenerar en esquizofrenia (artística) incontrolada. Sobre todo si tenemos en cuenta que Coppola reproduce esta conducta con las dos compañías que posee: Cinema 5 es negocios, y American

Zoetrope es personal (la Zoetrope produjo las dos películas pequeñas de Lucas, y tenía en cartera producir la vida de Dassiel Hammett, que iba a filmar Wim Wenders). Pero la siguiente película de Coppola mostró la brillante solución que su director había encontrado a este dilema: en 1974 realiza **El Padrino, parte II,** una película para la que se le dan todo tipo de facilidades, dado el éxito de la primera parte, y que Coppola convierte en un filme personal y de envergadura. Coppola ha redescubierto la fórmula que posibilitó a directores como Hitchcok, Minnelli, Douglas Sirk, etc., trabajar dentro de la industria haciendo películas personales que cumplían **también** con los condicionamientos comerciales de la producción.

La siguiente película de Coppola, la que todos tenemos, supongo, bastantes ganas de ver (dado lo bien que la han puesto los críticos fiables en Cannes, como Guarner), se llama **Apocalypse now.** Película cuya producción ya es de por sí tema para una película: empezazda a rodar en marzo de 1976 en Filipinas, sobre un presupuesto de doce millones de dólares (otra vez Coppola hace una película que le interesa con los medios que se suelen dar sólo a las películas de encargo), la película seguía inacabada cuando se presentó en el festival de Cannes de este año, y ya había costado ¡veintisiete millones! Se sabe que está protagonizada por Marlon Brando y Martin Sheen (el sensacional Kit de **Malas tierras);** que tiene un guión de John Milius, el guionista de **El juez de la horca** (aunque según rodaba Coppola se iba acercando más a la obra original de Conrad), y que preshenta la jungla de Vietnam como una pesadilla psicodélica con música de los Doors... Para hacerse la boca agua, ¿no?

"Zombi": Respetar a los muertos

Tenía ganas de ver desde hace tiempo la secuela que George A. Romero había hecho de su pequeña obra maestra —*Night of the living dead* o *La noche de los muertos vivientes*—, una película sorprendente, divertida y con un desarrollo implacablemente riguroso; además, cosa insólita en el género del terror, una película contada desde un realismo «cotidiano» que la hacía aún más perfecta (como ha dicho Tom Allen, Romero había logrado una conjunción notable entre el cinema-verité y el gran guiñol). La película ha llegado hace tiempo a Madrid, pero se me ha escapado. Es lógico: yo esperaba ver *Dawn of the dead* (algo así como el «despertar de los muertos»), firmada por Romero, y aquí se estrena como *Zombi*, un filme de Darío Argento. Así que los que queráis verla estás sobre aviso, aunque tendréis que rastrear los cines de barrio o esperar a que la reponga algún «cinestudio». Pero vale la pena.

Dawn of the dead (o *Zombi*) es una película de *horror urbano*, es decir, poco típica del género. El género de terror en el cine proviene, como los demás géneros, exceptuando el melodrama, de categorías literarias; en este caso, de la tradición de la literatura gótica anglosajona (Poe, Stevenson, Stoker...), una de cuyas características es desarrollarse en un espacio *aislado*, un lugar que sublima y concreta las fantasías sobre el «lado malo» del hombre. Este «otro» lado suele revelarse en las mejores obras como el doble inseparable del hombre «esencialmente» bueno. La primera versión que hizo Romero sobre el tema sí cumplía esta codición de aislamiento, y veremos que ésta en realidad también; lo que pasa es que le ha añadido otro tema: la ciudad. En el contexto de la ciudad moderna, el horror —esto es, el aislamiento, el encontrarse con el otro lado— es aún más inquietante, como revelan filmes del tipo de *Rosemary's baby* (*La semilla del diablo*) o *The Stepfordwives* (1). La razón es sencica: en un medio populoso el hombre se encuentra tan cerca del mal como en cualquier castillo de Transilvania. George Romero lleva a su extremo esta situación: en Filadelfia *todos* se han convertido en zombies. Al horror urbano se añade el horror tecnológico: ya la escena inicial establece un clima caótico, mostrando un estudio de TV en el que todos se han vuelto histéricos. ¿Cabe imaginar mayor *horror* hoy que concebir que el inmutable telediario se vuelva loco? Romero empieza con la inquietante premisa de que nuestro contacto con la realidad mecanizada ideal del todo-está-bien-en-el-mejor-de-los-mundos-posibles se ha roto. Por cierto, que esto Romero no lo sabía cuando rodó la película en 1977, pero hay una coincidencia que se basta para explicar el origen de los zombies: la película transcurre «a una hora de Harrisburg»...

El director de *Zombi* no peca precisamente de sutil: la película es quizás bastante desagradable de ver y muy violenta, pero el comentario sardónico que Romero proporciona constantemente y la perfecta lógica interna pueden compensar. Aparte que la situación central es irresistible: los zombies, reducidos a sus funciones vegetativas (como delata la placidez de la expresión de sus «caras»), es decir, movidos exclusivamente por el ansia de comer carne viva, deambulan por los sitios que frecuentaban cuando estaban vivos... La acción de la película transcurre casi por completo (tras una escena inicial en Filadelfia, que es la «continuación» de *aL noche de los muertos vivientes*) en unos lujosísimos grandes almacenes, habitados por cientos de zombies silenciosos que se deslizan tambaleándose por el templo del consumo; y Romero, con una loable falta de pudor, no se priva de montar planos en los que no se distingue si la figura que vemos es un consumidor, un zombi o un maniquí... El desarrollo de la película dentro de estos almacenes es modélico: se saca todo el provecho de este espacio *cerrado* (pero no aislado, en la ciudad los monstruos que produce el «sueño» de la razón son bien visibles), espacio que se define y explora con el mismo rigor con que Buster Keaton, por ejemplo, y con perdón, exploraba un barco en *El Navegante* o un cine en *Sherlock Junior*. El haber elegido este contexto como fortaleza para sus héroes justifica el uso del color (algo siempre problemático en una película de horror), permite abrir una vena satírica y dicta la necesidad de un estilo más brillante y abierto qne en la primera versión (que por contra era más perfecta y rigurosa, al estar encerrados en un *espacio* mucho más limitado). Romero no ha pretendido hacer una secuela, sino una variación.

Hay otro aspecto de interés. Si se desmantelan los medios de comunicación y los transportes, se está destruyendo lo que crea y mantiene la normalidad en la vida urbana, que «regresará» a la edad feudal. Cuando nuestros héroes consiguen *limpiar* los grandes almacenes de zombies y hacerse fuertes dentro, cuando empiezan a disfrutar de la vida moderna otra vez, con todas las tiendas a su disposición, llega una banda motorizada formada por los supervivientes de la moderna peste, banda que Romero caracteriza como los mismísimos ángeles del infierno que vienen a desvalijar la tienda. La película da aquí un giro, de fantástica a «sociológica», que Romero hace casi imperceptible para subrayar lo que le interesa: los preparativos que los héroes hacen, desde su restablecida normalidad, para rechazar la nueva invasión, son los mismos que emplearon contra los zombies. Es decir, igual amenaza suponen ambas tribus para su tranquilidad: la ironía que la película muestra *momentos antes del caos* es la de unos héroes que se aprestan a defender un local que es el símbolo del consumo, la vida moderna, nuevamente el mejor de los mundos posibles... aun en pleno apocalipsis.

El asunto de los *hell angels* repite el esquema racista del héroe del género, un ser especial y poderoso, separado de la comunidad rota, pero que en definitiva la defiende ante peligros externos, sean los zombies (que se originan en la minoría portorriqueña, a la que sus convicciones religiosas le hacen defender sus muertos...) o delincuentes melenudos. El director prepara un final que da la vuelta, sin embargo, al esquema: al final, el chico y la chica consiguen escapar de la pesadilla, pero él es negro y ella rubísima...

Antonio WEINRICHTER

(1) También se puede citar el recién estrenado *remake* de *Invasión of the body snatchers*, llamado ahora *La invasión de los ultracuerpos*. La fenomenal película antimccarthista de Don Siegel (lo malo de los marcianos era que no se podían distinguir de nosotros...) transcurría en una pequeña comunidad californiana. La versión ahora estrenada transcurre en San Francisco, cuyos habitantes, ya bastante «alienados» de por sí, van siendo asesinados y duplicados...

Miguel Ríos

Un viejo rocker que no quiere morir

Alvaro FEITO

Al fin, Miguel Ríos se lo ha hecho bien. Mucho tiempo en la brecha, con proyectos más o menos conseguidos, con discos más o menos logrados, pero ahora, con este nuevo LP, "Los viejos rockeros nunca mueren", ha logrado, muy probablemente, su mejor obra de toda la vida. Lo cual no quiere decir que sea la más comercial, porque ya se sabe lo que pasa en estos casos: haces algo bueno, y la más misera indiferencia; te lo montas de macarra subido, y honores y glorias para ti. Hay que ver cómo está la famosa industria del disco español en estos momentos: más hortera que nunca, más vendida que nunca al dólar y a la peseta. Quién ha visto y quién ve en la actualidad a algunos ejecutivos que se las daban de progres aún no hace tres o cinco años. Aquí ha llegado, toda pompa y toda "marcha", la corrupción.

Y, sin embargo, hay islotes. Gentes que aún resisten, que aún creen que pueden hacer algo personal y creativo. Pequeños sellos discográficos que hacen una gran labor (en el campo del rock, en el folk, en el jazz, en la canción popular). Enanos infiltrados en la superestructura capitalista, homogeneizante y castradora del sonido "disco" y semejantes engendros uniformizadores. Ante el "todo igual, todo igual", venga marcha y machaconeo, existen algunos cuantos aún que levantan su voz y su proyecto de música. Miguel Ríos es, curiosamente, uno de ellos.

Su nuevo disco comienza con una profesión de amor al rock clásico: "Los viejos rockeros / buscaron otra verdad / se burlaron de la tradición / guitarra y vaqueros / sembraron la libertad / nos dieron la música / como una nueva forma / de luchar". Para, a continuación, concretar su homenaje al pasado en la figura de Elvis Presley y dos de los más grandes compositores del género, Leiber y Stoller: "King Creole": "Hay un hombre en la ciudad / al que le gusta el rock / toca la guitarra / y sé que sabe cantar / la gente que le ve / dice que es el mejor / y todos le conocen / como el Rey del Rock".

Pero, recuperado y recordado el pasado, hay que volver la mirada la actualidad, que bastante miga tiene ya de por sí. "Crónicas ciudadanas" nos remite a los problemas urbanos, desde una perspectiva excesivamente pesimista: "Esta ciudad te puede reventar / te asfixiarás por sistema legal. / Sales de trabajar. / Cada día la misma historia / como un autómata vas / del metro al autobús / y al cruzar la ciudad / entre un caos ya cotidiano / con tristeza preguntarás / ¿qué hago yo aquí?... / Esta ciudad te aborregará. / Te violará, tu coco comerá..." Pero todavía hay una "canción de amor" (para tiempos difíciles), aunque sea entre el tumulto y el barullo ciudadanos. Demasié...

Más convincente y, sobre todo, mucho más divertido es el "Rock p'al ministro" (don Pío Cabanillas, por más señas): "Estaba un día tumbado en la Huerta Nuclear / cuando llegó el cartero con la prensa y el pan. / Entre la propaganda una carta emergió / con un extraño timbre que me mosqueó. / Podía ser de Hacienda o de Gobernación / pero al ver el remite mi pulso se calmó: / era una carta del ministro de la Cultura y el Bienestar (Rockul-tura Rock)". Total: que el señor ministro quería dialogar

con los músicos y cantantes para ver de arreglar el sector, pero que si quieres arroz, Catalina. Don Pío se fue, bye, bye, volando como un pajarito, y si te he visto no me acuerdo. El rock sigue en las cloacas, y el ministerio del Bienestar, en las alturas celestiales. Y es que los rockeros son aves nocturnas, predominantemente, casi fenómenos vampíricos, que chupan la sangre al ritmo y se encuentran a gusto con las pocas luces de las guitarras eléctricas: "La violencia anda suelta / y la basca revienta la puerta / te arrastran, llevándote en volandas / sal corriendo, no te pares. / No te pierdas, esconde el tate / que la pasma está en la calle..."

Pero el tema-estrella del disco es, posiblemente, ese "Caballo llamado muerte", que si bien algo moralista en intencionalidad, refleja con convicción —e inspiración musical— un importante tema del "rollo", el asunto de la heroína: "No montes ese caballo / pa' pasar de la verdad / mira que su nombre es muerte / y que te enganchará. / Es imposible domarlo / desconoce la amistad / es un caballo en la sangre / que te reventará".

Un pequeño recuerdo personal al verano del 78 en Mojácar, el ligue y el amor de esa época, cierra este disco de Miguel Ríos, que se reconcilia con nosotros tras algunas que otras experiencias místicas y trascendentalistas que asolaron su carrera en otros tiempos. Un LP que contiene, seguramente, algunas de las mejores letras que, en el terreno del rock castellano se han hecho en toda su historia. Y que, musicalmente, no desmerece en absoluto con algunos momentos particularmente brillllantes, y una buena producción sonora. Instrumentistas como Juan Cánovas, Miguel Angel Chastang, Javier Vargas, Luis Fornés, y las voces de José María Guzmán, Mary Jamison, Cañones y Mantequilla, han contribuido a ello. Y a que sigamos creyendo en Miguel Ríos como uno de nuestros pocos rockeros que, con trayectorias oscilantes, merecen la pena desde hace un montón de años. Casi, casi, desde sus tiempos de Mike Ríos, cantando —siempre en castellano, no lo olvidemos— "Pototitos", "El rock de la cárcel", "Vuelvo a Granada" o "Contra el cristal".

Ensems 79: Música alternativa

Emiliano DEL CERRO

Bajo la organización y coordinación del grupo Actum se han celebrado en Valencia (31 mayo-8 junio) los ENSEMS 79, primeros actos de música alternativa, que este año se han desarrollado con el subtítulo: "Después de Cage".

Durante ocho días se han analizado diversos aspectos de la música contemporánea al tiempo que se podían ver los conciertos y la exposición programados dentro del festival.

Los dos primeros coloquios estuvieron dedicados al movimiento Fluxus. "Fluxus, historia y contexto", por Llorenç Barber, y "Fluxus hoy", por Philip Corner. El término Fluxus fue utilizado por primera vez por George Maciunas en 1962: "El artista no debe hacer de su arte una profesión. Todo es arte y todos pueden hacerlo. El arte debe ocuparte de cosas insignificantes, accesibles a todos". George Brecht también definió a Fluxus: "El grupo Fluxus está compuesto de individuos que son muy diferentes en su personalidad o en su trabajo, pero la cercanía humana de todos es sensiblemente la misma, precisamente para combatir duro contra la inmensa estupidez, tristeza y ausencia de sentido que forman la llama de nuestra vida y para imponer un mundo en el que tengan lugar la espontaneidad, la alegría, el humor y, ¿por qué no?, una manera de sabiduría más elevada". En esta corriente artística han participado personas como John Cage, George Brecht, Ken Friedman, Wolf Vostell, Yoko Ono, Nam June Paik, George Maciunas...

En los siguientes días, Carlos Cruz de Castro habló sobre "Lo cotidiano como música", y Ramón Barce, sobre "La influencia de Cage en España". John Cage, que nació en Los Angeles en 1912, es uno de los compositores contemporáneos que más han influido en el arte del segundo tercio de nuestro siglo. Además de sus obras musicales tiene escritos varios libros: "Silencio", "Un año desde el lunes", "M". Asimismo, en 1952 organizó en Black Mountain College un acontecimiento teatral que ha sido considerado como el primer happening.

Ramón Barce analizó los aspectos técnicos más importantes de la obra de Cage. Habló del piano preparado (que utilizó por primera vez ei 1938) como la única innovación de la que hablan enciclopedias y libros de música al referirse a la figura de Cage, que, sin embargo, trajo consigo cosas muy importantes:

— Empleo del azar y la indeterminación como generadores de la obra: utiliza el I Ching o las manchas o imperfecciones del papel para determinar parámetros musicales.

— Ruptura del tempo musical interno a toda obra: un sonido muy separado de su anterior y posterior sonido hace que el oyente cambie el tempo musical por el propio tiempo vital y cotidiano de cada cual.

— Importancia del aspecto visual del concierto. Como ejemplo se puede decir que el mismo piano preparado, que en cinta o disco suena muy bien, supone un sacrilegio para una gran cantidad de personas cuando ven que alguien introduce la mano dentro de la caja de resonancia para obtener sonido.

El miércoles día 6, Juan Hidalgo dio casi un espectáculo ZAJ hablando de ZAJ (Pasado, presente y futuro). Más o menos comenzó diciendo: "Si ustedes quieren saber algo sobre ZAJ, yo no se lo puedo decir, y si ustedes no quieren saberlo les propongo quedar en silencio hasta las dos (hora límite de los coloquios de la mañana). De todas formas, les propongo que me vajan diciendo números al azar, del 1 al 17, y yo les iré diciendo una frase relativa a ZAJ, de acuerdo con el número elegido".

El grupo ZAJ se fundó en 1964 por Juan Hidalgo, Walter Marchetti y Ramón Barce con el propósito de, abandonando las habituales búsquedas musicales de vanguardia al uso, indagar en el lenguaje musical e informar críticamente sobre la realidad. Los escritos sobre ZAJ pasan por todos los extremos, desde las increíbles frases de los críticos de la época: "No es nada, si acaso unas cuantas zarandajas soberanamente bobas; habría que denunciarles", hasta lo que de ellos dijo Dick Higgins: "Es el hecho cultural más importante producido en España desde la guerra civil". Sin embargo, quien mejor les definió fue Daniel Charles: "No hay nada que interpretar ni que explicar. Existe sencillamente... ZAJ ha renunciado a la explicación y a la doctrina, a las sonoridades, a la música y casi al arte... Toda la obra de ZAJ se ha sacado de la gratuidad; rigurosamente no es nada, y por ello se aleja de toda referencia teatral, literaria o musical".

El último día se celebró una mesa redonda con todos los participantes, pero el día anterior tuvo lugar el último coloquio dedicado al Grupo ACTUM, grupo nacido a finales del 1973 alrededor de Llorenç Barber y J. L. Berenguer.

También hay que decir que frente a una gran respuesta por parte del público valenciano que asistió a los actos, la prensa local (al menos la que salió mientras éstos se celebraban) no dio importancia ni a los propios ENSEMS ni al hecho de que éstos se celebraran en Valencia, descentralizados de Madrid.

Recordando los '60

Dire Straits: Sultanes del rock
Blondie: La sensación rubia

Roberto ZORITA

Dire Straits

Alguien en Melody Maker dijo que el año 1978 sería el año de Dire Straits a nivel británico. Pues bien, ese señor se equivocó, ya que no sólo han triunfado en Gran Bretaña, sino que han impuesto su clase y su elegancia en toda Europa y en USA.

Una música suave, rítmica y sonora al tiempo pueden definir el estilo de este grupo. Pero su suavidad puede resultarnos dura en algunos momentos, debido a la ronca voz de Mark Knopfler y a su guitarra seca y entrecortada.

La historia del grupo es breve. Los cuatro miembros de la banda viven en Londres y se unieron a mediados de 1977.

El bajista John Illsley, desde los quince años ha estado vagabundeando en diversas bandas. El batería Pick Withers es un músico de sesión con amplia fama por su trabajo en los Rockfield Studios de Dave Edmunds. Los hermanos Knopfler (David, guitarra rítmica, y Mark, que es el líder, voz, guitarra solista y compositor) tocaron con anterioridad en muchas bandas de pubs que no llegaron a tener ninguna transcendencia.

Ficharon por su actual compañía discográfica (Fonogram) en diciembre de 1977, y su único elepé hasta el momento reúne todas las cualidades que desearían hoy día la mayoría de los grupos que hacen «buena música».

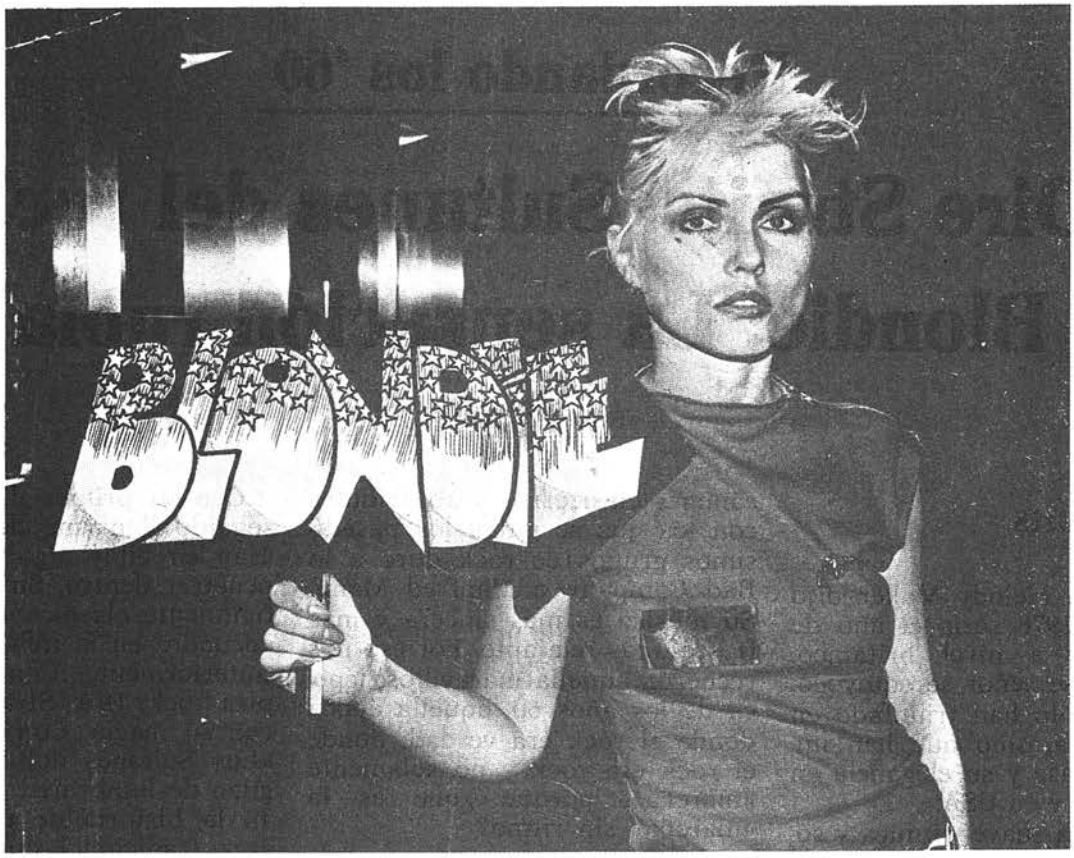
La verdad es que Dire Straits son un poco especiales. Su música no se rige por ninguno de los cánones clasicorros y aburridotes con los que se guían los pasadísimos grupos de rock duro a lo Bad Company o Manfred Mann. Su música es más sincera y más fresca, más relajante. Por eso nos recuerda aquella maravillosa época de los años 60, aquella época donde el rock era verdad, donde el rock era rock y no solamente «marcha», porque ¿qué es la «marcha» sin ritmo?

Dire Straits son una especie de rock suave «a lo antiguo». A diferencia de otras bandas que nos llegan de Inglaterra se caracterizan por un exquisito gusto musical y un perfecto control de su material. Es una banda que no necesita de la anarquía del «punk» o de pretensiones desfasadas para llegar a convencer, les bastaba con su música y su bien hacer.

Con su primer disco han conseguido llenarme de admiración. Hay en ellos algo que consigue penetrar dentro. Su música es difícilmente clasificable si no se la encuadra en la influencia aludida anteriormente. Con ellos se respira rock. Dire Straits te rodean con su magia. Con esa magia de «Los Sultanes del Swing» consiguen deslumbrarte. El tema cuenta la historia de una banda de jazz tradicional que toca en un pub al sur de Londres:

«Un día de lluvia se siente uno bien / al escuchar cómo te rodea esa música.»

Ambientes atrayentes, climax sereno, ritmo fuerte, realismo acariciante..., eso son Dire Straits.



Blondie

Si Dire Straits llevan consigo una influencia clara de la música sureña de los 60 en USA, Blondie es la representante actual de la llamada música «higschool» de esa etapa. Temas sesentones, ideas claras, sensibilidad y ritmo son las características básicas de este grupo.

Blondie nació en Manhattan, en el corazón de Nueva York, allá por el año 1976, cuando firmaron su contrato con Richard Gottehrer.

Justo un mes después salía a la luz su primer sencillo, que a su vez es uno de los mejores temas de su corta carrera: «X Offender». En noviembre de ese mismo año grabaron su primer álbum: «Blondie».

Sus discos llegan a España tras su firma con la Chrysalis, y entran rápido en nosotros por su viveza, por su palpitante actualidad y por esa voz que nos lleva, que nos envuelve.

Blondie son muchas cosas: cinco músicos estupendos, todo un equipo de ingenieros de sonido y grabación y un montón de individualidades, pero ante todo un sonido homogéneo y fresco que da paso a la espontaneidad en muchos momentos. Recordemos como buena muestra su actuación en el Canet rock '78.

Chris Stein formó el grupo junto con Deborah Harry hace algo así como tres años. A él podemos echarle la culpa de ese típico sonido de Blondie, debido en gran parte a esa extraña forma de tocar la guitarra entrecortadamente.

Clement Burke, el batería, fue el tercero en entrar a formar parte de la banda. El siguiente fue el teclista, Jimmy Destri.

El penúltimo en llegar fue el bajista Frank Infante, que entró en Blondie en el verano del '77, sustituyendo a Gary Valentine, que había tocado el bajo en el primer elepé. En la actualidad, el que ocupa este puesto es Nigel Harrison.

Tras «Blondie» llegó su segundo disco grande: «Plastic letters», que continúa la trayectoria iniciada en el primero. Además, contiene lo que en su día llegó a ser un auténtico éxito mundial: «Denis».

La mayoría de los temas están compuestos por Jimmy Destri y en su defecto por Chris o Deborah.

Paralel Lines

Este es su tercer elepé y el más reciente en el mercado. Podría decirse lo mismo que en el caso de «Plastic letters». Armonía, viveza y toda esa serie de características que llegaron a definir en un momento dado ese estilo de música llamado «highschool».

Destaca sobre todos los temas ese «Corazón de cristal» editado también en disco sencillo. Es un tema rítmico y fresco en el que se puede advertir influencias tanto del «X Offerder» como del «Denis».

R. Z.

GUIA Libros

Comentarios solaperos veraniegos

Víctor CLAUDIN

Ha llegado un nuevo verano. ¡Que suenen los timbales!

Con la preocupación de no radiactivarse con las aguas que nos rodean putrefactas de contaminación y otras malas yerbas; con la idea fija de enrollarse lo mejor y más posible; con el presupuesto de pasar una tranquila temporada de descanso que nos recupere para el próximo curso; con el macuto repleto de papelillos y chocolate para las noches en torno a un círculo mágico en la arena de la playa o a la puerta de una tienda de campaña en alta montaña; con el inmenso recorrido en coche por toda la geografía nacional preparado, que va reduciéndose sobre la marcha. Aun con todo, tal vez haya alguien que tenga ganas de entregarse a la apasionante o desasosegada lectura de un libro o una revista. No sé si conviene; digo que tal vez haya un sitio para la lectura.

Y en ese caso, sin duda, lo mejor y más sabroso será ir en busca de un quiosco y rebuscar entre todo el material en pos de un ejemplar de OZONO, que seguirá acudiendo, más o menos, a la cita.

Pero ya que se ha llegado hasta ahí, echa una oieada a los libritos de bolsillo: los que ya había y los que han salido nuevos. Encontrarás los de Argós Vergara, esos que por un precio realmente asequible obtienes el disfrute de obras geniales. Operación cultural que acompaña una empresa comercial que no hay por qué no apoyarla comprando, cuando todas son empresas comerciales y pocas las que merecen la pena. Los **Cien años de soledad,** de Márquez, ni que decir tiene que el que nos los haya leído tiene ahora la oportunidad inexcusable. Y puede iniciar así tanto unas buenas siestas bajo el pinito poco crecido del chalé como el descubrimiento del universo mágico de los latinoamericanos. En el mismo caso está **La casa verde,** de Vargas Llosa; **La vida breve,** de Onetti, y la que yo especialmente recomiendo, **Hijo de hombre,** de Roa Bastos. Y, por supuesto, las obras de Delibes, Fernández Santos y Marsé. Todas, obras geniales que debes leer.

El mundo y la sensibilidad de las mujeres, algo fundamental de la vida en el verano [recuerdo el título nuevo de Esther Tusquets: **El amor es un juego solitario** (Lumen)] nos deparan al menos dos agradables sorpresas: la primera, y a mi parecer más importante, es la segunda parte de los diarios de Anais Nin, deliciosos, así como **Ser mujer,** recopilación de sus relatos y entrevistas (Ed. Debate), y de Virginia Woolf, un libro encantador de narraciones cortas titulado **La casa encantada** (Lumen).

Los latinoamericanos nos obsequian con dos libros mas: **Poemas,** la recopilación de las poesías completas, hasta ahora, de Octavio Paz, en Seix Barral, y la novedad de Cortázar, **Un tal Lucas** (Alfaguara). De Carpentier, Bruguera reedita **Los pasos perdidos** en esa colección de Libro Amigo que ha sacado varias de sus obras y las completas de Le Carré, que ahora ofrece, en barato, **El honorable colegial,** novela maestra del espionaje.

De los españoles, aparte de los recientes libros de Antonio Ferres, Raúl Guerra Garrido **(Copenhague no existe),** Mendoza —a quien no me cansaré de recomendar—, etc., merecen la pena: **Arte real,** de Isaac Montero; **El anarquista coronado de adelfas,** de Manuel Vicent; **El bonito crimen del carabinero,** del prolífico y plumífero Cela, y la maravilla de Max Aub, **La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco.**

Y luego, aparte de alguna que otra cosa que anda por Recordar también **La mirada inmóvil,** del egregio Sender (Argós Vergara).
ahí, como lo de Subirats, **Contra la razón destructiva,** y lo de Sade, **Sistema de la agresión,** que son textos filosóficos y políticos, está lo que mezcla el periodismo con la novela.

Me refiero al Nuevo Periodismo, o sus secuelas, o sus antecedentes. Está **Reportajes,** de Paul Escanlon (Anagrama), que son trabajos sacados de una revista típica y modelo del fenómeno: "Rolling Stones". También **El supermercado espiritual,** de Robert Greenfield (Anagrama), que se enfrenta, como reportero, a todo ese movimiento espiritual, místico, mítico, pseudoreligioso o paracreyente que se ha producido en Estados Unidos y un poco en el resto del mundo en la década de los 70. Y, sobre todo, el mundo brutal de la droga, del lumpen psiquedélico del Burroughs, yo ahora estoy terminando **El almuerzo desnudo** (Júcar), que es espeluznante, tanto como otras obras suyas, producto seguramente de esa vida que ha conocido en sus quince años de entrega a la droga.

Pero en realidad, ni Grass, ni Miller, ni Pavese, ni Vian, ni Aub, ni siquiera algún poeta maldito a algún novelista mediocre, ni Mendoza, ni dios, nada va a hacernos disfrutar más que el sol, la música, el porro, una mujer, un hombre, un perro, un sueño. La vida.

Otras novedades

Ensayo

J. Laplanche, J. B. Pontalis, M. Tort: **Volver a Freud. Romper con Freud.** Prólogo de Carmelo Galiano, profesor de la Univ. de Granada. Ed. Dédalo. 126 págs.

Los autores plantean la necesidad de volver a leer a Freud, interpretarlo y esclarecerlo (Laplanche); romper con la tradición del psicoanálisis como ideología o como fenómeno cultural más que científico y reivindican por tanto el estatuto de ciencia para él (Tort), y descubrir a Freud también como un profeta de la utopía negativa que plantea una teoría de la cultura a partir de las oposiciones pulsión de muerte / pulsión de vida y Eros/Tanatos.

Interpretaciones como se ve diversas, pero sugestivas, con un denominador común: volver a Freud.

El alcoholismo a lo claro. Ed. Aloclaro.

Si sabemos que en España mueren al año unas nueve mil personas por consumición excesiva de alcohol (el doble que por accidentes de tráfico), nos daremos cuenta de que el tema no es en absoluto banal.

El diagnóstico y la terapéutica de este asunto puede leerse aquí, escrito como siempre en esta colección, con claridad y documentación, y accesible para todos los públicos.

Enrique González Duro: **Consumo de drogas en España.** Ed. Villalar. 328 págs.

Un serio y necesario estudio sobre la cuestión, y su incidencia en España. Desde los datos estadísticos y su evolución en los últimos

cuarenta años, pasando por las drogas "legales", morfinamos y grifotas, a las ideologías sobre la droga, psicología del drogado, o passotas y yonquis..., el libro es un resumen muy completo y una aportación muy trabajada sobre el tema para conocer y dejarse de una vez de emplear los tópicos al uso.

George Woodcock: **El anarquismo.** Ed. Ariel. Col. Historia. 506 páginas.

En esta excelente colección aparece ahora uno de los textos básicos sobre Anarquismo, el de G. Woodcock, escrito en 1962 y actualizado en 1975. Probablemente la mejor síntesis de las teorías (los pensamientos de Godwin, Stirner, Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Tolstoi, etcétera) y de las prácticas anarquistas (los movimientos en Francia, Rusia, Italia, Latinoamérica...).

El libro se completa con un amplio apéndice sobre la historia del anarquismo en España, redactado por el profesor Pere Gabriel.

Amando de Miguel: **Los narcisos. El radicalismo cultural de los jóvenes.** Ed. Kairós. 102 páginas.

La inquieta y contracultural Kairós, de Barcelona, ha sacado para la última Feria tres novedades de éxito, por distintos motivos. Una nueva novela-diario de Umbral, **Los amores diurnos.** Una recopilación de ensayos de Salvador Paniker, publicados anteriormente en "El País" y "La Vanguardia", recogidos bajo el título **La dificultad de ser español,** y, finalmente, este penúltimo libro de Amando de Miguel sobre la sociología de la contestación juvenil en las últimas décadas.

Libro lúcido y ácido, de síntesis y de hipótesis arriesgadas. Amando de Miguel avanza aquí la del narcisismo como nota característica de la juventud rebelde más reciente.

El joven de hoy es narciso, frente al puritanismo obediente, integrado y semimasoquista del joven de hace dos décadas, cuando la crisis aún no había comenzado a golpearnos.

La preocupación por el propio cuerpo (sexualidad, deporte, gastronomía, etc.), la elegancia social del regalo, el vivir al día, la autoexhibición, la búsqueda del placer inmediato, etc., son algunas de las características del narciso y del joven rebelde que asume así una nueva escala de valores, frente a los de producción, ascenso o compromiso político de décadas anteriores.

Sugerente, polémico y breve (virtud ésta que se agradece), así es este último libro de Amando de Miguel.

Ciencia y pueblo en China: "Science for the people". Ed. H. Blume. 320 págs.

"Science for the people" es un numeroso grupo de investigadores y técnicos norteamericanos conscientes de la falsedad del mito de la neutralidad de la ciencia y que se han dedicado —desde su oposición a la guerra de Vietnam o a la carrera de armamentos— a investigar en lo concreto las relaciones entre ciencia y sociedad, acercando ambos conceptos y estableciendo sus verdaderas conexiones. A juzgar por la autopresentación que hacen en el libro, ellos mismos no ocultan sus tendencias izquierdistas, si bien definidas como una gran simpatía hacia el pueblo chino. El grupo organizó en 1973 un viaje a la R. P. China para conocer el grado de su desarrollo científico. El espíritu del libro se inscribe en un gran entusiasmo por los cambios y éxitos de la Revolución Cultural: ésta supuso el reforzamiento de la idea de que la ciencia "es el conjunto de la experiencia de las masas trabajadoras, a las cuales pertenece" y la traslación práctica de este principio fue una mayor combinación del trabajo puramente especulativo o investigador con las aplicaciones prácticas útiles para la vida cotidiana; la mayor interrelación entre el científico y las organizaciones sociales que se beneficiaban de su trabajo; el apoyo recíproco entre ambas, etc.

El libro examina en detalle la situación de la Ciencia en la agricultura, la industria; la investigación; la escuela después de la Revolución Cultural; el sistema de Sanidad, los hospitales psiquiátricos y la planificación a los Comités de barrio.

Nina y Jean Kéhayan: **Calle del proletario rojo.** "Dos comunistas franceses en la URSS". Prólogo de M. Vázquez Montalbán. Ed. Blume. 214 páginas.

El subtítulo es ya revelador: "Dos comunistas franceses en la URSS." Pero, ojo, no se trata de un viaje relámpago, de una visita superficial: La familia Kehayan, incluidos sus dos hijos, permanecieron dos años en la Unión Soviética, viviendo allí, y trabajando como dos ciudadanos más o menos normales. Sin cámaras ni magnetofones por la calle. De ahí que su testimonio sea más intenso.

De otro lado, su propia condición de militantes comunistas —antes del viaje y después del viaje, aunque ahora formen parte de la contestación en el interior del PCF— nos evita la duda previa de si nos encontraremos ante un panfleto reaccionario más to ante un sutil manifiesto antigulag, tipo nuevos filósofos. La respuesta llega clara desde el principio: ni lo uno ni lo otro. Pero tampoco una lo a la gloriosa patria socialista. Esto, menos que nada. Si algo puede achacarse al libro —y ésta es tal vez su virtud y su limitación— es la ausencia de un análisis marxista. Pero si falta ese análisis en términos de categorías sociopolíticas, aparece en cambio, por todas partes, el rostro del hombre y la mujer soviéticos: su frustración política plenamente asumida; su adaptación a las irracionalidades del burocratismo, su supervivencia monótona sin más incentivos, apenas, que los del consumo, el ocio, etcétera; su vaga y resignada fe en el Partido, maquinaria inamovible e irreemplazable que solucionará para él las cuestiones básicas (trabajo, vivienda, sanidad, enseñanza, protección, alimentación, etcétera...).

El libro de los Kehayan se lee, además de un tirón, con pasión y con rabia, con los mismos ingredientes con los que ha sido escrito. Amor y pasión hacia el pueblo soviético; comprensión hacia la situación de la URSS y sus dificultades; y rabia, por la estéril y absurda deformación que los dirigentes hacen del sistema socialista.

A. G. C.

Miguel Delibes: **Diario de un emigrante.** Ediciones Destino.

Miguel Delibes es, sin duda, uno de los mejores escritores castellanos vivos. Nacido en Valladolid en 1920, es catedrático de Derecho Mercantil y periodista. Ya en 1947 ganaba el Premio Eugenio Nadal, con **La sombra del ciprés es alargada.** En la actualidad cuenta con más de treinta obras publicadas. Tal vez sea por esta asiduidad que se suele pasar sin comentar sus obras. Por eso no está de más traerlo a colación aún, teniendo como motivo la reedición de una novela que apareció ya en abril de 1958.

Se trata de la continuación de **Diario de un cazador,** y es, a su vez, el diario de Lorenzo. No narra en esta ocasión las peripecias de su personaje que decide irse con la chavala de emigrado a Chile, desde donde los tíos de ella les pagan el pasaje y le ofrecen un trabajo. El argumento no es más que eso, no es menos que eso: el itinerario vivencial de un hombre que ha de salir de su tierra para acabar regresando: la nostalgia, la inadaptación, los proyectos.

Pero lo importante en el trabajo de Delibes es el mundo tan auténtico que sabe crear. La riqueza de su lenguaje. El conocimiento del habla cotidiana que tan genialmente sabe utilizar, empleando una cantidad asombrosa de giros, de expresiones que dejan de ser vulgares, que se entretejen artísticamente ofreciendo al lector un verdadero placer según van consumiéndose esas páginas encantadoras. Un texto real, tierno, familiar, que de ser el primero que leemos de él, nos empujará indefectiblemente a leer otras obras suyas: **Cinco horas con Mario,** el monólogo de una mujer ante el cadáver de su marido; **Las ratas,** un pueblo enfrentado al drama de la subsistencia creado por la guerra; **La hoja roja; Mi idolatrado hijo Sissi,** una descripción de la burguesía provinciana.

Víctor CLAUDIN

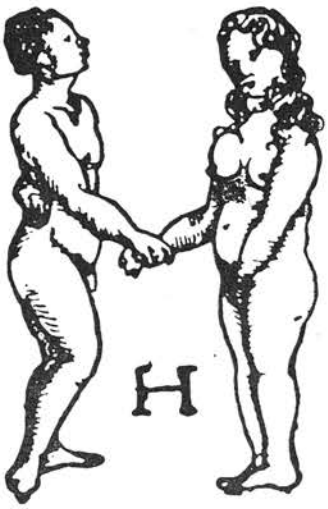
Gajes del oficio (1)

La patria, los amigos, Buenos Aires, el amor, los hijos, son una herida reiterada. Transcurren en la palabra la ternura y el rencor, la ironía y el desprecio. El poema es constatación social, venganza gráfica, terapia, denuncia.

La vida se enfrenta a la rutina; se mutilan y se excluyen «los puestitos miserables» y «la violencia de la sangre» porque el yo poético es testigo de cómo se frustraron los que despertaban la esperanza. Y, en los fracasos personales, interiores, no sólo cuenta el imperialismo, la política nacional o la mujer no amada. Ni les ayudó la ciencia, ni la cultura psicoanalizada del sexo; aferrados a los mitos televisivos, imitadores de los héroes de las series del sistema pero creyéndose de izquierda. Comen ávidamente porque la Humanidad sufre hambre y se resignan a lo que dice la prensa oficialista. Los lúcidos son más culpables que los otros cuando aceptan, cuando c l a u d i c a n, cuando envejecen.

Los salmos no han llegado a su concreción histórica o son una burla de los dioses. Los buenos hombres confiaron, creyeron que la justicia era más que el acoplamiento de fonemas, pero perecieron. Porque mientras los revolucionarios gestan la praxis de sus teorías, las multinacionales generan slogans publicitarios t e n t a d o r e s —Colorado, Dodge, Lufthansa, Coca Cola—y no dejan espacio para las noticias sobre los militantes populares. Aunue la historia fue así, pero no siempre, ni en todas partes, y es posible el cambio.

La actualidad es coetánea del absurdo, y Marlon Brando puede disfrutar con o sin mantequilla en el celuloide de miles de proyecciones, cuando «en Chile están acribillando adolescentes», por citar un país con nombre de desgracia. Y mientras el pueblo pide auxilio a los arcángeles, el City Bank abre sucursales en Hispanoamérica (y en España), el senado USA lee recita a los indígenas: «Me gusta cuando callas y estás como lejana», y los SS son robots indestructibles que se multiplican, y los hijos del poeta, del lector o del torturador, triángulo fecundo, son marcados con la estrella de David.



La cultura no alcanza, no funcionan las teorías filosóficas, ni el arte, la magia o la fe, la historia patria, la extranjera o la personal, nada da tranquilidad, certeza, ante la «contundencia indiscutible» de la tortura, la represión, la muerte, la técnica al servicio de las atrocidades.

Hay exiliados que vuelan, que se alejan del núcleo para conservar la vida cuando sólo es subsistencia y ya no vale, junto a la tristeza con ojos de filmadora sorprendida. La distancia es relativa a la posibilidad de invertirla y desandarla. Y el tango, casi absoluto en el destierro, mientras se abandona la agenda por defunción de datos. Son gajes del oficio la nostalgia y la evasión al menos bosquejada, la adaptación no muy adaptable a estas alturas en otro continente, ya que «todo aquí es igual, sólo un poco distinto», el aprender como un alumno recién estrenado el nuevo recetario de costumbres sin o l v i d a r aquéllas y tratando de no aparecer como desertor en la correspondencia del voseo, empalmando las noches de Buenos Aires con las m a d r u g a d a s madrileñas.

Al poeta le pesan las lecturas y lo distingue la tristeza de ombú, de calaboya escavada en la frente, de desaparecidos amados. Estos sentimientos agitan las páginas y aun otros para los que saben beberse las palabras y disfrutarlas como un buen vino confidente. Horacio es un argentino comprometido que ahora escribe en España.

María Victoria Reyzábal

(1) Salas, Horacio: *Gajes del oficio.* Edic. Taranto. Madrid, 1979.

La antítesis social en "Crónicas del desamor", de Rosa Montero

Desde su reciente aparición he procurado ávidamente la lectura de "Crónicas del Desamor" (1), para respirar el incontaminado y fresco aire literario que en la mente de muchos suponíamos que encerraba entre sus páginas este primer libro narrativo de Rosa Montero, joven periodista madrileña de veintiocho ávidos años y cuyos estudios en la Facultad de Psicología han contribuido a su gran capacidad introspectiva.

Recuerdo sus rayanos artículos periodísticos en "El País" con los que consiguió la admiración de no pocas feministas, el asentimiento silencioso de innumerables lecturas incontestadas, y en algunos casos el amor platólico y morboso de algunos lectores masculinos. A su lado, Francisco Umbral, el "Larra" de nuestra España Monárquica, producía reacciones similares a las de su compañera de página. Dos sexos opuestos que se complementan, engendrando en numerosas ocasiones esa página asexual que ha convertido al diario de más audiencia de nuestro país en un periódico que se lee al revés, relegando a un segundo plano los minuciosamente estudiados y seleccionados titulares de su portada.

Así pues, aparece esta "Crónica de Rosa" como certeramente encabezaba hace unos días Umbral su "Spleen de Madrid", de la misma forma que un extraño meteorito procedente de silenciosas galaxias, estrellándose como un aldabonazo en la órbita de nuestras conciencias. Pero, ¿qué encierra este libro para provocar tan odiosas y rebuscadas comparaciones? En primer lugar y al margen de que sus protagonistas sean mujeres, no se trata de una lucha entre éstas y el hombre, ni se descubren aquí los tópicos extremismos del conocido y panfletario militarismo feminista. Como dice Ana, personaje central del libro, no es "el rencoroso libro de las Anas, sino un apunte, una crónica del desamor cotidiano", en la que la frustración que envuelve a estas mujeres se encuentra también en los personajes del sexo opuesto, en la relación entre ambos, incluyendo el proceder homosexual, como en el caso de Cecilio. Pero esta frustración generalizada es provocada por una estructura social determinada, que el mismo sistema ha impuesto en su mundo dirigido y ordenado a través de una poderosa implantación de falsos valores. Ana es consciente del papel sexual que desempeña cuando "piensa que algo va mal, muy mal en todo. Que ella es en esto víctima, pero también cómplice. Que sigue fingiendo, temerosa de no

(1) Rosa Montero. Editorial Debate. Madrid, mayo 1979.

dar la talla impuesta por una sexualidad machista que esclaviza hoy a hombres y mujeres".

El amor no existe; éste es el secreto a voces con que página tras página nos encontramos. Lo que sí observamos es el constante fluir de relaciones que han tenido un principio y un fin. Relación entre una pareja cualquiera que comienza cuando desaparece la frontera del desconocimiento mutuo y que a partir de aquí entra en su fase de descomposición a medida que es aprehendido dicho conocimiento interpersonal. Transitoriamente se suceden los hijos deseados y no deseados, orgasmos fingidos, ansiados o que nunca llegan y la constante búsqueda de la evasión ante el vacío creado. Sólo cuando los personajes intentan prolongar consciente o inconscientemente el techo relacional de sus vidas, sobreviene el conflicto. Un conflicto agudizado muchas veces por los medios que la misma estructura social pone a nuestro alcance precisamente para enmascarar la angustia del proceso destructivo, anclar en los hombres y mujeres-objeto al estabilizador conformismo burgués y evitar en la mayor parte de los casos la necesaria y lógica ruptura. Candela contribuye a esclarecerlo cuando se dirige a Ana en estos términos: ... "Proyectas los deseos de felicidad en un hombre, o en que te toque la lotería, o en conseguir una casa mejor, o en lo que sea, no importa qué, con tal de que te desvíe hacia el futuro la responsabilidad de ti misma."

Las consecuencias, en esta sociedad donde las alternativas individuales tropiezan angustiosamente contra el paredón omnipotente del sistema, son la soledad, la evasión y la muerte.

Soledad manifestada por Javier en un determinado momento de su relación orgiástica con Elena: "Guárdame dentro tuyo..., guárdame que estoy muy solo"; soledad de la Pulga, casada a los diecinueve años y ahora separada legalmente, intentando llenar su vida con muchachos mucho más jóvenes, como el Chamaco, que le proporciona abundantes narcóticos; soledad de esos ancianos perfectamente clasificados en clases sociales en uno de los más bellos pasajes descriptivos del libro, y que hace reflexionar a Ana mientras recuerda una próxima conversación con Cecilio en torno a la desvalida y futura vejez de ambos; el mismo sentimiento de soledad subyace en Julita seis meses después de su separación de Antonio.

La evasión y la fantasía como típicos mecanismos de defensa ante la agresividad del entorno son utilizados indiferentemente hacia distintos objetivos: el sexo, el alcohol, el porro, los clubs nocturnos, los hijos, una deseada relación amorosa de Ana con Soto Amón, propietario de la importante empresa periodística en la que ella colabora, o como en Olga, que decide un largo viaje a la India en busca de liberación.

También encontramos a distintos personajes que terminan un día con su existencia arrojándose al vacío, demostrando así el vacío de su existencia. Tal es el caso del padre del hijo de Candela o el compañero de Marga, que buscaron en su decisión la destrucción y la muerte.

Así pues, en "Crónicas del Desamor", soledad, evasión y muerte es la trilogía antitética de la vida; la solución a que son conducidos unos seres que en ciertos momentos de su juventud rompieron con la tradición y el pasado y que no hallaron los caminos de su propia identidad.

Por otro lado, la conflictividad de los "yo" en todos estos personajes, junto a la acometividad del medio, dificulta enormemente el desarrollo de la vital e intransferible personalidad individual.

Es por tanto, en definitiva, "Crónicas del Desamor" una lucha constante entre la espontaneidad vital y la represión; entre la naturalidad y el artificio. En ello radica inequívocamente su antítesis social. Sin duda alguna, Rosa Montero ha hecho alarde de su gran capacidad narrativa y su enorme sentido de observación a través de la utilización de un lenguaje fluido, antirretórico y cotidiano. Esperamos que nos lo siga demostrando.

F. López Rodríguez

Lo que lee el personal

No puede decirse que la Feria haya aportado excesivas novedades, al menos en el terreno de los libros de amplio éxito. La Feria del Libro que de "Muestras" no tiene demasiado y de ventas tampoco mucho, a decir de los editores y libreros, se encuentra en una encrucijada de la que por ahora las víctimas son autores y editores, aparte de —este año— el público madrileño que le ha tenido que echar más moral a la cosa para acercarse hasta ella.

La primera novela de Rosa Montero —con quien daremos una entrevista en el próximo número— entra en tromba arrasando todo lo demás. Se mantienen los éxitos de meses anteriores (Greene, Mendoza, Puig, S. Drago) y aparecen nombres muy constantes durante el último año: el prolífico Umbral, el excelente Caroentier, con su última novela, etc., o la redescubierta Anais Nin, que parece haber encontrado su momento en España.

1. Rosa Montero: **Crónicas del desamor.** Ed. Debate.
2. Graham Greene: **El factor humano.** Ed. Argos-Vergara.
3. Eduardo Mendoza: **El misterio de la cripta embrujada.** Ed. Seix-Barral.
4. Gabriel García Márquez: **Cien años de soledad.** Ed. Argos-Vergara. Col. DB.
5. Manuel Puig: **Pubis angelical.** Ed. Seix-Barral.
6. Alejo Carpentier: **El arpa y la sombra.** Ed. Siglo XXI.
7. Fernando Sánchez Dragó: **Gárgoris y Habidis: Una historia mágica de España.** 4 vols. Ed. Hiperión.
8. Francisco Umbral: **Diario de un escritor burgués.** Ed. Destino.
9. Anais Nin: **Diario.** Tomo 2. Ed. R. M.
10. Ian Gibson: **El asesinato de Federico García Lorca.** Ed. Crítica Grijalbo.

Han colaborado las siguientes librerías, todas ellas de Madrid: **Cuatro Caminos, El Buscón, Fuentetaja, La Tarántula, García Lorca, La Oveja Negra, Aviraneta, Antonio Machado, Visor, Aldecoa, Ambito, Anatema, Naos, Universidad Autónoma, El Pub.**

Discos

Rock

Uno no tiene más remedio que empezar hablando en esta sección del lanzamiento masivo de discos *STIFF* en nuestro mercado a cargo de su distribuidora Columbia hispana que parece así recuperar el éxito de antaño con el viejo sello *Decca*, el equivalente en nuestros días a la nueva ola.

Y uno de los mejores discos de Stiff es el primer álbum de los *Damned*, también el primer álbum que publicó el sello inglés, y uno de los mejores discos de punk, los Damned son, eran, punks hasta la médula de sus pelos, y que hubieran podido convertirse en los Stones del punk dada la personalidad de sus componentes; pero *Brian James* se largó y formó los *Thanz Der Youth*, y el resto fue aguantando como pudo hasta ir cada uno por su lado; no obstante, dejaron grabado un segundo lp y no hace demasiado se han vuelto a reunir, excepto James, bajo el nombre de *Les Punks* primero y *The Doomed* definitivamente. Pero centrados en este disco digo diremos diré que es bestial como lo prueba la versión del «*I feel alright*» de los *Stooges*, contundente. Como contundente puede ser el de la tal *Lene Lovich* «*Stateless*», si bien más por encanto que por fuerza musical. Un disco muy agradable y bien concebido, con una serie de canciones que son números uno en potencial, con estilos que van del más sencillo pop, típico de la new wave, a *Patti Smith;* con una banda de la que destaca *Nick Plytas* de los desaparecidos *Roogalator* (un grupo de pub que hacían una música similar a la de los *Dire Straits*, pero tirando más al terreno del jazz); Lene Lovich es una tía con encanto, no cabe duda, y que además toca el saxo, moli, ¿que no?, y además con ese nombre tan raro como el de *Jona Lewie*, otro pirao que lleva lo suyo intentando dar la bronca, pero que no obstante se lo pasa bien, desde aquel disco de *Terry Dactyl and the Dinosaours*, publicado en España hace unos seis años (hale hale coleccionistas, a correr, qué suerte Miguel, tú lo tienes), un álbum lleno de «bugui-'ugui» y «ricanrol»; y este disquete de ahora, el número ocho lanzado por Stiff más cinco quince, es también un disco muy divertido, para pasar un buen rato o dos; un disco hecho con gracia y sentido del húmero.

Claro que también se lo puede pasar uno bien en el «*Maravilloso mundo de Wreckless Eric*», el segundo lp del mismo y que no es otro mundo que el del rokanrol, con ritmos obsesivos y machacones («*Take the cash*»), y al que encuentro como pega la versión del «*Dizzy*» de *Tommy Roe*, vulgar y ramplón como la canción en sí; en cambio lo que no está nada mal es el «*Crying, waiting, hoping*», del *Buddy Holly* que se hace, pero por lo general un buen disco del *Indestructible Eric*. Muy similar al del legendario *Mickey Jupp*, sobre todo en la primera cara, producida por *Nick* «cómo no» *Lowe*, llena de r&r con sonido Nueva Orleans, sí, *Smiley Lewis Fats Domino*, y así, o *Dave Edmunds*, que palcaso es lo mismi, mengui!

El otro lado del riverside o estríasaid es más melódico, producido por *Gary* Procol Harum *Brooker*. En la rockanrol side está acompañado encima por el propio Lowe, el propio Edmunds, el *Billy Bremner* y *Terry Williams*, es decir, o sea, Rockpile; y en el otro por el propio Brooker, *Dave* «convention» *Mattacks* y *Chris* «motorbikin» *Spedding* (que no espiding) y *Bruce* «nosédedónde» *Lynch*. Lo que sumado da otro buen disco y por supuesto mucho mejor que el de la niña *Rachel* «baby» *Sweet*, muy americana ella con una voz, ¡como que es una niña!, hasta desagradable de pitosa por momentos; pero los poperos (especie a la que gusta el pop) y los americanos están muy contentos con ella porque se transportan a los cincuenta cuando las voces femeninas con cancioncillas insulsas estaban de moda, y Rachel Sweet da perfectamente esa imagen de colegiala, sólo tiene diecisiete años, gorrrdita y currrsi de las películas americanas. Esperemos que le cambie pronto la voz.

Siguiendo con los lanzamientos de Stiff-Columbia, del que algunas compañías deberían tomar nota, destaca ahora el «*Frogs sprouts clogs and krauts*» (léelo de risa, verás qué prisa), de los Rumores, o mejor *El Rumor*, o lo que es lo mismo, o sea, es decir, la banda del *Graham Parker* (que ya tiene su «*Echando chispas*» aquí), y por supuesto la del *Brinsley Schwarz*, y que es el segundo disco de ellos sin GP: el primero se llamaba «*Max*», y sus distribuidores, los que distribuyen a GP, no se enteraron o más bien no se quisieron enterar, aunque demostrada la ineptitud de los programadores de la compañía en cuestión, teniendo al mismísimo Graham Parker ni se enteraron de qué iba la cosa, claro que ahora son capaces de editarlo, porque, eso sí, otra cosa no serán, pero lo que es oportunistas..., un rato. Si no que se lo pregunten a los seguidores de *J. Brel* o *A. Stivell*.

Pues bien, este disco de The Rumour viene a confirmar la clase de banda que es, capaces de cambiar el rollo según con quien vayan, y con una excelente clase en todo momento, y además una de las mejores bandas que existen hoy día, como comprobaréis el día en que los veáis acompañando al Parker. Os recomiendo este disco de todas todas. O si no, dada la escasez de pelas, tal vez os podéis conformar con el single que trae «*All fall down*», que es lo mejor del lp.

Y a los que visteis al *Ian Dury* en directo y os gustó sus recomiendo el «*Do it yourself*», que así se llamaba el segundo disco del poliomielítico; y digo a los que os gustó porque a pesar de lo bien que estuvo el menda hay opiniones contradictorias en torno al caso; parece ser que hay quien afirma que estuvo mejor el primer día que el segundo y quien que fue mejor el segundo que el primero; también hay quien sólo le vio una vez y le gustó, tanto los que le vieron el domingo como los del lunes; pero también hay a quien no le gustó, tanto un día como otro. Pues muy bien, a mí me gustó y le veo al menda este un rollo muy sacado del *Captain Beefheart*, tal vez por eso me guste, y su segundo álbum está bastante bien. No te va a descubrir nada nuevo, pero se escucha muy gratamente, y en los tiempos que corren eso ya es algo.

Paralelamente a estos elepés, Columbia-Stiff está sacando una serie de singles muy importantes, como son el ya mencionado de The Rumour, el «*Hit me with your rhythm stick*», del Dury, el «*Se Stiff*» de *Devo*, otro muy interesante de un tal *Wazmo Nariz*, en la paranoica línea de Devo, y los viejos de Nick Lowe, «*Half to paradise*», y Elvis Costello, «*Watching the Detectives*», con una cara «b» grabada en vivo con dos canciones. También dentro de la nueva ola se puede meter: a los desconocidos *Herman Brood & His Wild Romance*, nombre muy bonito, con música y sonido característicos de los grupos de pubs británicos; el segundo, sorprendentemente editado como el primero, de los sorprendentes *Grup-*

po Sportivo «Back to 78», muy encuadrable dentro del movimiento de los nuevos grupos; son holandeses y parecen parodiar a sus semejantes británicos; suenan lo mismo con el sonido punk que con el pulcro pop de nueva ola, y hasta son capaces de sonar como *Frank Zappa* en *«Real teeth are out»*; de hecho es una copia del *«Montana»* de Zappa, donde también hablaba de «dental floss», pero la letra del Gruppo parece ir dedicada a *Johnny Rotten* «... es una maravilla, sus dientes *podridos* están fuera; superior y humillado, *Johnny* mira diferente ahora...» Buen disco en conjunto. Como bueno es el de *Alberto y Lost Trios Paranoias «Skite»*, unos desmadraos de cuidado que *son al punk lo que los Mothers fueron al flower power*. Hacen un increíble *«Anarchy in the UK»* a ritmo du-duá con incursiones vocales a lo *Mamas y Papas*, que les queda de lo más propio; el legendario *«Where have all the flowers gone»*, de *Pete Seeger*, a ritmo regué, y canciones más fuertes sonando en plan punk bestia, despiadadas críticas a *Pistols, Clash, Generation X* y demás, y hasta una que lleva el increíble título de *«God is mad»*. Al fin y al cabo siguen en su línea de meterse con to dios desde su primer álbum.

En cambio, el que no sigue igual desde el primero es el *Robert Gordon*, muy flojo en escena, por cierto, que en su *«Rock Billy Boogie»* comienza a amanerarse un poquito, a lo peor se ha creído lo de *Elvis Presley* totalmente, y pese a la guitarra de *Chris Speeding*, lo que salvó en parte muy grande al Gordon del fracaso en Madrid, el disco está lleno de endulzamientos empalagosos, demasiados arreglos sofisticados; con lo buenos que eran los discos con *Link Wray*...

Menos mal que el *Graham Parker*, con su *«Echando chispas»*, sigue manteniéndose en plena forma y su tema *«Protection»* se ha convertido en un himno entre los chavales londinenses; como siempre, un disco sin tachaduras, con unos Rumour perfectos y diez canciones increíbles, el padre *d'El Vis Costello* sigue en forma. A ver cuándo nos le traen para que podáis disfrutar de lo lindo. Sus shows son de los que no se olvidan fácilmente, más de dos horas a toda marcha, con sus mejores canciones, sin parar y tan sólo una balada, una canción lenta en toda la actuaccción, precisamente el *«You can't be too strong»* de este maravilloso *«Squeezing out Sparks»*. Seguro que gusta más que

la encantadora *Siouxie y los Banshees*. Uno de los más desafortunados rollos que hemos visto aquí en cuanto a público. Un público que en ningún momento entendió a la Siouxie y no se enrolló ni con su vecino. *Siouxie* les pilló a todos de sorpresa con su sonido fuerte-overground, con un grupo estático pero arrollando, con guitarrista que sonaba desafinado, ésa es una de las claves del punk, pero que no cejaba en abrumar con su poderoso sonido, sólo recuerdo una cosa parecida cuando vino *Wayne Kramer* con *Iggy Pop*, y es que Siouxie en el fondo es la versión femenina del Pop. Sonido saturado pero compacto, sin perder un compás y una Siux que se movía fantasmagóricamente por el escenario, eso es una Banshee, con gracia y encanto, el encanto que ni siquiera los defensores a ultranza del punk fueron capaces de captar y sentirse cautivados. El disco *«The Scream»* es eso mismo, sólo que al oírlo, sin ver nada, se hace más frío, sólo cuando la recuerdo a ella y al grupo puedo sentirme de nuevo hechizado, ésa es la pega del disco, que a los que no la hayáis visto y no la captaseis tal vez no os diga nada, porque Siouxie and the Banshees son mucho mejor en vivo que en plástico. Y ojo que disco se las trae; tal vez en un futuro se hable del *«overground»*, el rollo de S and the B. Uno de los pocos grupos originales de los últimos tres años.

Tan originales como lo son los *Buzzcocks*, aún inéditos en nuestro mercado y al que se les fue *Howard Devoto* para formar *Magazine* junto a otros cuatro mendas y hacer un grupo más pop que sus antiguos compañeros de Manchester. El primer resultado de esa unión ya lo tenemos entre nos, el *«Real Life»*, justo cuando se publica en el Reino Unido su segundo *«Second hand daylight»*. «Real life» no aporta nada nuevo y suena como pueden sonar cinco admiradores de *David Bowie* que saben lo que tienen entre manos, es un disco que gustará, está muy bien hecho, pero eso, ya está Bowie, es claramente su sonido. Pero lo más sorprendente es que en *«Definitive gaze»* hay un solo de sintetas que parece arrancado del *«Himno del sapo»* de *Granada*, o de cualquiera de sus temas. Sí, sí, de veras. Pero también tienen cosas más punk como *«Recoil»*. En fin, si es que los hay muy listos. Ya conocéis el caso de la portada del *«Take no prisoners»* de *Lou Reed*, bueno pues ahora lo han editado aquí con otra portada, y a través de RCA. Sigo sin entender nada. Espero que *Nazario, Cesepe o sus editores* no se duerman y le pidan cuentas a la Arista internacional. Porque una cosa es imitar, y, otra, muy distinta y descarada, copiar. Los *Burning* imita a los *Stones*, pero en Inglaterra también están los *Drug Addix* que imitan, y de manera descarada por su cantante, al Jagger y cía. Lo podréis comprobar en el disco llamado *«Suburban London r&r»* que editó hace un tiempo Movieplay del sello Chiswick, del que no han vuelto a sacar nada. Además de los Addix están *Riff Raff*, como la canción de *AC/DC*, sonando como tantos grupos londinenses y que tienen su mejor canción en *«What's the latest»*, y los *Jook*, los mejores del disco, aunque suenan a veces un poco a *Queen*.

Y ya que hemos mencionado a los «Eisi, Disi» o *AC/DC* no debemos dejar de mencionar su álbum en directo *«If you want blood... la tendrás»*. Un disco bestia en vivo con

los australianos a tope, con sus temas más fuertes, «*Riff raff*», «*High voltage*», «*Rocker*», «*R & r damnation*»... La potencia alterno-continua de sus decibelios arrasando. Un disco para macarras enrollados y para los que os gusten las emociones rockeras fuertes. Como el de *Pat Travers* y su disco de verano «*Heat in the street*», mejor en la cara uno que en la otra; otro disco del poder de la guitarra, y si no te van las cosas tan fuertes entonces el recopilatorio de *Joe Walsh* con lo mejor de su época de *James Gang* y en solito. O el nuevo de *Bad Company* «*Desolation Angels*», en plan más sofisticado y en la misma línea del «*Burnin' sky*», pese al tiempo transcurrido entre ambos. Futuro incierto el de Bad Co. por cierto, ya que su guitarrista *Mick Ralphs* formó una banda *Aviator* junto al batería *Clive* «*locomotora*» *Bunker* y tienen disco editado, a ver si la SiMaI se entera.

Otros discos de rock editados en este rollo son los de *Manfred Mann's Earth Band* «*Angel Station*» con su peculiar música de los últimos años, pero que no ha superado aquel «*Solar Fire*», ni siquiera el «*You Angel you*» de *Dylan* llega a los tobillos del «*Father of day father of night*». El disco de los *Hawklords*, o lo que es lo mismo, la continuación de los *Hawkwind*, en la misma historia pero más acccesibles que los últimos discos de los *Viento Halcón*. Recomendado para los que hayáis leído «*El tiempo de los Señores Halcones*». Lo último de *Horslips*, «*El hombre que construyó América*» es su disco más comercial y aunque se puedan encontrar un par de buenas cosas, por lo general es el más flojo. Igual que el «*Bottom line*» de *John* «cho-cho» *Mayall*, muy malo y donde comienza a dar inequívocos síntomas de vejez y chochería. Este es el segundo disco malo, sin parangón, del abuelito Mayall, porque otros, si bien no eran buenos, al menos encontrabas un par de tres cosas que te gustaban. En éste ni eso; la prueba más contundente es que tan sólo ha compuesto un tema; no os molestéis de verdad, os lo digo yo. En cambio el de *B. B. King* «*Midnight Believer*» sin ser una maravilla está bien porque conserva su espíritu de blues y ritmo y pese al acompañamiento de los *Crusaders*, que puede parecer frío, aún se pueden escuchar melodías calientes, es un disco a caballo del blues y el boogie y conserva cierto sabor añejo. ¡Bravo viejo! Y en plan rock-soft, o sofisticado están los dobles de *Steely Dan*, una buena recopilación, y el de *Barclay James Harvets*, un grupo de capa caída. Lo mejor en este terreno es el «*Manifesto*» de *Roxy Music*, y eso que los Roxy no son santo de mi devoción, pero este disco es lo mejor, junto al primero, que han hecho. Por supuesto, mucho mejor el *Ferry* aquí que en solitario. El que está bastante bien también es el del *Manzanera* «*K-Scope*», muy grato de escuchar, incluso novedoso y en la línea de sus experimentos de «*801*». Y para los no amantes, sino simples seguidores de *David Crosby* y *Graham Nash*, ahora tienen su «*Lo mejor de C&N*» y pueden pasar del resto de ellos; y en plan revival el álbum «*Judy in disguise*» de *John Fred y los Playboys*, con sus éxitos y un par de rizmanblus cantados en plan *Burdon* sorprendentes.

Y para terminar una de VAN; el *Morrison* aún es pronto; los *Halen* ya tienen un segundo lp tan fuerte como el primero, pero no tan bueno, y los *Der Graaf* un doble en vivo bastante fresco y con cosas realmente buenas y sorprendentes.

El rollus hispanicus

Parece mentira, pero después de ver al *Sisa* en el Alcalá, en su última presentación en Madrid, su nuevo disco «*La magia de l'estudiant*» resulta bastante flojo, y es que el grupo que le acompaña últimamente, *Melodrama*, le da otro sonido, completamente distinto al que se puede escuchar en disco. Por ejemplo, «*Trenquem el compás*» suena en la grabación bien, con algunos vientos que lo van adornando continuamente, pero los Melodrama le dan otro aire, muy de los '60, con esos coros preciosos que hacen se te quede la canción; y como esto todo el disco, y es una pena; si hubiera grabado el álbum con este grupo el disco sería otro, mucho más mejor. No obstante el Sisa sigue conservando su «*magia*», pero es que en vivo ahora...

Los *Cucharada* también presentaron en el Martín su «*El limpiabotas que quería ser torero*», con el *José Vidal*, que está en la mili y se hizo su «*Canción para pedir limosna*», y con el *Antonio el zurdo*, o *Trocho Manolenta*, uno de los mejores guitarristas de rock que hay, pero que ha perdido, en aras de lo «todo-muy - bien - preparado», bastante de la soltura y el genio que tenía y exhibía en los primeros meses de Cucharada. El disco está bastante bien, da la medida de un grupo rock, aunque no nos enseña ninguna canción nueva. Recordemos que Cucharada ha sido uno de los grupos más vistos en Madrid en los últimos meses, y ya la mayoría nos sabemos su repertorio, han estado mucho tiempo funcionando antes de grabar el disco. Sólo se les nota una mejora lógica por el rodaje en la puesta en escena, muy atractiva como siempre.

La «*Social Peligrosidad*» es distinta, otro arreglo, de la que apareció en single hace un año, donde figuraba «*Libertad para mirar escaparates*» que no está grabada en el lp aunque sigue formando parte de su repertorio. Repertorio que les puede quemar pues ahora no tienen más remedio que seguir haciéndolo para promocionar el disco, e, insisto, ya es mucho tiempo con lo mismo...

Sin embargo, ya ves, ahí tenemos al *Miguel Ríos* cambiando continuamente el repertorio y hasta el rollo, ahora con «*Los viejos rockeros nunca mueren*», el tío se mete otra vez al rock, aunque no de una manera definitiva, parece que en el fondo le cuesta volver. El rock que hace Miguel es muy personal, y si quitamos el «*King Creole*», la verdad es que casi desaparece el «roll». No, «Los viejos rockeros nunca mueren» no es un disco de «r&r», es una colección de canciones en rock, con textos interesantes, «*Rock p'al Ministro*» y «*Un caballo llamado muerte*» son los más mejores, pero..., pero Miguel ha tenido demasiadas vertientes en los últimos años, ha tirado por otros derroteros y eso se le nota, la fuerza del rock se encuentra en contadas ocasiones y cuando aparece se rompe con algún teclado inverosímil. «*Rockero de noche*» es la excepción, y la del «caballo» la mejor, la más completa. Pero no obstante esta supuesta vuelta de Miguel al rock es más bien tímida, le falta convencimiento, y sobre todo, ya digo, fuerza, a pesar de que en vivo se ha decidido a hacer un potpurrí del «*King Creole*», «*La plaga*», «*El popotitos*» y algunas así. «Los viejos rockeron nunca mueren», pero, si no lo remedian, se hacen viejos, y Miguel ahora que has «vuelto», enróllate más tío...

Los que sí se enrollan, pero en otra onda, son los *Borne* en su «*Exprime la Naranja*», el primer disco catalán de Chapa, unos tíos que no están mal pero su onda está ya trillada por los *Iceberg*, si bien no suenan tan fríos en la primera escucha, aunque no obstante a pesar de esto gustará a los que sigan la onda leyietana, y está bien grabado, debe ser que este tipo de música se graba mejor, claro, como tiene que sonar todo bien y bonito, hasta suena la voz de Paloma San Basilio en el tema que da título.

El rollo sigue viviendo y ahora al grito de «*Visca el rollo*» (*Rock del Llobrebat*) se juntan unos cuantos grupos de allí en una onda punk como los *Hot Panotxa*, *La Banda del Extremo Placer Solitario* que parecen *Tequila* pero peor, y *Mortimer*, por fin grabados, con uno de los rollos más cachondos, junto a los *Traperos*, del Este. Aparece una tal *Samantha*, extraña y que parece Amanda Lear cantando. También aparecen *Borne*, precisamente con «Exprime la naranja». Los *Fruint* son el clásico grupo catalán melotrofónico. Los *Parotxa* no están mal, pero pueden estar mejor. Ahora bien, el atractivo de es-

te disco es, sin duda, *Mortimer*, tienen buenas cosas en «*Travoltini*» y «*Profesión*» y si se preocupan un poco más del sonido, que es el mal general del disco, pueden hacer mucho más.

J. MUÑOZ

Folk

ALAN STIVELL: «Tro ar bed» (Guimbarda). — El recital de Alan Stivell en Madrid, el pasado mes de enero. Bueno, parte de él, por supuesto: quizás hubiese merecido la pena hacer un disco doble con su contenido total. De esta forma, la atmósfera vibrante e intimista de aquel día hubiese quedado restituida

por completo. Por el contrario, este tercer disco en directo, en la trayectoria del bretón, deja mucho más insatisfecho que los anteriores. La selección de temas es discutible, y hay cosas que ya estaban publicadas en otros LP's. Con todo y con eso, la segunda cara especialmente, guarda un innegable atractivo.

PENTANGLE: «Cruel Sister» / «Reflections» (Guimbarda).—Una reedición muy oportuna: alguno de estos discos de Pentangle fueron publicados años atrás en nuestro país, de forma casi fantasmal. Y ahora, vienen aquí reunidos en un doble álbum, precio especial, muy apetitoso. El quinteto de Bert Jansch, John Renbourn, Jacquie McShee, Terry Cox y Danny Thompson, es uno de los mejores recuerdos del «folk progresivo» de los últimos años sesenta y primeros setenta. Sus innovaciones instrumentales, su elegante experimentalismo, su calidad interpretativa, su tratamiento moderno del viejo material, quedan aún como ejemplo de lo bien que puede hacer las cosas un grupo homogéneo, con clase e inspiración.

IGBAL JOGI Y SU GRUPO: «En el desierto de Thar» (Guimbarda). — Esto es mucho más exótico aún: el sonido de los desiertos que existen entre el Pakistán y la India. Un lugar alejado para nuestra sensibilidad, absolutamente desconocido u olvidado. Y, sin embargo, con un «rollo» musical por encima de toda limitación o sospecha. Melodías envolventes, obsesivas, rizosas. Una atmósfera sensual, idílica o lúdica, según los casos. Para nuestra mentalidad occidental, casi una bofetada de frescura y convicción.

ESPECIAL OCCITANIA: MARTI, LAMBRUSH, ROSINA DE PIERA, CARDABELA (Guimbarda). — Cuatro LP's que se han hecho esperar y que comprenden la primera entrega sobre la nueva canción occitana. Esta región del sur de Francia, de casi veinte mil kilómetros cuadrados de extensión, contiene una tradición musical de gran belleza y enorme vitalismo y/o ternura (según los casos). El movimiento reivindicativo de su personalidad, integrado o representado por estos intérpretes de corte folklórico o contemporáneo, muestran la vitalidad y la fe que se mantiene en estas comunidades: fe en su pasado y en su futuro. El disco de Marti es el más «concienciado» y convencional; el de Lambrush, una maravilla de ritmo y sensibilidad popular; Rosina de Piera cabalga entre la ortodoxia y la necesaria evolución; y Cardabela es como la savia nueva que aún no cuaja, pero que fluye imparable. En cualquier caso, una canción rigurosamente inédita en nuestro país, y que es casi necesario conocer.

SWEENEY'S MEN. RICHARD DIGANCE: «How the west was won» (Guimbarda). — El primero es un disco doble del pionero trío irlandés. Una gozada. Canciones tradicionales, «jigs» instrumentales, temas más contemporáneos o del «folk» norteamericano. De todo ello hay en la viña de los Sweeney's, que, a estas alturas, se revelan como unos auténticos adelantados, así como rigurosos y lúcidos representantes del género «balada irlandesa». No hace falta recordar la belleza y maestría de este verde folklore.

Digance, por su parte, es un cantante mucho más anclado en el presente, si bien con una fuerte base sonora en el «blues» o la canción meramente urbana. Textos asimismo interesantes y de contenido «social», individual o colectivamente considerado. Un estilo no muy original, pero con gancho.

Alvaro FEITO

Flamenco

CAMARON: *La leyenda del tiempo* (Philips).

Un disco que empezó a levantar polémica antes de su publicación. El hecho de que Camarón fuera a utilizar acompañamiento eléctrico para esta grabación no terminaba de gustar a mucha gente. Y la cosa no era para tanto, como se ha demostrado después; en definitiva, el cantaor de la isla sigue haciendo tangos, bulerías, alegrías, rumbas..., si se quiere algo remozadas, pero sin perder su sentido. El hecho de que ahora Camarón vaya a actuar en directo con Dolores supongo que también dará que hablar lo suyo. Pero volvamos al disco, en el que nos encontramos con unos arreglos bien conseguidos y ejecutados, no en vano han intervenido en la grabación excelentes instrumentistas, como son Pepe Ebano, Tito Duarte y componentes de los grupos Veneno, Alameda, Smash y Dolores. Temas cargados de fuerza como «La leyenda del tiempo» o «Volando voy», que contrastan un poco con la tranquilidad de las nanas —acompañadas por el sitar de Gualberto—, que cierran el álbum. En total han sido musicados cinco poemas de Lorca, a los que hay que unir uno de Fernando Villalán, Omar Kayan, Kiko Veneno, Paco Díaz Velázquez y un tema tradicional («La tarara»), casi todos musicados por Ricardo Pachón, quien hizo una excelente producción del LP. A destacar la personalísima interpretación de las alegrías («Bahía de Cádiz») o la buena coordinación instrumentación-voz de los «Tangos de la Sultana». Mención especial merece la labor guitarrística de Tomatito. Decididamente, Camarón se ha hecho otro buen disco. ¡Ah! No sé si tendrá algún significado, pero resulta curioso que en la carátula —bastante fea, por cierto— por vez primera no ponga El Camarón de la Isla, sino simplemente Camarón.

José María Esteban

CONTRACAMPO

revista de cine

NUMERO 1 (ABRIL)

Jaime Camino

Luis Buñuel

Hollywood, un discurso dogmático

Congreso Democrático del cine español

—o:O:o—

NUMERO 2 (MAYO)

Cine español amordazado, I (Gerardo García, Paulino Viota)

Televisión y telefilm

Entrevista con Roland Barthes

Confrontación de Perpignan

—o:O:o—

NUMERO 3 (JUNIO)

Jean Renoir

Cannes

Cine español: la eterna crisis

—o:O:o—

Redacción y Administración:

Plaza de Chamberí, 3.
MADRID-10
Teléfono (91) 447 06 63

Argumentos

REVISTA MENSUAL DE PARTICIPACION Y DEBATE

JULIO-AGOSTO 1979

Número 25 **100 pesetas**

Urbanismo: revisar a Engels. Manuel Castells.

Cultura y futurología. Stanislaw Lem.

Sobre el caso Negri. Gabriel Albiac.

El proyecto de reforma universitaria. Eilas. Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Euzkadi.

El nuevo orden imperialista en Oriente Medio. Mario Offenberg.

Latinoamérica. El Salvador y Granada. R. Montoya y M. Aguirre.

El XXVIII Congreso del PSOE. F. López Agudín.

En Debate, vía democrática al Socialismo.

Revisión y bibliografía al año de Debate. Extracto.

Cómprala en quioscos y librerías

—o:O:o—

Suscríbete a **ARGUMENTOS**

Con la renovación o la nueva suscripción recibirás los libros: "Capitalismo, imperialismo, política y salud", de Vicente Navarro, y "Constitución: cuenta atrás", de José María Mohedano y Marcos Peña

—o:O:o—

Número suelto: 100 pesetas; un año: 1.000 pesetas

Maudes, 15, 3.º A **MADRID - 3**

(Condiciones especiales en números atrasados para suscriptores)

CINEMA 2002

REVISTA MENSUAL DE CINE
REDACCION Y ADMINISTRACION: ARDEMANS, 64. MADRID-28
TELEFONOS 245 45 98 - 246 73 67

AL RESPETABLE

Hemos elaborado un número especial incidente en el cine americano para estos meses de julio-agosto. No te lo pierdas, amigo lector, que nuestros sesudos colaboradores están escarbándose el coco para ofreceros todo el arco iris del cine en Yankilandia.

Si deciden acercarse al quiosco y comprar el número, serán recompensados por temas como "La cultura de la acción", "El perdedor", "El hedor de las alcantarillas viene de Hollywood", "Españoles en Hollywood", "El cine de las sábanas blancas", "Influencias del cine USA en Europa", "El musical", "La comedia", "El actor americano", "La serie negra", "Los nuevos americanos fueron a la caza de brujas", "John Wayne, mi bruto favorito", "El Thriller", "Las nuevas generaciones", "La moralidad en el western"... **TODO, TODO, TODO y mucho más al precio de treinta pavos devaluados.**

¡Ah!, y este mes de junio está en el quiosco de su esquinita, además de nuestros guardianes del "orden", un Cinema 2002" con estos temas: "50 años de sonoro en España", "El western", "Miguel Herberg: una cámara contra Pinochet", **y muchas cosillas más para rellenar sus ratos de masoquismo. Gracias. Seguiremos informando.**

PARTICIPACIÓN

Hicimos de la ciudad un cementerio

Hicimos de la ciudad un cementerio
cuando talamos los árboles umbríos
cuando esparcimos el asfalto por la
[tierra
y huyeron los pájaros del día;
cuando la noche del vacío
desplegó sus tinieblas por el alma de
[los hombres.
Cuando toda la ciudad era un desierto
y las tres únicas fuentes del oasis ur-
[bano
estaban prohibidas.
Cuando la contaminación minaba las
[entrañas de los largos ríos
cuando las nubes desplomaban sus ca-
[bezas carbonizadas,
cuando los niños golpeaban con sus
[blandos puños de impotencia
los cristales de unas ventanas
que no conducían a las libertades del
[aire.
Cuando los niños orinaban en las blan-
[cas sábanas,
cuando los niños lloraban o reían
y sus lágrimas eran manifiestos de
[protesta
cuando los niños estaban pálidos y
[tristes,
sus miradas inocentes, sus cuerpos
[frágiles;
cuando los niños eran encerrados en
[jaulas
de tela metálica, aseguradas contra las
[molestias,
cuando los padres veían la televisión
[ajenos
a escuchar el sollozo-grito de sus hi-
[jos.
Cuando los pájaros caían abatidos por
[el humo de las fábricas
cuando el cielo se hizo tierra,
cuando el azul era un lujo modernista
[y se vendía embotellado
cuando el atardecer era una presa co-
[diciada por el Museo de Artes De-
[corativas de París,
cuando se exterminaron por orden de
[la eficacia
todas las mariposas inútiles y bellas.
Cuando perdimos la primavera, tras
[las trincheras de ladrillo;
fue cuando la guerra de construcción
[contra el campo,
cuando definitivamente perdimos todo
[el horizonte,
cuando fusilamos las últimas rosas en
[un largo día,
cuando el miedo desplegó sus alas ne-
[gras
y todos nos callamos,
cuando los grandes ojos de los niños
[absortos nos miraban
y todos nos callamos,
cuando el látigo del amo silbó en el
[aire.
La ciudad creció sobre nosotros,
abonamos sus cimientos con los hue-
[sos.
En sus sombras murió toda esperanza
y todos nos callamos.

Carlos A. SABUGO

Littérature 1922 cover
Opposite
Marcel Duchamp *Rongrong* 1917 cover
Collection Timothy Baum, New York

"Y se atusaba el rubio y sedoso bigote"

Entre melodías de «Guadalquivir» hago un pequeño viaje a Sevilla. Tengo, después de mucho tiempo, un buen recuerdo del lugar. Y en una de sus casas, con o sin patio, respiro la larga y dura tarde de verano. Una tierra para una fantasía, pero se hace tarde y ya no quedan luces encendidas. Es una obsesión como otra. Así me explico yo el nacionalismo y muchas cosas más. Como ese cartel que inunda cien mil paredes de mi ciudad, mirada de niño bueno, majo, con barba de las de ahora; en todas partes. Por fin he caído en la tentación de hacer algo bien hecho, procurando divertirme mientras dure. ¡Ah! Sí, siempre con el mismo temor: esto es el efecto de la droga, pasado el mismo, se terminó todo; otra vez la insensatez, la idiotez, la reflexión particular del pasado, revisado con tenazas catadióptricas muy calientes y pose de inquisidor. ¿Cuántas velas apagaste este último cumpleados? ¿Se trata de tu inconsciente? No, no les hagas caso; no esperaba esta subida a base de calores del sur. Por Dios, no sé si será el vino o el «mel i matò». Por fin se enteró que el pasado sólo podía equipararse a un uso como el de las modas «revivals».

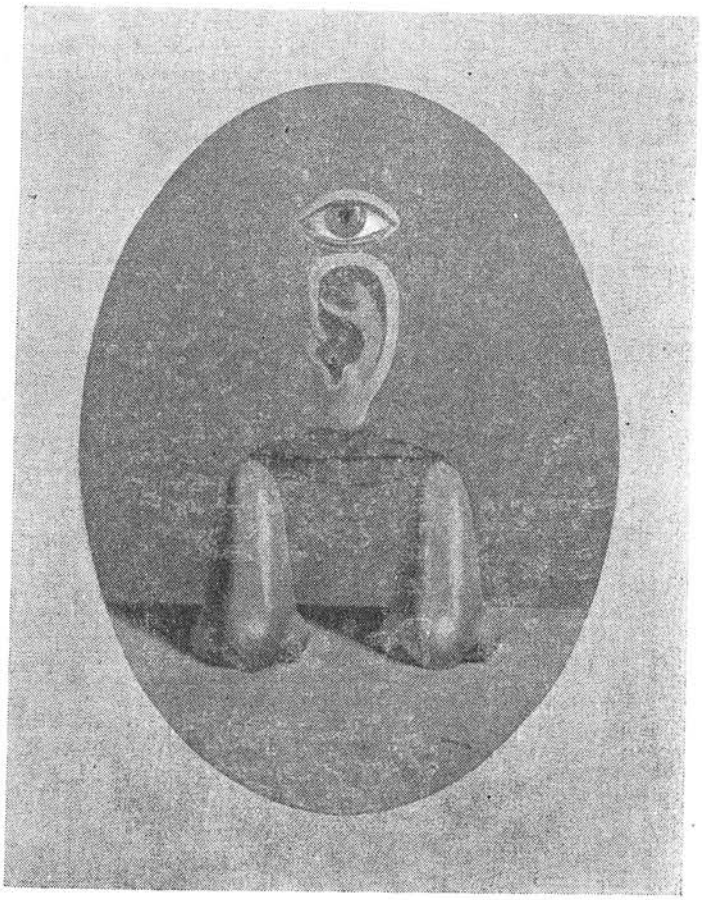
Así de fácil emprendió el camino hacia la posada azul donde no existían vehículos para transmitirse insinuaciones en el resto de las horas alegres de un pesado día de calor y luz. ¿Estaba exagerando? Ni un pelo. No tengo el punto. Enchufa la canción que escribiste en tarde de tristeza-pesadez para subir la cuesta hasta tu casa. ¡Que ya no sabes ni donde vives! Por eso vuelves a la tarde de verano, de pelo rapado, disfrutando de la salud de un cuerpo, dándole marcha, sin más reto que vivirlo. Gozaste con la tenue respiración de la luna en una habitación de invitados junto a otro cuerpo, que ibas desnudando, amando, descubriendo. El resto de la vida para dormir, soñando al despertar, aunque parezca mentira, vida mía.

Barcelona, 28-3-79.
FERRAN RONRA

PARTICIPACIÓN

"El homunculo"

El viejo alquimista Onofrio, con la ayuda de su hija Angélica, aplicando la fórmula de Paracelso, encontrada en un rincón oculto de la cueva donde vivían desde hacía un año, un lugar más en su continuo peregrinar por regiones inhóspitas donde invariablemente se terminaba por acusarles de brujería y culparles de las desgracias sufridas en las aldeas misérrimas, pretendía conseguir la creación de un ser humano artificial en el laboratorio instalado allí mismo, lo suficientemente apartado de la gente para no ser espiado en su labor secreta. La fórmula, que halló tras un minucioso registro del entorno, aparecía escrita con los símbolos cabalísticos del arte espagírico, desconocido para la mayoría de los hombres.



Su fama de curandero se extendía por todo el condado, los aldeanos de los alrededores acudían con frecuencia a solicitar su ayuda, y entre ellos se rumoreaba que fabricaba metales preciosos a partir de los viles. Angélica atraía a la cueva a transeúntes solitarios que cruzaban los tortuosos caminos polvorientos a caballo o sobre carromatos, seduciéndolos antes de que su padre les matase, aprovechando el semen de sus víctimas que guardaban en una vasija a temperatura elevada y constante. Cuando dispusieron de suficiente esperma se decidieron a comenzar el experimento. Vertieron el líquido en una retorta que después cerraron, manteniendo el calor que el pergamino de Paracelso indicaba, esperando a que se moviera por sí sola, lo que aconteció a los cuarenta y dos días.

En ese tiempo, Onofrio y Angélica se turnaron día y noche sin perder de vista la retorta. «Ahora hay un ser vivo ahí dentro, pero es transparente. Le alimentaremos con nuestra propia sangre durante tantos días como sean necesarios para adquirir consistencia. Entonces nos pertenecerá», le dijo Onofrio a su hija, que presenciaba maravillada el avance del descabellado experimento que representaba la culminación de una vida dedicada plenamente a la investigación.

Por un pequeño orificio practicado en la retorta, Onofre y Angélica alimentaron al ser misterioso del interior, día a día, con su sangre, en el mayor de los secretos.

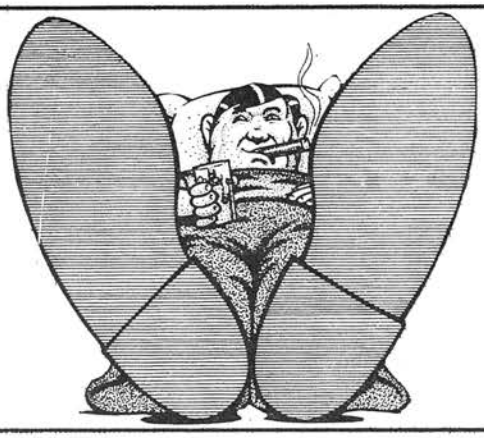
Los visitantes que acudían a la cueva buscando remedio a sus enfermedades, cuyas miradas se hacían más perspicaces, escrutando las sombras de la cueva con la esperanza de descubrir un brillo dorado, no se percataban de lo que realmente se llevaba a cabo entre el tinglado de alambiques, hornos, ollas, crisoles, platos, vasos, jarras, frascos, cazos, filtros, coladores, batidores, redomas, tenazas, soportes...

El rumor de que en la cueva se ocultaban grandes cantidades de oro se convirtió, a tenor de su insistencia, en un hecho seguro para los aldeanos, y un centenar de ellos se lanzó una noche oscura, velada la luna por densas nubes herméticas, al asalto de la cueva, momentos después de que Onofre rompiera la retorta y descubriera en su interior a un ser minúsculo, asexuado y sin peso, pero palpitante, sostenido por sus piernas, la cabeza erguida, los ojos fijos en los de su creador. No se pudieron felicitar por el éxito del experimento. Los aldeanos irrumpieron en la cueva arrasándolo todo, buscando enloquecidos el metal precioso, atisbando los rincones más oscuros que violaban con las teas encendidas. Aplastaron al hombrecillo sin percatarse de su presencia, torturaron y mataron al alquimista y a su hija, saliendo de allí cuando su ira banal se calmó, convenciéndose unos a otros en su amargura de que la vecindad de los habitantes de la cueva les traería desgracias a consecuencia de la mala suerte que provocaban las gentes dedicadas a aquellos menesteres turbios.

FIN

«Aunque no todo esté permitido, todo es posible» (Roger Bacon).

A. NADAL PERIA



POLEMICA POLEMICA POLEMICA

Cuba: Más seriedad

Hemos leído con atención su artículo «Cuba ¿una cultura momificada?», aparecido en el núm. 44 de la revista OZONO.

Con franqueza: no nos hemos enterado de nada. Si lo que usted pretende es denunciar la represión ejercida por el régimen cuban sobre los intelectuales y artistas «disidentes» —palabra muy de moda hoy en día— nos parece que con la lista que su entrevistado (?) le ha dado, sobra. Ahora bien, si lo que usted pretende es dar una explicación al porqué de este fenómeno o bien describir la situación actual de la cultura en Cuba y sus causas, le rogaríamos muy sinceramente que se explicase mejor.

Sin que se lo tomen a mal, me recuerda a una mariposa que vuela de flor en flor, ya que toca muchas «causas», «fenómeno», «estructuras», «personalidades», «coyunturas internacionales»; nos habla usted de «los intereses de la sociedad capitalista», del «hombre nuevo», del «fascismo», etc.... Y nosotros nos preguntamos: ¿Qué coños tiene que ver esto con el problema de la represión cultural en Cuba? ¿Qué coño tiene que ver el fascismo —«movimientos de masas que nacen en el siglo XVIII con las luchas napoleónicas» (?)—, Foucault y «mayo del 68 francés» con Cuba?

Sospechamos que el artículo, más que una reflexión sobre la represión en un país socialista, bastante mitificado, por cierto, en eso estamos de acuerdo con usted —pero no olvidemos que la mitificación viene por los intelectuales exquisitos europeos—, es la clásica charla con el amiguete tomándose unas copas en el «pub» de todos los días. Es decir, lo que se viene a llamar, al menos en mi pueblo, «estar arreglando el mundo».

Si es así, a nuestro modo de ver, debería tener usted más respeto por su trabajo y por los lectores que, habiendo creído encontrar una revista seria a un precio «módico», nos topamos con una berza en un campo de flores.

Sin más, nos despedimos de usted, no sin antes rogarle encarecidamente que vuelva a escribir otra vez otro artículo sobre la represión cultural cubana de forma que nos podamos enterar. Y, por favor, no ponga a Franco al lado de Fidel Castro, que no viene a cuento.

Roberto Vidal,
Carmen Madrid

Falta el contexto

El artículo de Matías Antolín sobre *«Cuba, ¿una cultura momificada?»* que, «a priori», se prometía interesante, me ha decepcionado parcialmente al terminar de leerlo.

En principio me parece bien abordar el tema de los países socialistas y establecer una seria crítica sobre ellos, igual que se hace con el resto de los sistemas políticos, sin azuzar la demagogia pero tampoco sin querer tapar verdades que nos puedan resultar dolorosas. Si no es cierto aquello de Gramsci de que *«la verdad es siempre revolucionaria»*, pienso que vamos de culo.

Volviendo al tema, creo que se puede hablar sobre Cuba y su cultura, y que se puede, por supuesto, criticar mil insuficiencias o errores de ésta. Pero también creo que, desde una óptica progresista, eso debe hacerse insistiendo suficientemente en el contexto. Había que haber hablado de la situación general de Cuba, de las dificultades económicas, del grado de participación del pueblo (ojo, no afirmo nada; sólo digo que habría que haber tratado estos temas); de la situación del consumo, de la educación y también de la cultura, y dentro de ella, comparar la situación con épocas precedentes e intentar ver si había avances o retrocesos, etcétera. Después de todo ello, sería lícito hablar de la cultura disidente y criticar el que tuviera precisamente este status y no el de cultura libre sin más, ya que creo que todos estamos de acuerdo en que a la cultura no se le pueden poner trabas. Aunque yo, por mi parte, añadiría que entiendo ciertas limitaciones a la libre expresión cuando se estuviera poniendo en juego el proceso político masivamente apoyado por el pueblo (para lo cual habría que comprobar antes que esto es cierto. En principio, a mí me parece que sí, pero tal vez me falten datos).

Fuera de esto, no puedo creerme que todos esos artistas que se citan en el trabajo sean realmente contrarrevolucionarios, ni mucho menos que estén en contra del socialismo. Más bien tiendo a pensar que con lo que no están de acuerdo es con una determinada forma de política cultural que, «a priori», y visto desde aquí, parece bastante restrictiva, por no decir represiva.

Da la impresión, y creo que es un mal común a casi todos los países socialistas, que los respectivos gobiernos tienen miedo a que la libre expresión suponga críticas demasiado fuertes a su gestión y que esa crítica vaya a conducir a una desestabilización del Régimen. Pienso que las cosas no van por ahí. Lo mejor de la disidencia en países socialistas tiene un espíritu realmente socialista —sin desdeñar en absoluto a las otras familias ideológicas que forman parte de ella— y en ningún caso se plantean el retorno al capitalismo, sino la recuperación de libertades individuales totalmente legítimas. Creo que defender la libertad de crítica dentro de un espíritu socialista amplio es básico para que estos regímenes tengan credibilidad ante su propio pueblo y ante el resto del mundo.

Por lo demás, creo que el artículo citado, en líneas generales, cumple un papel positivo al denunciar una situación de la que no se habla demasiado. Sobre todo porque ni la trayectoria de Matías Antolín ni la de OZONO permiten pensar que se trate de agentes del imperialismo que pretenden buscar la confusión o hacer el juego a la reacción.

D. Fernández González

Te regalamos 10 números atrasados

(del 30 al 40)

SUBSCRIBETE AHORA

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio .....

Población .....

Provincia .....

Envío 1.110 ptas. (suscripción más gastos de envío) por:

☐ Cheque bancario núm. .....

☐ Giro postal núm. .....

Recorta este cupón y envíalo a:

OZONO. Juan Hurtado de Mendoza, 9. Madrid-16

OZONO ha publicado...

NUMERO 5: *Cine español en la calle / Els Joglars / J. S. Bach / Stivell / Canción vasca.*

NUMERO 6: *Feminismo y liberación / Simone de Beauvoir / Aranguren / Pasolini.*

NUMERO 7: *Dossier: Raimon / Carlos Saura / Julio Caro Baroja / El "remake".*

NUMERO 8: *Exilio cultural español / Dossier: Bob Dylan / Tábano / Visconti.*

NUMERO 9: *Portugal, mujer y revolución / Althusser / Buero Vallejo / Max Ernst.*

NUMERO 10: *Claudin / Arrabal / China / Rolling Stones / Bienal de Venecia / Cannes 76.*

NUMERO 11: *Dossier: Mao Tse Tung / Cine portugués / Vargas Llosa / El P. S. P.*

NUMERO 14: *Dossier: Novísimo cine español / El P. T. E. / Fassbinder / Luis Pastor.*

NUMERO 15: *Wilhelm Reich / Alfonso Sas... alraux / El P. C. E.*

NUMERO 16: *Dossier: Universidad / Buñu... / Comunas / Serrat.*

NUMERO 17: *Dossier: Amnistía / Encues... franquismo / Susan Sontag / LC y LCR.*

NUMERO 18: *Dossier: Sexualid... / Sapater / Miguel H...*

NUMERO 19: *Dossier: Teatro*

NUMERO 20: *Cortázar / Mu*

NUMERO 21: *Dossier: Elec*

NUMERO 22: *Dossier: Ecol*

NUMERO 23: *Dossier: Fam*

NUMERO 24: *Crónica (trist*

NUMERO 25: *Baader-Meinl defraudada?*

NUMERO 26: *Psiquiatría ... nistía Internacional.*

NUMERO 27: *Dossier: Anc*

... / Luis Cernuda.

...h / Chavarri.

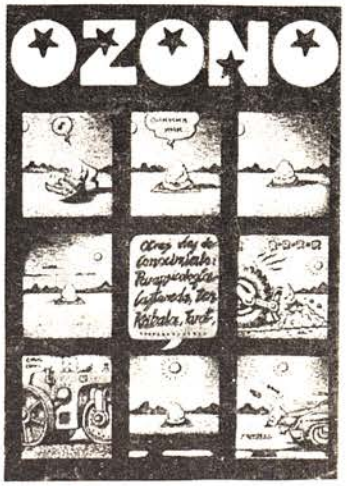
... / Prensa y terrorismo.

NUMERO 31: *Alternativas ... La izquierda en Japón.*

NUMERO 32: *Mayo 68, Revolución y utopía / Fernando Savater, Rosa Chacel, Tábano / Cárceles franquistas.*

NUMERO 33: *Energía solar y Nuevo modelo económico / Rubert de Ventós / Héctor Bianciotti.*

NUMERO 34: *Dossier: Terrorismo (La lucha armada en España. El Grapo. ETA. Extrema derecha. Terrorismo estabilizador. Ulrike Meinhoff. K. S. Karol. Rossana Rossanda).*



NUMERO 35: *Dossier: Amor / Naturismo: Liberar el cuerpo / L. S. D. (2) / Bomba atómica.*

NUMERO 36: *Mick Jagger habla / Aceptar la locura / Bandrés, Eva Forest, Castells.*

NUMERO 37: *Dossier: Salud p'al cuerpo / La droga vive... y mata / Nuevo cine USA / Ezra Pound.*

NUMERO 38: *Dossier: Otras vías de conocimiento / El nuevo orden carcelario / Aranguren, Manolo Gutiérrez / Bob Marley.*

NUMERO 39: *Dossier: Hamosexualidad / Centrales nucleares (1) / Cine alemán / Eleuterio Sánchez, Francisco Umbral.*

NUMERO 40: *Dossier: Bares / H. Marcuse / Marilyn Monroe / Marc Palmés / Ch. Bukowsky.*

NUMERO 41: *Dibujantes españoles / Corresponsal en Irán / Escuelas esotéricas / Jean Renoir.*

PEDIDOS: EQUIPO OZONO. JUAN HURTADO DE MENDOZA, 9. MADRID-16.

ENVIOS DE LOS SEÑAS AL REVERSO
PONGA SUS
MAHON
ESPAÑA CORREOS
Envío por
Fecha
Bultos
MADRID 29
C/ Emilia 58
ATRIL DISTRIBUCIONES
Envío a
MAHON
Duque de Crillón, 24
DISTRIBUIDORA MENORQUINA, S. A.
REMITE: